

INCLUYE SUPLEMENTO

TOPIA EN LA CLINICA: PERVERSIONES

24
PAGINAS



\$4

REVISTA

PSICOANALISIS

SOCIEDAD

CULTURA

TopiA

www.topia.com.ar

AÑO XIV - NUMERO 42 - Noviembre 2004 / Marzo 2005

*Mario Campuzano
Montoya*

*Rodolfo
Moguillansky*

*Malena
de Bianchetti*

Alfredo Caeiro

Las personas transgénero
¿Por qué pensarlas desde
la clínica?

Eva Giberti

Sobre el lenguaje
adolescente y
el default

César Hazaki

**EL EROS O EL DESEO
DE LA VOLUNTAD**

ENRIQUE CARPINTERO

**EROS O LA CULTURA
DEL MALESTAR**

OSCAR SOTOLANO

**FORMACIONES DE FUTURO:
ANDANTE CON MOTO**

EDUARDO MÜLLER

**LA LUCIDEZ DE EROS
POESIA Y EROTISMO**

HECTOR FREIRE

CUERPO Y CLIMATERIO

ALICIA LIPOVETZKY

ISABEL COSTA

**BANCO MUNDIAL Y
PRIVATIZACION DE LA
EDUCACION PUBLICA**

GIAN CARLO DELGADO-RAMOS

JOHN SAXE-FERNANDEZ

**INSTITUCION Y
EXCLUSION SOCIAL:
LA CALLE ME PROTEGE**

MONIKA ARREDONDO

LA POTENCIA DEL EROS

SUMARIO:

Editorial: El Eros o el deseo de la voluntad <i>Enrique Carpintero</i>	4
DOSSIER: La potencia del Eros Eros y la cultura del malestar <i>Oscar Sotolano</i>	6
Andante con moto <i>Eduardo Müller</i>	8
La calle me protege <i>Mónica Arredondo</i>	9
La lucidez de Eros (poesía y erotismo) <i>Héctor Freire</i>	10
Suplemento Topía en la Clínica: Perversiones	12
La polémica sobre las perversiones sexuales <i>Mario Campuzano Montoya</i>	12
¿Es posible el psicoanálisis de la perversión? <i>Rodolfo Moguillansky</i>	14
Las personas Transgénero ¿Por qué empezar a pensarlas desde la clínica? <i>Eva Giberti</i>	16
De Villa Freud a Villa La Rana Psicoanálisis en "Regiones Inviabiles" <i>Alfredo Caeiro</i>	17
Espacio de Recreación. Planteos en la Clínica <i>Malena de Bianchetti</i>	18
Area Corporal: Cuerpo y Climaterio: Una experiencia interdisciplinaria <i>Isabel Costa y Alicia Lipovetzky</i>	19
Las palabras y los hechos: Críticas y comentarios de libros <i>Libros y revistas recibidos</i>	20
Banco Mundial y privatización de la educación pública <i>Gian Carlo Delgado-Ramos y John Saxe-Fernández</i>	22
Contratapa: Todo para atrás. Sobre el lenguaje adolescente y el default <i>César Hazaki</i>	

TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XIV - N° 42 - Noviembre 2004
DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero
COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer
COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki
ASESORA AREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky
ARTE Y DIAGRAMACION
Víctor Macri
CONSEJO DE REDACCION
Susana Toporosi / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani
Corrección: *Mario Hernandez*
CONSEJO DE ASESORES
Fernando Ulloa
Miguel Vayo
Gilou García Reinoso
Juan Carlos Volnovich
Horacio González
Monika Arredondo
Alfredo Grande
Carlos Brück
Angel Rodríguez Kauth (San Luis)
Olga Roschoovsky (Corresponsal en Uruguay)
Luciana Volco (Corresponsal en Francia)
DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:
MOTORPSICO

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.
IMPRESO EN GENESIS TALL. GRAFICOS
TOPIA INTERNET
Andrés Carpintero
(Diseño y programación)
PROPIETARIOS Y EDITORES de Topía revista
Enrique Carpintero
César Hazaki / Alejandro Vainer
EDITORES asociados
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire, Susana Ragatke
INFORMACION Y SUSCRIPCIONES
TEL.: 4802-5434 / / 4326-4611
FAX.: (54-11) 4551-2250
Correo electrónico: revista@topia.com.ar
INTERNET: Home Page:
www.topia.com.ar
CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3° A
(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 322668. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

ADHESIONES

Las Psicófonas Música, Humor y Psicoanálisis 4854 4233 / 4832 9719	Marina Rizzani marinarizzani@hotmail.com
Graciela Guilis Psicoanalista	Graciela Rajnerman Psicoanalista grajnerman@fibertel.com.ar
Mariana Wikinski	Jorge Rodríguez rodriguezjd@interar.com.ar
Daniel Slucki	Dr. Benjamin Resnicoff
Ana Berezin	Patricia Aspesi
Lic. Noemí Focsaner Psicoanalista	Alejandra Glombovsky aleja3976@hotmail.com
Lic. María Amelia Ranea Psicoanalista maranea@arnet.com.ar	Susana Sternbach Psicoanalista susanasternbach@hotmail.com
Hugo Vezzetti	Punto de Vista Revista de la Cultura
Samuel Arbiser Psicoanalista	Rubén Efron Psicoanalista
Fernando Ulloa Psicoanalista	Silvia Bleichmar Psicoanalista
Gilou García Reinoso Psicoanalista	Roberto Harari Psicoanalista
Oscar Sotolano Psicoanalista y escritor	Luis Hornstein Psicoanalista
Emilio Rodríguez Psicoanalista	Mónica Arredondo Psicoanalista Analista institucional
Emiliano Galende Psicoanalista	Juan Carlos Volnovich Psicoanalista
León Rozitchner Filósofo	Mirta Zelcer Psicoanalista
Dra. Diana Kordon Dr. Darío Lagos	Dra. Lucila Edelman
Pedro Grosz Psicoanalista	Nancy Caro Hollander Psicoanalista California- EEUU
Steve Portugues Psicoanalista California- EEUU	Istituto Internazionale di Psicologia Sociale Analitica Armando Bauleo - Marta de Brasi
Servicios Gráficos Av. Scalabrini Ortiz 2236 Buenos Aires 4831-2924	Balneario LUNA ROJA Barrio Norte de Villa Gesell Calle 308 y Playa - Tel. (02255) 453602
Miguel Vayo Médico Psicoterapeuta	Martha Pérez Psicoanalista

Henry Veltmeyer
S. May's University-Halifax-New Scotia
Canadá

Alfredo Grande - Psicoanalista
Presidente de la Cooperativa de
Salud Mental ATICO

Centro de Psicoterapia y Técnicas
Operativas.
C.P.O.
Director: Dr. Hernán Kesselman
Tel: (54 11) 4804-8829 / 4804-8880
cpo@pccp.com.ar
<http://www.psicoargonautas.com.ar/>

Dr. Hernán Bonadeo

Grupo Fina Concurrencia
Música y Teatro

Yago Franco
Psicoanalista
yfranco@magma-net.com.ar

Revista Lote

El Reloj - FM Urbana
(88.3)
Jueves de 18 a 20 Hs.

Daniel Sans

Lic. Reina Cheja

Zully Altszyler
Gimnasia conciente
4821-7142

Gimnasia Conciente
Irupé Pau
4782-4899

Angel Barraco
Psicólogo
15-4439-6260

Clepios
Una revista de residentes de Salud
Mental
clepios@hotmail.com

Miguel Ángel de Boer
Especialista en Psiquiatría- Escritor-
Presidente del Capítulo Salud
Mental, DDHH y Tortura de APSA
Comodoro Rivadavia-Chubut
sigmundm@sinectis.com.ar

Cuadernos del Sur
Sociedad-economía-política
www.cuadernosdelsur.org.ar
info@cuadernosdelsur.org.ar

Eduardo Müller
Psicoanalista
edumul@sinectis.com.ar / 4806-9808

EATIP - Equipo Argentino de
Trabajo e Investigación Psicosocial
Av. Rivadavia 2206 5° A Tel. 4952-2087

Carlos D. Pérez
Psicoanalista

Luis Herrera

Mirta Iwan

Juan Carlos Nocetti
Psicoanalista

Roberto Ferro
Escritor

Revista Kiné

Angel Rodríguez Kauth
Psicólogo
Universidad Nacional de San Luis

Silvia Mabres
Trabajadora Social

Félix Pal
Médico Alergista
4951-8236

Eva Cziment
Trabajo corporal
4795-3909

Vicente Zito Lema

Rosa Santorum

Revista Subjetividad y Cultura
México
gbje1567@correo.xoc.uam.mx
www.subjetividadycultura.com

Vertex
Revista Argentina de Psiquiatría
Tel/Fax: 4383-5291
polemos@sminter.com.ar

La Pecera Revista Cultural
(Mar del Plata)
Dir. Osvaldo Picardo
Jefe Edit. Héctor J. Freire
picardo@mdp.edu.ar

Club de Analistas
club-de-analistas@iname.com
www.clubdeanalistas.com
Tel. 4553-1605

Revista De Poesía Barataria
2da.época Año VI N° 12
Dir. Mario Sampaolesi
Sec. Red. Héctor J. Freire
Neuquén 560 3er. Piso
Dpto.12 (1405) Cap.

Revista Generación Abierta
Letras - Arte - Educación
Año XV Dir. Luis R. Calvo
generacionabierta@hotmail.com

James Petras
Docente e investigador del Depto.
de Sociología de la
Univ. de Nueva York
(Binghamton)

Letra Viva - Librería Editorial
Psicoanálisis - ensayos - filosofía
Av. Cnel. Díaz 1837 (1425)
Bs. As. Tel.Fax. 4825-9034

Viví Libros
Servicios bibliográficos en
psicoanálisis, psicología,
humanidades.
www.vivilibros.com
info@vivilibros.com
Tel. fax: 4861-8253

CONCURSO 15 AÑOS DE LA REVISTA TOPIA

*LOS DESAFIOS DEL PSICOANALISIS
EN EL SIGLO XXI:*

AREA
PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

AREA
CLÍNICA PSICOANALITICA

PREMIOS

Se seleccionarán seis trabajos,
tres de cada área.

El primer premio de cada área se publicará
en Revista Topía de noviembre del 2005.

Los restantes se publicarán en
Topia Internet de noviembre del 2005.

JURADO

Dra. Silvia Bleichmar
Dr. Emilio Rodríguez
Dr. Juan Carlos Volnovich

ENVIO DE TRABAJOS:

Por correo, hasta el 30 de junio de 2005 a:
Juan María Gutierrez 3809 - 3° A
(1425) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Argentina.

BASES DEL CONCURSO:
En nuestra pagina de Internet
www.topia.com.ar

EL EROS O EL DESEO DE LA VOLUNTAD

Para introducirnos en el tema de este dossier es necesario destacar la condición pulsional del ser humano. Es decir, el interjuego entre las pulsiones de vida (Eros) que tienden a la creatividad y las pulsiones de muerte que llevan a la destrucción. Sin embargo, cada una de estas pulsiones son indispensables ya que, como plantea Freud, los fenómenos de la vida son una acción conjugada y contraria entre ambas. Dicho de otra manera, en toda acción humana vamos a encontrar mociones pulsionales de Eros y de destrucción. **Este es el descubrimiento freudiano: que la pulsión de muerte da sentido a la pulsión de vida.**

La muerte como pulsión

El concepto de muerte estuvo presente en la teoría desde los primeros textos de Freud, aunque no siempre sin expresar dificultades y contradicciones. Si cuando hablo de "muerte" en la teoría me estuviera refiriendo al momento en que señala la cesación de la vida, nada tendría para decir. A lo que me refiero es a esa muerte trabajada por la vida que está presente en el individuo desde que nace. No hay trabajo de la muerte, ésta no trabaja. No hay muerte "natural". La muerte está construida por la vida. A medida que vivimos vamos trabajando nuestra muerte. Cuando está construida desaparecemos. El sujeto va construyendo con su vida su enfermedad, su vejez y su muerte.

No pretendo encarar un estudio pormenorizado de los textos de Freud, sino de destacar cómo en el conjunto de su obra es posible encontrar tres momentos diferentes para abordar esta problemática.¹

Para buscar un comienzo posible podrían leerse en el manuscrito G (1892-99) algunas observaciones que se refieren a la melancolía. Este escrito lo componen fragmentos de un borrador enviado a su amigo Wilhelm Fliess, donde se elaboran por primera vez algunas cuestiones teóricas referidas a la melancolía donde establece una relación entre melancolía y anestesia sexual.²

Al describir el dolor psíquico plantea una analogía con una herida abierta que más tarde se va a encontrar en otros textos: *Duelo y melancolía* (1917), *Más allá del principio de placer* (1920), *Inhibición, síntoma y angustia* (1926).

En lo que denominaré el primer período, existe un conjunto de escritos que aluden al destino fatal e inexorable del ser humano; la muerte es una Ananke (necesidad) cuyas diosas están representadas en las Moiras.

Un texto ejemplar de este período es *El motivo de elección del cofre* (1913), quizás el primero donde encara directamente la problemática de la muerte a través del mito de las Moiras, las diosas de la muerte. Allí describe una escena de la obra de Shakespeare, *El mercader de Venecia*, donde la hermosa Porcia debe tomar por esposo a aquel que elija entre tres cofres el que encierra su retrato. Uno es de oro, otro es de plata y el tercero es de plomo. Aquellos que eligen los dos primeros se equivocan. Bassanio, que debe elegir el tercero, gana así a la novia, aunque no sabe cómo justifi-

car la elección del cofre de plomo. Freud, luego de hacer referencia a otras historias y mitos donde también se plantea elegir, ya no entre tres cofres sino entre tres mujeres -y cuya suerte siempre recae en la tercera-, establece que esta elección está hablando de un desplazamiento en las diosas de la muerte, constituidas por las tres hermanas del destino, las Moiras, Parcas o Nornas, de las cuales la tercera se llama Atropos, la inexorable.

De esta manera la elección ocupa el lugar de la necesidad. Así el ser humano ilusoriamente vence a la muerte: uno elige dónde en la realidad debe obedecer a la compulsión, al destino. De esta manera no elige a lo más temible sino a lo más hermoso y deseable.

En *El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen* (1907) aborda la muerte y la inmortalidad, estableciendo un paralelo entre la ontogénesis y la filogénesis, comparando el desarrollo de cada hombre con la evolución de la humanidad. Un pequeño artículo posterior *Grande es Diana Efesia* (1911) vuelve sobre este tema: la continuidad de la historia humana a lo largo de los siglos, y cómo se realizan grandes obras sobre las ruinas de las anteriores.

Pero es *Tótem y Tabú* (1912-13) el texto más representativo de este período, donde desarrolla extensamente esta problemática. Aquí establece cómo en el totemismo las manifestaciones rituales, fiestas de sacrificio, la comida totémica y su transición a la religión se pueden rastrear no sólo en los deseos ambivalentes, sino también en el acto parricida original, la muerte del Padre de la horda primitiva a manos de sus hijos.

En estos textos -resumidos a la letra- va enunciando una posición que luego desarrollará extensamente y que mantendrá a lo largo de su obra: en el inconsciente no existe una representación de la muerte propia.

El segundo período lo constituyen textos articuladores de su posición definitiva: *La transitoriedad (Lo perecedero)* (1916-15), *Lo siniestro (Lo ominoso)* (1911), *De Guerra y muerte. Temas de actualidad* (1915) y *Duelo y melancolía* (1917-15). Voy a sintetizar este último donde profundiza la perspectiva desarrollada en textos anteriores: el duelo consiste en el proceso de elaboración psíquica que permite, ante la desaparición del objeto, reemplazarlo por uno nuevo.

En el duelo patológico el sujeto se considera culpable de la muerte ocurrida, la niega. De esta manera -entre otras consecuencias- puede llegar a creer que tiene la misma enfermedad que la persona muerta. En cambio, en la melancolía, es el yo el que se identifica con el objeto perdido.

Luego de este breve recorrido por estos textos se puede afirmar que en ellos la muerte no es tomada solamente como un destino fatal e inexorable del ser humano, sino como una problemática que se le presenta a éste en el transcurso de la vida.

En este sentido debe entenderse que el yo es una organización que se "basa en el libre comercio y en la posibilidad de influjo recíproco entre todos los componentes; su energía desexualizada revela todavía su origen en su aspiración a la ligazón y la unificación, esta compulsión a la síntesis aumenta a medida que el yo se desarrolla más vigoroso".

Desde esta perspectiva entiendo el yo como una organización psíquica que permite soportar la emergencia de lo pulsional. Es así como este **Yo-soporte** se constituye en garantía del proceso de estructuración-desestructuración del interjuego pulsional entre las pulsiones de vida y de muerte. En el caso de una estasis pulsional, el yo desaparece en su función soporte al quedar atravesado por los efectos de la muerte como pulsión. Esto lleva al sujeto a vivir una sensación similar a la del primer gran estado de angustia del nacimiento, que trae como consecuencia la angustia infantil ante la separación de la madre protectora.

El tercer período se constituye a partir de *Más allá del principio de placer* (1920) donde enuncia su posición definitiva, en la que la muerte se transforma en una pulsión que se encuentra desde el momento en que nace el sujeto y de la cual surgen la agresión y la destructividad como consecuencia de su condición pulsional.

El interjuego pulsional entre Eros y pulsión de muerte está en la base que trata de explicar las manifestaciones que llevan al sujeto a lo displacentero.

La "naturalidad" de la muerte a la manera de una Ananke, al tomar la forma de una pulsión, está señalando que si bien es un atributo necesario del hombre va a depender del otro par pulsional, el Eros, la pulsión de vida.

¿Puede decirse que morimos como vivimos? ¿Sería ésta una posición que derivaría en que el hombre es un ser-para-la-muerte, propio de la filosofía existencial?

Para diferenciar su posición de Schopenhauer y de la filosofía, Freud expresa: "No aseveramos que la muerte sea la meta única de la vida; no dejamos ver, junto a la muerte, la vida. Admitimos dos pulsiones básicas, y dejamos a cada una su propia meta". Es decir, si la vida y sus manifestaciones son una "realidad" de la cual no dudamos, con la muerte ocurre lo mismo, aunque su negación lleve a elevarla a un plano a veces mitológico y otras a uno filosófico.

Existen dos momentos en la vida de una persona que se le escapan: su nacimiento y su muerte. De lo que sí se debe dar cuenta es de las vicisitudes que ambas tienen en el transcurso de la vida: esta es la problemática que intenta dilucidar Freud.

Junto a *Más allá del principio de placer* (1920) encontramos dos textos en los que Freud va a realizar algunas consideraciones metapsicológicas en relación a la pulsión de muerte: *El Yo y el Ello* (1923) y *El problema económico del masoquismo* (1924).³

Pasaré a comentar solamente el primero de los textos señalados, *El Yo y el Ello* (1923), donde se conceptualiza el lugar de la pulsión de muerte en el marco de la segunda tópica.⁴

Aquí Freud sigue sosteniendo que "muerte" es un concepto abstracto, de contenido negativo y, como tal, no existe posibilidad de que sea representado en el inconsciente. Relaciona la angustia de muerte con la problemática del narcisismo y los procesos de identificación y sublimación, en definitiva, la dialéctica, entre los dos tipos de pulsiones. En este sentido afirma que la angustia de muerte se juega entre el yo y el superyó. Aquí enuncia un tema que desarrollará más tarde en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) y es que la angustia de muerte aparece bajo dos condiciones: como



reacción ante un peligro externo y como proceso interno, por ejemplo, en la melancolía.

Toda angustia sigue ciertos prototipos; lo que cambia es el contenido de peligro ante el cual el sujeto responde con angustia. El temor a la muerte aparece como reacción a una situación de riesgo inevitable: que somos sujetos finitos.

El superyó es un subrogado del padre protector que después recayó en la "Providencia", "el Destino". Cuando el yo se encuentra ante un peligro objetivo que lo supera, se ve abandonado por los poderes protectores y puede ocurrir que se deje morir.

De esta manera la angustia de muerte puede ser concebida como angustia de castración. Esta implica por un lado aceptar la imposibilidad de un objeto que suture totalmente nuestro deseo, pero también nos define como sujetos finitos, con lo cual esa finitud no alude a la muerte -de la que nada podemos decir- sino a que ésta se transforma en una pulsión para indicarnos que la misma está de entrada en el sujeto humano y que sus vicisitudes dependen del otro par pulsional: el Eros.

La potencia de Eros

Luego de este recorrido es necesario preguntarse cuál es el papel de Eros.

Si en la primera clasificación de las pulsiones la sexualidad aparecía como el elemento perturbador, disruptor en la vida del sujeto, ¿qué ocurre en esa segunda clasificación donde toma la forma de Eros o pulsión de vida? ¿Tiende Freud a diluir la importancia de la sexualidad?

Pienso que no, pues la sexualidad en este nuevo dualismo pulsional abarca todas las esferas del sujeto. Anteriormente había una zona -la autoconservación- que estaba vedada a ella. Ahora incluye todas las actividades del individuo, implica el desborde de la sexualidad en todos los órdenes de la vida, se va a encontrar coartada en su fin, sublimada, etc.

El Eros o pulsión de vida tiende a integrar a la persona en "unidades mayores", la fuerza perturbadora, disruptora está ubicada en la pulsión de muerte. Esta actúa en silencio y sólo se la escucha en su unión con Eros. Aún más, Eros no se puede pensar sin la pulsión de muerte, pues es esta última la que da sentido a las pulsiones de vida.

En los grandes pares antitéticos de la teoría psicoanalítica: energía libre-energía ligada, proceso primario-proceso secundario, principio de placer-principio de realidad, principio de Nirvana-principio de constancia, la sexualidad en la primera clasificación pulsional se ubica en el primer par, mientras que ahora Eros puede estar en ambos, pues depende de su fusión o defusión con la pulsión de muerte, ya que ésta es la que

aparece como la esencia misma del deseo inconsciente para convertirse en esa fuerza "primaria", "demoníaca" y, fundamentalmente, pulsional.

Si bien la sexualidad en esta nueva clasificación, como Eros o pulsión de vida, se encuentra del lado de la ligazón (bindung), es para señalar su lucha permanente con el otro par pulsional.

Estructuración-desestructuración, fusión-defusión, son procesos que separamos pero que en el sujeto se manifiestan juntos, donde Eros se constituye en figura de un fondo donde actúa la pulsión de muerte. Lo que expongo se puede ejemplificar con la historia que se narra en el libro *Anatomía de una enfermedad o la voluntad de vivir*, escrito por Norman Coussins. Allí el autor relata una experiencia límite personal, para luego plantear algunas conclusiones en las que señala que todo individuo debe aceptar una cierta responsabilidad dentro del proceso de su propia recuperación de una enfermedad o incapacidad. **En algunas ocasiones esta responsabilidad es obturada por el sentimiento de culpa. Es que si soy culpable la única salida es el castigo y su consecuencia, la enfermedad. La culpa sirve para ocultar la angustia que implica la responsabilidad de decidir. Esta decisión en el caso de una enfermedad nos lleva a asumir nuestra condición de seres finitos y, por lo tanto, que cualquier proceso de curación que iniciemos no tiene garantía de éxito asegurado.**

Coussins cae gravemente enfermo de una espondilitis, lo que significa que el tejido conjuntivo de la columna vertebral se está desintegrando, produciéndole una parálisis general con fuertes dolores, con una posibilidad entre quinientas de curarse. No se resigna y decide, con la ayuda de su médico, encontrar en sí mismo la fuerza curativa.

De esta manera luego de ser diagnosticada su enfermedad comienza a preguntarse: "¿Y que pasa con las emociones positivas? Si las emociones negativas producen cambios químicos negativos en el cuerpo, ¿no producirían las emociones positivas, cambios positivos? ¿Es posible que el amor, la esperanza, la fe, la alegría, la confianza y la voluntad de vivir tengan valor terapéutico? ¿O los cambios químicos sólo se producen en el aspecto negativo?". En cuanto a la actitud que tuvo dice: "Como no acepté el veredicto, no quedé atrapado en el ciclo de miedo, depresión y pánico que a menudo acompañan a una enfermedad supuestamente incurable. Esto no quiere decir, sin embargo, que yo no le diera importancia a la seriedad del problema o que estuviera de un humor festivo a lo largo de la enfermedad... En el fondo yo sabía que tenía una buena oportunidad y acariciaba la idea de desmentir las probabilidades".

No relataré en detalle el proceso que lo lleva a que le proyecten películas cómicas, descubriendo así las virtudes terapéuticas de la risa, con la que logra vencer el dolor, y dejar de lado toda medicación para reducir su tratamiento a fuertes dosis de vitamina C. De esta manera consigue recuperarse totalmente.

A posteriori se da cuenta de que la vitamina C tuvo el efecto del placebo, y que lo fundamental fue que él quería curarse y tomar una posición activa en este proceso. Para ello desarrolló un "razonamiento" en el cual la vitamina C se constituía en la medicación que le iba a permitir revertir el proceso de enfermedad.⁵

Luego de relatar su historia, Coussins analiza el efecto del placebo en diferentes enfermedades y la importancia que tiene la creatividad en el ser humano conjuntamente con la voluntad de vivir que nosotros llamamos el Eros o el deseo de la voluntad.

El erotismo como afirmación de la vida

Continuando con lo desarrollado, es preciso decir que desde el punto de vista dinámico la lucha entre las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte aparece situada en el conflicto nuclear del sujeto humano: el complejo de Edipo y de Castración. Es aquí donde se sitúa el conflicto propio de cada individuo en la dinámica del deseo y la prohibición, la pulsión y la defensa.

Refiriéndose a esta dinámica pulsional, Freud alude en *Más allá del principio de placer* (1920) a la teoría de Platón, desarrollada en *El banquete* por Aristóteles y que se refiere al andrógino. Estos son seres humanos que tenían todo doble: doble cabeza, manos, pies, etc. Entonces Zeus decidió dividirlos en dos partes. Luego estas dos partes se abrazaban y enlazaban anhelando fusionarse en un solo ser.

Freud, con esta cita, se está refiriendo a la búsqueda -en todo sujeto- de ese deseo de la voluntad de vivir (que ejemplifiqué en la experiencia narrada por Coussins). También habla aquí del deseo de muerte propio de todo sujeto humano. Es que la pulsión de muerte, tomada a partir de las formulaciones de Freud en *Más allá del principio de placer* (1920), es la vuelta a 0 (cero), la apatía, el deseo de "nada", que puede llevar a un "dejarse estar" o la violencia destructiva y auto-destructiva.

¿Puede decirse que morimos como vivimos? ¿Sería ésta una posición que derivaría en que el hombre es un ser-para-la-muerte, propio de la filosofía existencial?

Por ello no puede reducirse la pulsión de muerte a la destrucción del objeto interno o externo. Esta es la expresión de componentes destructivos, en especial de componentes autodestructivos, pero es también abandonarse al exceso de excitación que lleva a la actuación destructiva, así como a la falta de excitación que trae un sentimiento de inexistencia. Es decir, está presente en el narcisismo que se autosatisface, pero también en aquel sujeto que omnipotente destruye al objeto.

Creo que esta concepción está magistralmente desarrollada en Georges Bataille, quien establece una relación indisoluble entre el erotismo y la muerte.

Voy a transcribir algunas citas de su libro *El erotismo*: "La reproducción pone en juego seres discontinuos. Los seres que se reproducen son distintos unos de otros y los seres reproducidos son distintos de aquellos de los que salieron. Cada ser es distinto de todos los demás. Su nacimiento, su muerte y los acontecimientos de su vida pueden tener para los demás un interés, pero sólo él está interesado directamente. Sólo él nace. Sólo él muere. Entre un ser y otro hay un abismo, hay una discontinuidad". Más adelante, continúa: "Somos seres discontinuos, individuos que nacimos aisladamente en una aventura inteligible, pero tenemos la nostalgia



de la continuidad perdida. Llevamos mal la situación que nos clava en la individualidad de azar, en la individualidad caduca que somos. Al mismo tiempo que tenemos el deseo angustiado de la duración de este caduco, tenemos la obsesión de una continuidad primera que nos liga generalmente al ser...".

Es aquí donde surge el erotismo como una dialéctica entre lo continuo, es decir el ser, y lo discontinuo que representa el sujeto, el cual busca permanentemente esa continuidad perdida que no puede ser otra que su deseo de muerte. Por ello la frase de Bataille, "El erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte". El erotismo está vinculado a la sangre y a lo que ella simboliza: la muerte.

De esta manera, continúa Bataille: "... Lo que está en juego en el erotismo es siempre una disolución de las formas constitutivas. Lo repito: de esas formas de vida social, regular, que fundan el orden discontinuo de las individualidades definidas como somos... Pero, en el erotismo menos aún que en la reproducción, la vida discontinua no está condenada, a despecho de Sade, a desaparecer: está solamente puesta en cuestión, debe ser transformada, desordenada al máximo. Hay búsqueda de la continuidad, pero en principio solamente si la continuidad, que es lo único que podría establecer definitivamente la muerte de los seres discontinuos, no vence... Se trata de introducir dentro de un mundo fundado sobre la discontinuidad, toda la continuidad de la que este mundo es susceptible. La aberración de Sade excede esta posibilidad...". En la dialéctica entre el Eros o las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte, la forma en que se expresa esta búsqueda nos habla de un aparato psíquico en el cual el deseo inconsciente determina el pasaje de lo orgánico al cuerpo como lugar del inconsciente, de lo cuantitativo a lo cualitativo, de lo asimbólico a lo simbólico, de la necesidad al deseo, de lo instintivo a lo pulsional. Es acá donde va a encontrarse el deseo de la voluntad de vivir así como el deseo de muerte, según la fusión o defusión entre ambos.

Por ello, dice G. Bataille: "El hombre, a quien la conciencia de la muerte opone al animal, también se aleja de éste en la medida en que el erotismo sustituye el instinto ciego de los órganos por el juego voluntario, por el cálculo del placer...".

Notas

¹ Este artículo está basado en un capítulo de mi libro *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, editorial Topía, Buenos Aires, 1999.

² Es interesante leer las consideraciones que realiza Freud sobre la anorexia: "a. El afecto correspondiente a la melancolía es el del duelo, o sea, la añoranza de algo perdido. Por tanto, acaso se trate en la melancolía de una pérdida, producida dentro de la vida pulsional (...) d. La neurosis alimentaria paralela a la melancolía es la anorexia. La famosa *anorexia nervosa* de las niñas jóvenes (luego de una observación detenida) una melancolía en presencia de una sexualidad no desarrollada... Por eso, no estaría mal partir de la idea: la melancolía consistiría en el duelo por la pérdida de la libido". Luego continúa desarrollando el funcionamiento de la sexualidad a partir de un esquema sexual desde el cual explica los efectos de la melancolía: "Inhibición psíquica con empobrecimiento pulsional, y dolor por ello". Freud, Sigmund, *Fragmentos de la correspondencia con Fliess* (1950 [1892-99]).

³ También debemos agregar *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) y *El malestar en la cultura* (1930). En este último texto Freud plantea la pregunta de cómo generar una cultura que utilice la fuerza de la pulsión de muerte al servicio de la vida. En este sentido, el malestar en la cultura no puede encontrar solución en la bondad y en la solidaridad, en tanto estas virtudes sean el resultado de la idealización propias de la utopía. Por ello esta tesis de Freud que, quizás por ser tan evidente, es rechazada: no es posible hacer el bien en nombre de una ilusión. Dar cuenta de la cuestión irresuelta de la inequidad social y ecológica en la cual se inscribe la subjetividad implica apelar a la razón y a la verdad, no como saberes absolutos, sino como un acto de reflexión en la búsqueda de respuestas que devienen de una práctica social y política.

⁴ Debemos señalar que el campo de problemáticas que Freud desarrolla a partir de la segunda tópica es inseparable del concepto de pulsión de muerte.

⁵ Citaré un comentario que realiza en relación al efecto de la medicación en la historia de la medicina que, aun con los adelantos en psicofarmacología, es necesario tener en cuenta: "Si tomamos en consideración la naturaleza de las monstruosidades que se han administrado durante siglos, es posible que otro de los rasgos característicos de la especie humana es su capacidad para sobrevivir a la medicación. En diferentes épocas y lugares, las recetas incluían cosas como excremento animal, polvo de momia, aserrín, ojos de cangrejo, raíces de hierba, esponjas de mar, 'cuernos de unicornio', y sustancias dudosas extraídas de los intestinos de los rumiantes... Hablando sobre este odioso tesoro de pociones y tratamientos, que en su época fueron tan médicamente respetables como cualquiera de las célebres medicinas de nuestros días, el doctor Schapiro comentaba que 'uno puede preguntarse cómo mantuvieron los doctores su reputación a lo largo de la historia tras miles de años de recetar medicamentos inútiles y frecuentemente peligrosos'. La respuesta es que sus pacientes podían vencer estas recetas nocivas, así como las diferentes enfermedades para las cuales habían sido prescritas, porque los médicos les daban algo mucho más valioso que las drogas: una inquebrantable creencia en que estaban tomando algo bueno para sus males... Habían recurrido al médico en busca de ayuda; creían que les iba a ayudar... Y así sucedía".

Bibliografía

- Bataille, Georges, *El erotismo*, Editorial Tusquet, Barcelona, 1980.
Bataille, Georges, *Breve historia del erotismo*, Editorial Calden, Buenos Aires, 1976.
Coussins, Norman, *Anatomía de una enfermedad o la voluntad de vivir*, Editorial Kairós, Barcelona, 1982.
Freud, Sigmund, *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.
Schur, M., *Sigmund Freud. Enfermedad y muerte en su vida y en su obra*, Tomo I y II, Paidós, Buenos Aires, 1980.

Gimnasia

Un Espacio Creativo para la

CLASES GRUPALES E INDIVIDUALES
ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

Coordina Alicia Lipovetzky Tel. 4863-2254
e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar Estudio zona Callao y Santa Fe

Eros y la Cultura del malestar

Oscar Sotolano

Psicoanalista

sotolano@fibertel.com.ar

Años ha, en el Museo del Louvre, me conmovió una escultura. La recuerdo en piedra, quizás en mármol, y si bien su belleza me llevó a anotar su nombre, lo hice en alguno de mis tantos papeles destinados a extraviarse. Tal vez este artículo sea una simple excusa para que algún lector generoso sea capaz, a partir de la exigua descripción que sigue, de reconocerla y hacérmelo saber. Representaba a una mujer, no recuerdo si a una simple mortal, una diosa, una ninfa, con el rostro cubierto por un velo translucido. Creo que pertenecía al período renacentista, pero para alguien tan incompetente en estos temas, esa atribución puede estar encerrando una mezcla indiscernible de ignorancia y recuerdo encubridor. Lo que sí puedo asegurar es aquello que me conmovió: la delicadeza de los rasgos velados, la capacidad de un artista de producir en la roca la tenue liviandad del tul. En efecto, me maravilló entonces tanto como lo hace ahora que la imagen de aquella mujer, ¿simple mortal, diosa, ninfa?, en piedra, estuviera cubierta con un velo transparente de roca venida gasa por el arte del martillo y el cincel.

¿A qué esta introducción?, se preguntará con derecho el lector. ¿Que podrá aportar a una reflexión acerca de Eros y la cultura del malestar este nebuloso recuerdo? Quizás, nada, no puedo saberlo de antemano, pero sí busco utilizarla como soporte de otra pregunta ¿puede esta humanidad que alguna vez se concibió destinada a tomar el cielo por asalto, luchar contra la resistencia del material humano en que la cultura se talla? Freud en su *Malestar* vaticina: "Los comunistas creen haber hallado el camino para la redención del mal. El ser humano es íntegramente bueno, rebosa de benevolencia hacia sus prójimos, pero la institución de la propiedad privada ha corrompido su naturaleza. [...] Si se cancela la propiedad privada, si todos los bienes se declaran comunes y se permite participar en su goce a todos los seres humanos, desaparecerán la malevolencia y la enemistad entre los hombres. Satisfechas todas las necesidades, nadie tendrá motivos para ver en el otro su enemigo; todos se someterán de buena voluntad al trabajo necesario. No es de mi incumbencia la crítica económica al sistema comunista; no puedo indagar si la abolición de la propiedad privada es oportuna y ventajosa. Pero puedo discernir su premisa psicológica como una vana ilusión". Enseguida desarrolla sus ideas acerca de la agresión y la pulsión de muerte que todos conocemos. Los psicoanalistas de hoy, que ya sabemos del destino del régimen soviético, podemos apoltronarnos en ese pronóstico y en los articuladores teóricos que lo explican para justificar con aire de sabio resignado todo el pesimismo que la época alberga. ¿Acaso la clínica, la vida y la historia no son sobradas pruebas de la capacidad humana para el mal? ¿Acaso la historia humana ha sido otra cosa que una sucesión de masacres? ¿Acaso no existieron Nerón, Gengis Khan, Hitler y Stalin? ¿Acaso hoy la pareja combinada Bush-Laden no nos vuelve a recordar cómo el progreso tec-

nológico ha hecho posible arrojar bombas y aviones-bomba contra poblaciones indefensas? ¿Acaso no nos humillan la ESMA y Abu Grahif? Los datos abusan de elocuencia.

Claro que dos comentarios matizan, no los datos, pero sí la explicación: en primer lugar, otro comunista, Trotsky, en *La revolución traicionada*, y en la misma época, también vaticinó -claro que analizando otros factores-, la caída del régimen de los burócratas que se decían soviéticos sin necesidad de apelar a pulsiones de muerte; y algunos psicoanalistas, los menos, insisten en que se pudo seguir escribiendo poesía después de Auschwitz. Estos analistas destacan que la pulsión de muerte opera en conflicto y articulación permanente con Eros y, entonces, el optimismo es tan legítimo como el pesimismo. Aunque su defensa pueda guardar los caracteres esenciales de lo que Freud definió como una ilusión: una realización de deseos y, al mismo tiempo, un engaño que salvaguarda una verdad. El gramsciano "optimismo de la voluntad".

Lo cierto es que el pesimismo o el optimismo no son más que estados emocionales y como tales no sirven para una reflexión en la que Freud siempre fue un custodio de la razón crítica defendida con pasión.

Trataré de respetar esa tradición retomando la pregunta del comienzo: ¿puede la especie humana ir más allá de su rocosa estructura maligna para tallar una transparencia que trascienda la "sustancia" mortífera de una pulsión que parece irreductible al cincel de cualquier arte o política?

Arrimar una respuesta nos obliga a tomar el texto de Freud en una clave diferente que la del fatal enunciado de una verdad mortífera que parece incontrastable.

En primer lugar, una cuestión de método. Freud se guardaba de hacer trasladados mecánicos de sus hallazgos en el campo de la psicología individual hacia el campo de lo social. Hoy, el valor de sus reflexiones acerca de la melancolía, de los niveles mortíferos que el superyó puede alcanzar, de la fusión y defusión pulsional, no pueden ser desconocidos; sin embargo, Freud alerta en *El porvenir de una ilusión*: "Estas no son más que comparaciones mediante las cuales nos empeñamos en comprender el fenómeno social: la psicología individual no nos proporciona nada que sea su cabal correspondiente". Freud no pretende que sus conclusiones reemplacen las leyes sociales sino trata de aportar a esas leyes sociales que reconoce ignorar, la perspectiva de su estudio de la mente humana. El trata de ver el material con el cual la cultura elabora sus formas, él denuncia la roca, la mortífera estructura de la roca, pero nunca abandona el anhelo de tallar tules en piedra, aunque muchos vean en ese proyecto el forja-



miento de una nueva ilusión racionalista.

No caben dudas acerca de la dimensión mortífera de la especie humana, es indudable que las ilusiones en un buen salvaje entregado al amor y al altruismo no se corresponde con la estructura mental de ese *infans* egoísta, caníbal e incestuoso que todos llevamos dentro. Ese animal pensante, loco y presuntuoso hasta la estupidez que los humanos somos, no puede siquiera arrogarse la exclusividad de ser la única especie que ataca y destruye a los miembros de la propia especie. Ya los biólogos nos han quitado esa esperanza. Compartimos esas prácticas no sólo con otros simios como los chimpancés, sino con leones, hienas, lobos y especies aún "inferiores". Ni siquiera esa violencia "de lesa animalidad" nos resulta exclusiva. Nuestra arrogancia cae todos los días, incluso cuando no pudiendo ser dioses nos arrogamos el papel de demonios. Esa dimensión mortífera que Freud atribuyó a la sustancia orgánica nos tiene como un ejemplo más de su omnipresencia. Esa es la roca, y las preguntas que nos hagamos sobre su origen, difícilmente puedan ir más allá de respuestas metafísicas, aunque se pretendan psicológicas, biológicas o filosóficas. Pero si eso es indudable, también lo es que la mayoría no es ni tan caníbal, ni tan egoísta, ni tan incestuoso, y que también son parte esencial de la estructuración mental los procesos de inhibición pulsional que hacen de nosotros neuróticos capaces de amar, ayudar a un desconocido en dificultades o rehusar deseos que pueden ser hirientes para otros. El fondo inconsciente de nuestra cultura no nos puede hacer olvidar que nuestra especie es también capaz de reflexionar sobre dicho fondo. La mente humana no es sólo inconsciente "verdadero" a develar, sino espacio de conflicto donde el prec-cc y el inc. se construyen en conflicto sin jerarquías de verdad predeterminadas. El proyecto freudiano no fue nunca un elogio de la locura, ni una reivindicación de la sinrazón, sino el intento de hallar las determinaciones de esa sinrazón, sin caer jamás en un determinismo simplista que ignorase la presencia del azar. Haber cercado algunas de esas razones no implica condenarse a su fuerza causal de ley, como haber formulado las leyes de la gravedad no implicó el abandono de los sueños de volar sino, por el contrario, construir instrumentos aptos para hacerlo. Podemos conjeturar que el hombre de nuestra época no es más

feliz que Icaro, salvo en el momento mágico en que contempla el cielo desde arriba de las nubes en un Boeing.

Porque, aunque la dimensión mortífera presente en el centro de nuestra cultura sea inocultable ¿se puede decir que cualquier forma social favorece por igual esos caracteres mortíferos? Si la vida social pudiese ser explicada desde los fondos agresivos de este mamífero loco e instintivamente desvalido que somos, ¿por qué hay sociedades que logran atenuar con relativo éxito su pasión a la larga autodestructiva y han logrado crear climas relativos de estabilidad, creación y placer? La dimensión agresiva del hombre nos explica la roca pero no nos dice nada del tul.

Abordar esta cuestión en toda su complejidad trasciende las posibilidades de un artículo de 14.000 caracteres, sólo trataré de arrimar una perspectiva.

El concepto de pulsión en Freud, aún cuando invoquemos la diferencia entre *Trieb* e *Instinck*, osciló siempre entre un esencialismo biológico y un trascendentalismo filosófico, esto mucho más marcado en el último dualismo pulsional. En ese punto, con cuánta pulsión de vida o muerte se naciese podía definir un destino individual, resignándose siempre a que lo que quedase por negociar con la poderosa muerte, fuesen apenas chirolas. Si *Tanatos* se atenúa por acción de *Eros*, cada acción ligadora e inhibidora de *Eros* que hace a la producción cultural, libera *Tanatos*. En este círculo paradójico de poder *Tanatos* se solaza y goza.

No me detendré en los claroscuros de esta perspectiva, ni siquiera la fundamental: que no toda muerte puede ser adjudicada al triunfo de la pulsión de muerte, salvo en su acepción más metafísicamente filosófica. Sí, recuperaré un aspecto transitado pero casi nunca resaltado lo suficiente de *Pulsiones y destinos*. Si siempre se remarca la vertiente de *Tres ensayos* referida al carácter contingente del objeto, no suele darse igual importancia a otra operación que Freud realiza cuando incluye en la propia definición de pulsión al objeto, junto a la carga, la meta y la fuente. Es que ya no se trata más de que la pulsión sea "algo" que se relaciona con el objeto, sino que el objeto forma parte de la definición misma de la pulsión. El objeto ya no es más algo exterior y diferente con el cual una "sustancia insustancial" llamada pulsión se relaciona como si fuera un cuerpo extraño, sino que ahora el objeto se constituye en el cuerpo mismo de la pulsión en tanto ínsito a su "esencia".

En la obra de Laplanche se han trabajado exhaustivamente estas cuestiones que culminan en la precisión de un objeto de la pulsión (o tal vez podríamos decir: *en la pulsión*) y un objeto del yo. Pero ¿es esta diferencia tan tajante? ¿Cuántas veces los objetos del yo son al mismo tiempo objeto-fuente pulsional? ¿Los múltiples objetos sociales que pueblan el mundo humano son sólo objeto del yo o al mismo tiempo pueden constituirse en objeto-fuente? De responder a esta pregunta de acuerdo a la segunda alternativa, estaremos obligados a pensar el destino pulsional estructuralmente constituido por las redes sociales que según sus propias dinámicas irán promoviendo perspectivas más ligadoras (en este sentido eróticas) o más desligadoras (en este sentido tanáticas). El conjunto social de ideales, prácticas, desesperanzas o proyectos, todo el entramado de lazos sociales, lazo de prácticas y de discursos contradictorios, que plasman lo que llamamos cultura se tornará fuente u objeto de pulsión en los circuitos particulares que los diversos tipos de familia (que hoy se amplían con los matrimonios entre homosexuales y su reclamo del derecho a la adopción) o tipos de instituciones de crianza, puedan producir al calor de sus prácticas. Crianza que implica no sólo cómo se alimenta o estudia, sino qué valores organizan su cosmos normativo y deseante. Denunciar las sociedades idílicas de la fraternidad universal de los hombres puros como el producto de una ilusión religiosa de pretensión laica, no justifica en ningún punto olvidar la consideración que el mismo Freud realiza cuando, aunque hace nacer la cultura de un mítico crimen primordial, la instituye en los lazos fraternos y culpables de los propios homicidas. Que esa culpa primordial sea usada hasta la exasperación por los que conciben el poder contra las mayorías, que esa culpa sea exacerbada hasta una exaltación de la crueldad por quienes la adoptan en los discursos "únicos" de cualquier tenor, no niega su enorme y paradójico valor organizador. Freud no concebía un psiquismo sin prohibiciones (allí

ubicó el lugar del superyó) pero buscaba que esas prohibiciones fueran lo suficientemente flexibles como para que amar, crear y trabajar fueran posibilidades placenteras para todos. Así se puede interpretar un *graffiti* del Mayo francés de 1968: "Prohibido, prohibir, la

Si la vida social pudiese ser explicada desde los fondos agresivos de este mamífero loco e instintivamente desvalido que somos, ¿por qué hay sociedades que logran atenuar con relativo éxito su pasión a la larga autodestructiva y han logrado crear climas relativos de estabilidad, creación y placer? La dimensión agresiva del hombre nos explica la roca pero no nos dice nada del tul.

libertad comienza con una prohibición", decía con sabiduría. Es indudable que la "libertad" capitalista del mercado, de la sexualidad "libre" como mercancía, de la mujer "liberada" para el trabajo explotado, aglutina un universo de prácticas y discursos muy distintos de quienes aspiramos a la regulación social de una sociedad fraterna que trate de que seres humanos de cualquier género o variedad no se vean a obligados a prostituirse, que evite que los niños sean tomados como mercancías u objetos de explotación laboral o sexual, que fomente la dimensión sublimatoria del trabajo como práctica social, que propenda a que el arte no sea definido por la capacidad monopólica de una industria cultural tanto o más autoritaria que la de las peores burocracias estatales. Los modos de organización social, permanente transacción de una lucha de clases siempre viva en las calles y en los símbolos, además de su función ordenadora, cumplen una función pulsante que motoriza los devenires sociales. Si al decir de Freud toda psicología indivi-

dual es en última instancia psicología social es porque el objeto de la pulsión tiene en cada indicio de su parcialidad la impronta poderosa de la sociedad en la que vive. Algo tan singularmente intrapsíquico como la relación pecho-boca es impensable sin los discursos que sobre la lactancia recorren la época.

Ese es el lugar donde tallar un tul en la piedra es una posibilidad, aunque nadie pueda garantizar el éxito del empeño. No hay biología, ni estructura de antemano mortífera que pueda predecir que la increíble capacidad creativa de la especie humana esté condenada de antemano a la derrota. La esperanza es un elemento fundamental de Eros, articula las inscripciones que marcan a un sujeto en el pasado, en una dimensión deseante que, por definición, se juega en el futuro. Eros es así siempre una apuesta al porvenir. Claro que el porvenir del capitalismo y de quienes disfrutaban de los bienes de la tasa de ganancia es contradictorio con el porvenir de la humanidad entera. La lucha del hombre no es la que existe entre Eros y Tanatos, en definitiva pulsiones siempre imbricadas, sino entre éticas y estéticas de Eros diferentes.

Hoy el capitalismo, esa cultura triunfante del malestar, muestra su destino funesto para la humanidad en la promoción de una ética y una estética de la maldad, del cinismo y de la decepción que condena al deseo al nivel del vínculo entre el hombre y las cosas (o los hombres devenidos cosas), y no entre los humanos como semejantes diversos. En este sentido, construir una política de Eros, implica recuperar la dimensión fraterna en que Freud, aún en sus momentos de mayor pesimismo, vio la fuente central de la cultura. Esa apuesta que lo llevó en *El Porvenir de una ilusión* a afirmar: "Huelga decir que una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta no tiene perspectivas de conservarse de manera duradera, ni lo merece".

nueva racionalidad de la gratificación en la que convergen la razón y la felicidad. Ella crea su propia división del trabajo, sus propias prioridades, su propia jerarquía. Las renuncias y retrasos exigidos por la voluntad general no deben ser oscuras ni inhumanas; ni su razón debe ser autoritaria. Sin embargo, la pregunta subsiste: ¿cómo puede generar libremente la libertad la civilización, cuando la falta de libertad ha llegado a ser una parte y una división del aparato mental? Y si no es así, ¿quién está capacitado para establecer y fortalecer los niveles objetivos?

Eros y Civilización

Herbert Marcuse

Bajo condiciones no represivas, la sexualidad tiende a "convertirse en Eros", esto es, tiende hacia la autosublimación en relaciones duraderas y en expansión (incluyendo las relaciones de trabajo) que sirven para intensificar y aumentar la gratificación instintiva. Eros lucha por "eternizarse" a sí mismo en un orden permanente. Esta tendencia encuentra su primera resistencia en el campo de la necesidad. Con toda seguridad, la escasez y la pobreza prevalecientes en el mundo pueden ser dominadas en suficiente medida para permitir la ascendencia de la libertad uni-

versal, pero este dominio parece ser autoimpenente: perpetúa el trabajo. Todos los progresos técnicos, la conquista de la naturaleza, la racionalización del hombre y la sociedad no han eliminado y no pueden eliminar la necesidad del trabajo enajenado, la necesidad de trabajar mecánicamente, sin placer, de una manera que no representa la autorrealización individual. Sin embargo, la misma enajenación progresiva aumenta la potencialidad de la libertad: mientras más ajeno al individuo llega a ser el trabajo necesario, menos lo envuelve en el campo de la necesidad. El principio del placer se extiende a la conciencia. Eros define a la razón en sus propios términos. Es razonable lo que sostiene el orden de la gratificación. En el grado en que la lucha por la existencia llega a ser cooperación para el libre desarrollo y realización de las necesidades individuales, la razón represiva deja el paso a una

A-grupados

MASAJISTA TERAPEUTICO
Recibido en Cuba
Problemas posturales,
musculares, circulación.
Sr. Lester Tel. 4652-5344

Gimnasia Consciente
Elementos de Eutonía
columna, tensiones musculares,
prevención del estrés.
Zully Altszyler tel: 4821-7142

Clases de Piano
Iniciación musical
Profesor IUNA
Tel: 4954-7443/4831-5140

ANIMACION DE EVENTOS
Propuesta diferente para los
festejos de niños y adultos
Paula
Tel: 4628-9520

Está abierta la inscripción al taller de teatro en el Abasto
Coordinación: Malena Tobal
(Egresada de la Emad)
Tel: 4866-2743
malenitas@yahoo.com

Movimiento Corporal Expresivo para la Salud y la Actuación
Seminarios (Grupos reducidos)
Dora García (zona Centro y Belgrano)
4785-4566 / 4553-4502
mdoragarcia@hotmail.com

SHIATZU
Masaje Acupuntural Japonés.
Dolores articulares, musculares,
posturales. Estrés, insomnio, fatiga.
Carlos Trosman 4958-2411

Taller de Reflexión para Mujeres
La posibilidad de crear
Coord. Lic. Isabel Costa
Prof. Alicia Lipovetzky
Inf.: 4361-8674 / 4863-2254

Nuevos cursos de gimnasia consciente con orientación expresiva por Aline Dibarboire
Tel: 4782-4899

CLINICA PSICOANALITICA
Adultos y adolescentes.
Discapacidades: orientación a familias
Lic. Marcela Giandinoto. 4958-2411

www.nuncamas.org

Kine
la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

salud & arte
cuerpo & educación

Redacción y publicidad 4981-2900
L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.



EMERGENCIAS EN SALUD MENTAL

EQUIPO INTERDISCIPLINARIO PARA LA ATENCIÓN AMBULATORIA Y DOMICILIARIA ATENCIÓN EN SITUACIÓN DE CRISIS

Dr. César Bendersky - Tel:4966-1671
Lic. Noemí Focsaner - Tel:4832-2669
Dra. Silvia Guarrera - Tel:4963-8537

TOPIA EDITORIAL

editorial@topia.com.ar

Tel. 4802-5434

Andante con Moto

Una Proyección

En 1952, dos jóvenes argentinos llamados Ernesto Guevara y Alberto Granda emprenden un viaje por carretera en una desvencijada motocicleta por América Latina, en busca de aventuras. Después de múltiples peripecias, terminan en un leprosario en la selva amazónica, anunciando en sus diferentes miradas, lo que sin saber ya empezaban a ser. Lo que va ocurriendo frente a la mirada del espectador, es la manera en que ese viaje hacia lugares extraños, se duplica en un viaje hacia sí mismo. El joven Ernesto, que todavía no es el "Che", va conociendo simultáneamente el corazón real de América Latina al mismo tiempo que su propio corazón. Lo que ve de la vida de los otros, rebota creativamente en lo que comienza a ver de él. Y el mismo viaje cambia de sentido. Pasa de la contemplación al compromiso. Y a pensar en alguna medicina que pueda suturar *las venas abiertas de América Latina*.

En el leprosario se enfrenta a la sórdida mezcla de enfermedad y pobreza. Se niega a trabajar con guantes y se pone literalmente en contacto con lo que promete cambiar con sus propias manos. Al no tener miedo de tocar a los enfermos de lepra, comienza a cambiar su propia piel. Ese joven y tímido estudiante comienza a sufrir una mutación en que se va transformando en lo que los demás empiezan a ver de él antes que él. Y la *proyección* de la película permite ver el modo en que un *proyecto* individual se emancipa del molde familiar en que surgió y se lanza a un lazo social con el *otro* que terminará produciendo un proyecto colectivo. El proyecto individual inicial no será anulado, sino integrado en un dialéctico movimiento de superación.

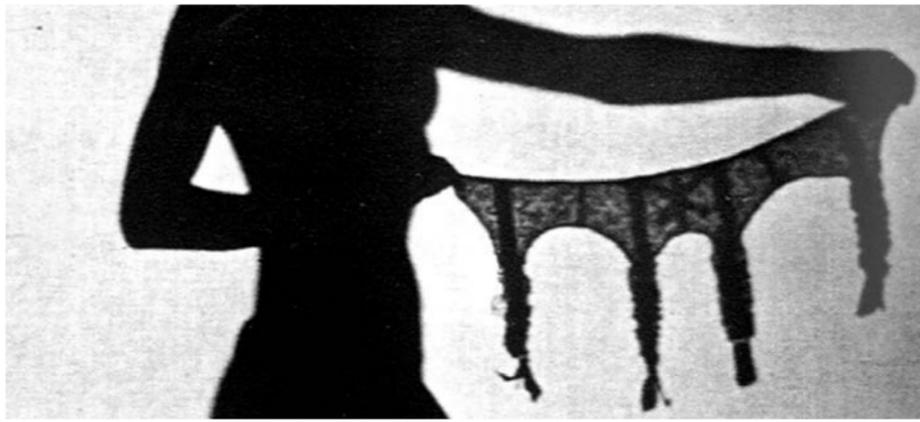
Claro, eran los años cincuenta. Se estaba inventando un nuevo modo de vivir la juventud. De vivirla como un viaje que en los '60 y '70 apuntaba a distintos horizontes. Desde el rock hasta la revolución, millones de jóvenes se enlazaron a proyectos que iban derecho hacia el futuro que los estaba (que *nos* estaba) esperando...

Proyección y Proyecto

Laplanche y Pontalis en su *Diccionario de Psicoanálisis* mencionan dos acepciones del concepto de proyección: en la primera el sujeto envía fuera, la imagen de lo que existe en él de forma inconsciente. Aquí la proyección es una forma de desconocimiento. Reconoce en otra persona lo que desconoce dentro del sujeto. La segunda es un proceso de exclusión casi real: el sujeto arroja fuera de sí aquello que rechaza, volviéndolo a encontrar inmediatamente en el mundo exterior. En este caso la proyección no se define como un "no querer saber", sino como un no "querer ser". Es decir que en la proyección se trata siempre de arrojar fuera lo que no se desea reconocer en sí mismo o lo que no se desea ser de uno mismo.

¿Qué relación hay entonces entre una proyección y un proyecto?

Un proyecto pareciera ser lo contrario de lo que define el famoso diccionario. Se arroja fuera del presente, en un espacio llamado futuro, lo que sí se quiere ser, a partir de lo que sí se conoce de sí. El concepto de proyecto fue muy trabajado por el existencialismo. Para Heidegger el proyecto, "entwurf", no es simplemente un plan. No se trata de planear, disponer o proyectar lo que se



va a hacer, sino de proyectarse a sí mismo; un ser como proyecto. El proyecto es una anticipación de sí mismo. Es anterior a la posibilidad, sólo porque hay proyecto hay posibilidad.

Anticipar algo es hacerlo suceder antes de que suceda. Es hacerlo posible. La anticipación es el lugar donde las cosas suceden antes que sucedan. Así como Paul Auster decía que la memoria es el lugar donde las cosas suceden por segunda vez, podríamos agregar que la anticipación es el lugar donde las cosas suceden antes de la primera vez.

Para Sartre hay un proyecto inicial abierto a toda modificación. Pero también hay un proyecto antes del inicio. Uno nace en el seno de un proyecto. Puede ser la concreción o la interrupción de un proyecto, pero siempre se nace con un proyecto previo. Y la libertad sartriana consiste en la posibilidad de modificar (o no) permanentemente ese proyecto que nos antecede.

La Orientación Vocacional es una versión *naïf* de esa concepción. Es una práctica orientada hacia el adivinar proyectos. Parte de la premisa de que en todo sujeto existe una vocación que hay que descubrir y desarrollar. Se trata entonces de una disciplina que se ofrece como un supuesto saber acerca del deseo de ser y hacer de un adolescente. A la duda del 'no se qué seguir' le responde con un 'tú serás eso que está dentro tuyo como posibilidad'.

Si bien el psicoanálisis no lo trata como un concepto teórico, el tema del proyecto ha influido fuertemente en la clínica, especialmente la clínica de adolescentes. La falta de proyectos es considerada por muchos analistas de adolescentes como patológica.

Entonces, el proyecto ¿producto de qué trabajo psíquico es? ¿Qué tipo de proyección produce un proyecto?

Considero que el proyecto es un producto de un trabajo de historicización. Es hacer futuro. Es hacer futuro en el presente. Es imaginar cómo sigue la historia para empezar a seguirla. Es construir la ilusión de un porvenir. Es imaginar una profecía que se auto-realice. Se trata de una manera de ser habitado por el futuro. Y de habilitarse para él. Lacan decía en el *Seminario 1*: "La historia no es el pasado. La historia es el pasado historicizado en el presente, historicizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado. El camino de la restitución de la historia del sujeto adquiere la forma de una búsqueda de restitución del pasado". Pero también la historia es el futuro historicizado en el presente. Historicizado en el presente para que sea vivido en el futuro. El camino de la restitución de la historia del sujeto adquiere también la forma de una búsqueda de restitución del futuro.

Es que excluir el futuro de la historia implica una concepción profundamente reaccionaria. Es desesperanzadora y paralizante. Es suponer que la historia

termina justamente aquí y ahora. Que uno es el fin de la historia. Fukuyama puro. Es justamente ese futuro historizable el que permite cambiar el presente.

Por supuesto que no se trata de un futuro lineal, predeterminado, predestinado. Hablo del futuro como posibilidad. Como la posibilidad de hacerlo posible. Y de la necesidad de introducirlo en la historia. A eso se llama utopía. Y las utopías forman parte de la historia. Y la historia misma es también la historia de las utopías.

Una de las catástrofes que el neoliberalismo produjo en la subjetividad contemporánea consiste precisamente en el despojamiento del futuro. El hambre, la miseria, la desocupación, el analfabetismo, producen sujetos que sólo tienen como proyecto sobrevivir. Proyectos de supervivencia. Día a día. Viviendo en un presente continuo, donde el futuro es un ausente.

Llamo formaciones de futuro a las distintas formas en que la subjetividad de una época da cuenta del tiempo por venir, del porvenir.

Formaciones de Futuro

En un artículo anterior en *Topía* llamado "Autopías", escribí que como resultado de la dictadura primero, de la impunidad después y de la destrucción del tejido social mientras, cambió radicalmente el modo subjetivo de concebir el tiempo. Especialmente el futuro. El futuro que el pasado tenía, ya no existe. Desapareció (ese es el término preciso) el futuro como ese lugar subjetivo que como horizonte nos guiaba confiados y seguros al sueño realizable que nos estaba esperando con los brazos abiertos. Ese lugar psíquico le daba consistencia a una tópica de las utopías. La utopía tenía su *topos*, su lugar. Y en ese lugar se *confundían*, en todos los sentidos de la palabra, los proyectos individuales con los proyectos colectivos. En los 60-70, todo el mundo tenía un futuro que lo estaba esperando. Desde la Revolución, la liberación o la democracia, según las apetencias o ambiciones políticas de cada cual, hasta el Fiat 600, la casita, o el terrenito; el ascenso social, la carrera laboral, el camino de la vocación. Había una tópica de las utopías. Un lugar en la cabeza en donde se albergaba el futuro. Un horizonte construido, que retrocediendo nos hacía avanzar. Una brújula orientadora que señalaba una dirección, la de un lugar que esperaba nuestra llegada.

Llamo **formaciones de futuro** a las distintas formas en que la subjetividad de una época da cuenta del tiempo por venir, del porvenir. Cada presente se in-

venta distintos modos de futuro. La *esperanza* es la espera que supone saber que lo que viene es mejor. La *ilusión* es una construcción de esperanzas anudadas en una meta. Un *proyecto* es un diseño en el cual la ilusión se ilusiona de que ya se está comenzando a cumplir. La *utopía* es una formación social de futuro. El modo en que un conjunto de sujetos asume un protagonismo social y se propone cambiar la historia interviniendo en ella. Estas distintas formaciones de futuro son distintos escenarios de cumplimiento de deseos. Escenarios imaginarios, claro, pero no alucinatorios. Pero ese trabajo de la imaginación es la condición necesaria, pero ¡ay!, no suficiente, para todo cambio individual o social.

Pero también hay otras (de)formaciones de futuro: la *desesperanza*, el resto que queda después de tanta esperanza derramada. La *desilusión* es otra formación, la desilusión del porvenir, el resto de tanta ilusión trunca. No existe un término como "*desproyecto*". Pero no es posible proyectar proyectos a partir de la desesperanza y la desilusión. Y entonces la utopía deja de tener lugar. Estas son más bien supresiones de futuro. Borradoras de horizonte. A partir del recuerdo del pasado, y del presente que promete sólo repetición, el futuro deja de ser un lugar de investimento. Y deja de ser también un sostén de un lazo social. Un futuro des-erotizado. Un futuro vaciado de Eros.

Soñantes y Soñadores

Creo que en la práctica clínica, especialmente con adolescentes pero no solamente, es importante recuperar el trabajo con los sueños. Rescatar los sueños, pero también recuperar el valor del trabajo de soñar. Es desde el trabajo psíquico del soñante que se puede acceder a la materia prima con la que cuenta el soñador. El sueño *onírico* es por definición una producción singular. Pero el relato del sueño es social. Apuntar al trabajo con sueños es dar la posibilidad de habilitar el paso de soñante a soñador. Porque trabajar con sueños es trabajar con deseos, con cumplimientos de deseos. Es darle consistencia a un lugar psíquico en donde algo del cumplimiento de deseos tiene lugar. Un psicoanalista que se interesa en los sueños, dentro de la trama transferencial, termina siendo alguien que estimula a que se produzcan más sueños. Y soñar y contar sueños, va enriqueciendo un lazo social a partir de esa producción individual. Y se abre la posibilidad de que el soñar para otro se transforme en un soñar con otro.

El joven Ernesto, el motociclista, es un soñador. Su sueño terminó transformándose en la pesadilla de los destructores de sueños. Y se convirtió en el "Che", por haber puesto su vida al servicio de las mejores formaciones de futuro. Individuales y colectivas. La esperanza de sus ojos cuando arranca la moto, la ilusión de viajar y conocer América. La utopía de cambiarla. El proyecto en que pone el cuerpo en circulación con otros. Y la *apuesta*. Apostar es otra formación de futuro. Es jugarse a vivir una experiencia que no se sabe cómo va a terminar. Es el investimento de esa incertidumbre. Es saber que no se sabe, pero se confía. No es la fe, que lo sabe todo, sino confianza que sabe lo que quiere; que sabe que lo quiere, y que apuesta todo a ese sueño.

LA CALLE ME PROTEGE

Reflexiones acerca del trabajo en Hogares de Menores en la Provincia de Buenos Aires *

Cada uno de nosotros es cada uno y todos los demás
Mauricio Rosencof

“... ¿Cómo pensar en los tiempos que vivimos? ¿Y cómo continuar pensando, en los tiempos que vivimos? ¿Existe aún alguna perspectiva desde la cual trazar el perfil de una humanidad en continua agitación y a la vez inmóvil, instalada en la afirmación paradójica de que ya no sería posible afirmar absolutamente nada? Una humanidad en fuga, que tolera apenas el hastío de sus propias astucias, que disfraza su identidad o su vacío bajo una serie interminable de decorados, disfraces y simulacros...”

Vivimos en una sociedad en la cual el extrañamiento domina la escena, desorientados y perdidos en el tiempo y en el espacio, sin un lugar y sin una consistencia subjetiva palpable, sin la familiaridad de ciertas relaciones y contratos que hasta ayer eran válidos. Esta es la “identidad no colectiva” que nos propone la globalización.

La robustez de una sociedad reside en los espacios creados por los propios integrantes para articular colectivamente la trama social de la cooperación integración y complementariedad de las potencialidades individuales. La red social no es algo dado, instituido y fijo; es un lugar abierto donde el poder circula y donde se anuda y desanuda de acuerdo a un futuro y en la obstinada permanencia de nuestros sueños.

Este es apenas el relato de un recorte en la cotidianeidad del trabajo en una institución de “encierro y protección”, uno de los tantos relatos que cuestionan un estado general de las cosas, que desnuda la precariedad de nuestras condiciones de vida. Sobrevivientes de una catástrofe político-social tratando de reinventar las prácticas sin eludir las preguntas.

Durante una supervisión institucional en un Hogar de adolescentes embarazadas en situación de riesgo y abandono, el equipo de profesionales del Instituto manifiesta su perplejidad ante las frecuentes fugas de las internadas. Hay que aclarar que no se trata de un lugar “de encierro total”. Allí son derivadas adolescentes que, en la mayoría de los casos, fueron judicializadas antes de su ingreso. Es decir, sujetos de 14 a 17 años habladas y categorizadas por el discurso judicial, policial o, en el mejor de los casos, con internaciones previas.

“Las chicas duran apenas horas en el Hogar. Mientras admitimos a una, otra se está escapando”. Es lo que dice un integrante del equipo. A continuación, otra agrega: “Vuelven a la calle, no importa la hora ni la forma. Saltan la reja y se van. Chicas eran las de antes. Con ellas sí se podía trabajar”.

Interviene entonces una de las psicólogas: “Antes de fugarse, Mabel me dijo que la calle la protegía. Tenía amigos que cortaban el tránsito, sabía días y lugares de las asambleas piqueteras y ho-

rarios de los comedores comunitarios de su barrio... ‘Y si no, doctora, me voy a cartonear’...”.

En 1991 publiqué una nota sobre la flexibilidad laboral y uno de sus efectos más inmediatos: la desocupación. Me retrotraigo a aquella época para constatar que existe una zona inestable compuesta por quienes fueron vulnerados en el proceso de precarización laboral. La consecuencia más directa ha sido la fragilización de su vida de relación. En otras palabras, la “reestructuración del aparato productivo” ha marginalizado y lesionado el tejido social, fragmentó a los grupos y aisló a los individuos. Esta fragilidad es un claro reflejo de situaciones de quiebre en las redes de solidaridad comunitaria. Hablamos de hospitales públicos en crisis, de sindicatos y obras sociales que sobreviven justificados sólo emblemáticamente en glorias pasadas. Y de un Estado, en fin, arrasado, vaciado de sentido y consecuentemente despreocupado del valor que lo constituye, que es el bien común. En aquellos tiempos, en mi trabajo institucional con H8*** yo solía emplear una metáfora que todavía hoy uso como herramienta: la del vaciamiento de las instituciones y de las palabras. Con el permiso de Julio Cortázar, la llamaba la “*casa tomada*”, entendiéndolo por esto la forma en que los grupos que trabajaban en las instituciones y las habitaban naturalizaban sus nuevas y cada vez más nocivas condiciones de trabajo, cedían lugares, se apartaban y padecían lo que Fernando Ulloa denomina “*la cultura de la mortificación*”. **Grupos cada vez más lejos de su vocación, más afuera del espacio público, más metidos en el ámbito privado como refugio.**

Los espacios comunitarios estaban (todavía hoy lo están) en situación de emergencia. No suponían un camino de integración, eran abandonos habitados, descalificados. Allí anidaba el sentimiento de ser un extranjero en su propia tierra. Lo privado, en síntesis, finalmente parecía haber vencido sobre lo público como instancia decisiva del bien común. Un delicado equilibrio se había roto.

Esas eran las condiciones que enmarcaban nuestro trabajo institucional. Ahora comprendo en toda su dimensión y resignifico lo que Fernando enunciaba acerca de que era un “privilegio” trabajar en esas condiciones, a pesar de ellas y contra ellas. Para nuestra capacidad de pensar, era un “privilegio” producir inteligencia con los equipos que se resistían a esa imposición de la realidad y buscaban construir pensamiento crítico. Lisa y llanamente, el privilegio de poder sostener una historia (nuestra historia) a pesar del olvido cotidiano.

Esto sucedía en 1991: la calle vacía, y también vacíos el sentido y el derecho a una pertenencia y a una historia. Y vuelven a mí las palabras actuales de Mabel: “La calle me protege...”. Parece-



ría que las instituciones hace mucho se hubieran instalado en el imaginario social como lugar de desprotección y desamparo. A la manera de los sujetos que las pueblan, las sucesivas crisis institucionales fueron fragmentando y aislando a las instituciones, atravesando los requerimientos de los pacientes y la numerosidad de sus demandas. Se instala un malestar frente a situaciones que se definen como sin salida. Dada esa situación, lo que entonces nos proponía Mabel era la fuga.

La calle protege a Mabel: le confirma su lugar social como excluida, y esto produce otro sentido para ella. Es un lugar legítimo que tiene reglas, acuerdos, divisiones territoriales, denuncias. No es un lugar vacío. Le genera identidad y le da la posibilidad de no ser un simple legajo jurídico.

En muchas instituciones se observa hoy la inquietud y la pregunta sobre lo sucedido, se revisa la posibilidad de reconstruir una historia, de inventar nuevos dispositivos de trabajo para producir ocasiones de esperanza.

En las crisis, sabemos, lo que se denuncia una y otra vez es la posición de un sujeto alienado en sí mismo y de una institución que decepciona, maltrata y carece de un proyecto colectivo.

Si la institución propone un vínculo de “*mortificación y sometimiento*”, la escena de una víctima y un victimario se inscribe entonces en su imaginario como la única forma posible de vinculación. El sacrificio debe ser cumplido, la tensión entre individuo y comunidad no se puede resolver vía un acuerdo, y la división entre desplazados y “recluidos” se profundizará, ya que el lugar del encuentro entre ambos ha sido vulnerado.

Es en la calle en tanto uno de los lugares de encuentro con el otro donde se visualiza esta contradicción y donde se confirma la ruptura de un contrato social que hace caer el lugar del ciudadano. Otros significantes aparecen allí: piqueteros, cartoneros, chicas fugadas... Son significantes que nos remiten a espacios posibles en la construcción de otras identidades, otros agrupamientos y, por ese hecho, ofrecen la oportunidad de generar otra historia.

Voy a proponer aquí algunas preguntas. En esta nueva realidad, ¿cuál es el lugar posible para instituciones que se

Monika Arredondo **
Psicoanalista
monikaarredondo@uolsinetis.com.ar

ocupan de los que quedaron afuera y que, en muchos casos, silencian una presencia y proponen una sola forma de existencia, que es la carrera institucional del excluido y su confirmación como tal? ¿Están esas instituciones en condiciones de sostener, escuchar y acompañar la demanda que se opera sobre ellas? Y si la institución no lo hace, ¿no estaremos asistiendo a construcciones diferentes en el campo de lo público?

En este caso no estamos hablando de la resignación frente a una “*casa tomada*” por la hegemonía de lo privado e individual, sino de una calle ocupada por la demanda de lo público y comunitario. Otra pregunta. Si en la construcción de la subjetividad la escena de la victimización quedó inscripta y sin procesar, ¿no corremos el riesgo de que se repita esta escena pregnante incluso en espacios de invento y de recreación de nuevos contratos en el colectivo social?

De hecho, la calle se transformó, para algunos, en protectora, a diferencia de la institución, que “*protege de la desprotección social*”. De manera que serán necesarias formas de trabajo que asuman esta nueva realidad. (Esto, naturalmente, instala el debate sobre la ausencia de pactos socialmente acordados que contemplen los distintos intereses de todos quienes habitamos un país). Pero la calle sigue siendo, para otros, el sitio peligroso, molesto, que plantea una y otra vez una realidad fragmentada y dividida: piquetes por un lado, secuestros por el otro. Amable para unos y peligrosa para otros. La calle protege a Mabel: le confirma su lugar social como excluida, y esto produce otro sentido para ella. Es un lugar legítimo que tiene reglas, acuerdos, divisiones territoriales, denuncias. No es un lugar vacío. Le genera identidad y le da la posibilidad de no ser un simple legajo jurídico.

Algo hay en ese espacio que fue ocupado por quienes han sido expulsados de un sistema de derechos. Un agrupamiento de sujetos hizo del significativo excluido, letra, fundación y nombre: **“piqueteros, cartoneros, barrios en pie, los sin techo”**...

Estos lugares de pertenencia e inclusión desde el más absoluto desarraigo no pueden dejar de ser mirados, se nos imponen en la calle, en ese sitio de la fantasía que ocupa el lugar del desamparo: la intemperie. Mabel se siente protegida de un lugar de expulsión (un sistema institucional, familiar) y de otro que le confiere identidad pero también la expulsa: “**menor en situación de ries-**

PARA AVISOS EN
TOPIA **TOPIA EN**
REVISTA **4551-2250** **LA CLINICA**

LA LUCIDEZ DE EROS (POESÍA Y EROTISMO)

go". Es decir, la abandonada, la minusválida, la sin recursos.

Quizás el Hogar no pueda protegerla de la contundencia de dispositivos y categorías que la dejan afuera, a la intemperie en relación con su destino y su libertad. En la calle hay territorios que conquistar y nombres que habitar.

Con sus fugas, las chicas del Hogar vulneran discursos, los cuestionan. La caracterización de Minoridad cambia de fuga a deserción.

Un analizador en funcionamiento produce como efecto que esas menores que "desertan de un sistema" (de un sistema que no las contiene) no puedan ser buscadas o "rescatadas" por el juez o la policía. Hay una resignificación de su acto: ellas desertan de lugares en los que no se sienten identificadas.

Afuera las esperan otros lugares y otros nombres. Estas fugas también son analizadores del adentro y del afuera institucional y abren la posibilidad de nuevas fundaciones donde el instituido del Hogar se ponga en juego y en cuestión. En Argentina, lo social se había convertido en un resto, un residuo. "Cuando lo social deviene resto -escribe Baudrillard-, ya no es el lugar de un proceso o de una historia, es sólo un lugar de apilamiento, consumo y gestión usuraria de la muerte. Lo social fue primero, bajo el signo de la razón productiva, el espacio de la reclusión, y se ha convertido en nuestros días en un espacio de forclusión".

¿Podemos recuperar las palabras de Baudrillard para describir el fin de lo social en la Argentina de 2004? Es lo que se está planteando hoy en la calle, y es precisamente en la calle -espacio público si los hay- donde los procesos sociales se manifiestan. Para decirlo de otra manera: ¿la calle partera de la historia? Plaza de Mayo, Madres de la Plaza, Abuelas, Cordobazos, Santiagazo... La calle, en fin, como una pantalla proyectiva (esta vez sin simulacro ni afeites) que nos devuelve el estado de situación actual. Una pantalla en la que se arman y desarman grupos referentes de lo que está sucediendo, como un diario desplegado con las noticias del día.

* Este artículo corresponde al libro celebratorio en homenaje a Fernando Ulloa de próxima aparición.

** Dedico este trabajo a Fernando Ulloa, quien me enseñó a trabajar en esa numerosidad social sin perder mi capacidad de pensar y acompañar, de leer y escuchar la multiplicidad de los acontecimientos. Y las dedico también a aquellos que me convocaron para ayudarlos en la difícil tarea de trabajar en los espacios públicos -hospitales, colegios, cárceles, villas- sin ceder deseo ni vocación.

*** H8: Ocho Herramientas: Grupo de trabajo, investigación y análisis institucional fundado y coordinado por Fernando Ulloa.

La cultura exige continua sublimación; por tanto, debilita a Eros, el constructor de la cultura. Y la desexualización, al debilitar a

Eros, desata los impulsos destructivos. Así, la civilización está amenazada por una separación instintiva en la que el instinto de la muerte lucha por ganar ascendencia sobre los instintos de la vida.

Organizada mediante la renunciación y desarrollada bajo la renunciación progresiva, la civilización se inclina hacia la autodestrucción.

Herbert Marcuse

Los cuerpos son honrados.

Max Frisch

El gran mitólogo y poeta inglés Robert Graves (el mismo de *Yo, Claudio* y *Los Mitos Griegos*), en un famoso discurso dedicado a los poetas, nos da cuenta de que la poesía al igual que el erotismo, es básicamente un medio para conservar el poder, sobre todo el "mágico" poder del amor frente a la rutina y la muerte. Según Graves hay tres formas de este amor: el amor fraterno, en especial cuando el poeta se siente particularmente vinculado a un lugar, a una profesión o a un arte. Luego hay el amor físico del "noviazgo" poético que lentamente se funde en amor marital. Y finalmente está el amor "poético-erótico", el cual, aunque se basa en el lenguaje del amor físico, trasciende el eslabón sexual y es utilizado para realizar "milagros".

La palabra *poesía* en griego tiene exactamente este significado: *poesía (poieis)* quiere decir "hacer que ocurra algo extraordinario", o sea, un milagro. Los escoceses utilizan la palabra *maker* (el que hace) al referirse a un poeta, pero a menudo lo escriben *makar*, que en griego es *makarios*, y que significa "bendito", feliz, el que hace que ocurran cosas extraordinarias.

Hoy en día, la tecnología parece estar en guerra contra la artesanía y la ciencia en guerra secreta contra el erotismo de la poesía. El significado original de estos términos, lamentablemente, ha sido olvidado. *Artesanía* significa inteligencia, y astuto como adjetivo. *Tecnología* es un nombre griego compuesto que originalmente significaba "el asunto de la artesanía", pero que ahora representa la aplicación de lo mecánico a la manufactura. En cuanto a la supuesta oposición entre ciencia y poesía debería-

mos recordar la terminología original: ciencia que significa el arte de saber, es el equivalente latín de la palabra griega filosofía, el "amor a la sabiduría". Y poesía proviene del verbo griego *poiein*, que quiere decir "hacer" o "fabricar", lo cual explicaría la relación entre *maker*, *makar* y *makarios*, la antigua palabra para designar al poeta (el hacedor). Siendo el poder de la poesía, como el de eros, la capacidad para que ocurran "cosas maravillosas", extraordinarias. Esta potencia, es de una clase tal que los "pseudo científicos", esos "enanos ingeniosos", al decir de Galileo, o los "académicos burócratas", no pueden reconocer. Desecharían como ilógico un proceso similar al escribir poemas. Sin embargo, y sin caer en las trampas de una hermenéutica superficial, que transforma a la poesía en un "bicho extraño y peludo", los poemas, en apariencia "ilógicos" y "arbitrarios", están en el lenguaje y al mismo tiempo más allá del lenguaje.

Para el poeta Octavio Paz, la poesía es testimonio de los sentidos, que sin perder sus poderes, se transforman en vehículos de la imaginación y nos hacen oír lo inaudito y ver lo imperceptible (hacen que ocurra algo extraordinario, nos recordaba Robert Graves).

En el lenguaje de la poesía todo puede suceder, la sucesión de los acontecimientos no está subordinada a ninguna regla de lógica o de continuidad. La estructura de un poema es analógica. Su sistema está regido por la ley de correspondencias. Y como en el erotismo, todo sujeto puede tener cualquier predicado, toda relación concebible es posible. El poema es lenguaje, pero lenguaje que opera en un nivel más intenso, (escandaloso), y cuyo sentido logra despegar del fundamento lingüístico sobre el cual había comenzado a deslizarse. Así como en el erotismo, el lenguaje del cuerpo supera al propio cuerpo. En todo encuentro erótico, como en todo poema, hay un personaje "ausente", pero siempre activo: la imaginación, el deseo. El poema como el erotismo nos propone otra clase de comunicación, regida por leyes distintas a las del simple intercambio de noticias e informacio-



nes. Las palabras del poema, las partes del cuerpo de eros, es la de todos los días y, al mismo tiempo, es lenguaje que dice cosas distintas a las que todos decimos. Al decir de Octavio Paz, "hay siempre una hendidura entre el decir social y el poético: la poesía es "la otra voz". La potencia de Eros, y la "peligrosidad" de la poesía son inherentes a su ejercicio y es constante en todas las épocas y en todos los poetas. Incluso ésta es la razón de la censura con que han visto a la poesía mística todas las Iglesias. Por ejemplo, San Juan de la Cruz no quería decir nada que contradiga las enseñanzas de la Iglesia, pero sus poemas, sin quererlo, decían otra cosa.

¿Quién pudiera agarrarte por la cola magiafantasmanieblapoesía!
(Juan Gelman)

El erotismo poético -entendido como la exaltación del goce sensual hasta el punto de excitar el instinto voluptuoso de los lectores- incluye tal variedad de estilos, tonos, motivaciones, tantas poéticas, y tantas políticas (estrategias narrativas) como el total de la literatura en su conjunto. No es "puramente comercial" como suele creerse. Muchas grandes obras de la literatura erótica costaron prisión, tormento y hasta la muerte a los autores. Y en otros casos sólo se reprodujeron apenas unos pocos ejemplares y para uso exclusivo del propio autor. Buena parte de la poesía erótica, y sobre todo las mejores obras que ésta incluye, comportan satisfacción del deseo del autor en el plano imaginario. Y esta se extiende al futuro lector cuando la escritura de las mismas tiene eficacia expresiva y estética. En este sentido podemos preguntarnos: ¿es el erotismo un adiestramiento de los impulsos, una "política", cuya potencia

ponde un temblor del nombre; la propiedad del deseo no puede producir sino impropiedad del enunciado. De este fracaso del lenguaje no queda más que un rastro: la palabra "adorable" (la correcta traducción de "adorable" sería el *ipse* latino: es él, es precisamente él en persona).

Fragmentos de un discurso amoroso

Roland Barthes

Encuentro en mi vida millones de cuerpos; de esos millones puedo desear centenares; pero, de esos centenares, no amo sino uno. El otro del que estoy enamorado me designa la especificidad de mi deseo. Esta elección, tan rigurosa que no retiene más que lo único, constituye, digamos, la diferencia entre la transferencia analítica y la transferencia amorosa; una es universal, la otra específica. Han sido necesarias muchas casualidades, muchas coincidencias sorprendentes (y tal vez muchas búsquedas), para que encuentre la Imagen

que, entre mil, conviene a mi deseo. Hay allí un gran enigma del que jamás sabré la clave: ¿por qué deseo a Tal? ¿Por qué lo deseo perdurablemente, lánguidamente? ¿Es todo él lo que deseo (una silueta, una forma, un aire)? ¿O no es sólo más que una parte de su cuerpo? Y, en ese caso, ¿qué es lo que, en ese cuerpo amado, tiene vocación de fetiche para mí? ¿Qué porción, tal vez increíblemente tenue, qué accidente? ¿El corte de una uña, un diente un poco rajado, un mechón, una manera de mover los dedos al hablar, al fumar? De todos estos *pliegues* del cuerpo tengo ganas de decir que son *adorables*. *Adorable* quiere decir: éste es mi deseo, en tanto que es único: "¡Es eso! ¡Es exactamente eso (lo que yo amo)!". Sin embargo, cuanto más experimento la especificidad de mi deseo menos la puedo nombrar; a la precisión del enfoque corres-

IMPRODANZAS

Improvisaciones Escénicas Corporales

Unipersonal de riesgo por
Eliseo Rey

Idea y dirección general
Eliseo Rey

Tres únicas funciones

30 Octubre, 21 hs

14 de Noviembre, 20 hs

3 de Diciembre, 21 hs

Reservas 4862-0655

El Camarín de las Musas

Mario Bravo 960

es una poética en sí mismo?. Frente a lo erótico y frente a lo poético, nos encontramos con el rubor de sentirnos manejados por algo que nos ignora, que se aprovechará de nuestro sentimiento más profundo: "El ser humano constantemente se da miedo a sí mismo. Sus movimientos eróticos le aterrorizan", expone Georges Bataille en el prólogo de su ya clásico ensayo *El erotismo*. Ambas fuerzas, opuestas al poder, permanecen en las sombras, y nuestro patetismo consiste en buscar infructuosamente la dominación por la denominación, pero ni siquiera en ello vamos a encontrar reposo. Si el erotismo es la fascinación que produce el imaginario; y la construcción de un texto poético, erótico, es agregar la poética al imaginario o la ficción del erotismo, me atrevería a decir que lo erótico y lo poético, en su finalidad misma, admiten desde las nieblas místicas del ya citado San Juan de la Cruz, o el "éxtasis piadoso" de Santa Teresa hasta la impúdica lascivia del Marqués de Sade: aquello que va de extremo a extremo entre la destreza del dominio y la urgencia de los cuerpos.



Para el poeta Octavio Paz, la poesía es testimonio de los sentidos, que sin perder sus poderes, se transforman en vehículos de la imaginación y nos hacen oír lo inaudito y ver lo imperceptible (*hacen que ocurra algo extraordinario*, nos recordaba Robert Graves). Y ¿no es esto, por lo demás, lo que ocurre en el sueño y en el encuentro erótico? Hay una pregunta de base que se hace todo poema, también los amantes y en ella se condensa lo erótico: ¿quién eres? En síntesis, podríamos afirmar que la "lucidez de Eros", resulta de la relación entre erotismo y poesía, y que ésta es tal que puede decirse, sin afectación, que el erotismo es una poética corporal y que la poesía es una erótica verbal.

Para el propio Paz, el erotismo es la parte más sutil del fuego (juego) del amor. Y también es la ilusión del amor. La fascinación que produce dicho imaginario. Lo que excita el amor sensual. La exaltación del deseo y la sublimación (poesía) del instinto sexual. De ahí, que el erotismo no siempre, ni necesariamente esté ligado a la función y actividad sexual. Incluso para Bataille el erotismo es la actividad sexual del hombre en la medida en que éste difiere de la de los animales. La actividad sexual del hombre no siempre es erótica. Y es erótica cuando deja de ser rudimentaria o simplemente animal.

El erotismo como la poesía es rito, ritmo y representación. Sexualidad transfigurada: metáfora. Siendo la imagina-

ción, la potencia que mueve al acto erótico como al poético: la poesía erotiza al lenguaje, el erotismo es una metáfora poética de la sexualidad animal. En este sentido, el erotismo acerca a dos figuras emblemáticas, y aparentemente opuestas: el control y la castidad del solitario asceta (*Las tentaciones de San Antonio*) y el desborde del libertino (*Los 120 días de Sodoma y Gomorra de Sade*): ambos niegan a la reproducción. Textos eróticos como complemento de los textos religiosos, blasfemias, sacrilegios y profanaciones como formas inversas de la devoción religiosa. El ateísmo erótico-poético como una creencia: la subordinación del cuerpo a un fin trascendente.

En la mitología griega, Eros representaba la fuerza de atracción de los elementos primordiales y ordenadores del mundo. Una divinidad protectora de la hermosura de los jóvenes, un dios cuya potencia (la tan celebrada por los antiguos, "potencia de Eros") es capaz de producir el amor. El estudio de estos mitos revela, de modo general, una estructura que muestra el sentido de esta institución original: el hombre sexualmente activo, llamado **el erasta**, que siempre es un maestro, divino o heroico. Al que está ligado un joven sexualmente pasivo, **el erógeno**, que es siempre un adolescente impúber; su sujeción sexual termina, precisamente, con la aparición de la pubertad y la aptitud para el matrimonio. Así pues, en la sociedad griega la homosexualidad tiene su origen iniciático cuya prehistoria puede discernirse en las prácticas y concepciones de las pruebas de iniciación de los jóvenes en los cultos destinados a Eros y a Dionisos. Eros: hijo de Afrodita y el más joven de los dioses. Representado a lo largo de la historia del arte como un ser alado, caprichoso y travieso. Cuyas armas eran el arco y las flechas (Cupido, en la versión romana), que eran dirigidas al corazón de los humanos para encender el fuego irresistible de la pasión amorosa. Además, Eros simbolizaba el poder general de unificación y comunión. La conjunción y conexión de los opuestos, lo femenino y lo masculino, la vida y la muerte. El orgasmo que es al mismo tiempo, una *pequeña muerte* (Bataille), y que el erotismo, la poesía, tratan de aplazar a cualquier precio. La pulsión de vida, en oposición a la pulsión de muerte (Thánatos).

Siguiendo esta línea, la **erotización de la pulsión de muerte** sería, al decir de Catherine Millot, "un esfuerzo de reparación para ligar, a pesar de todo, a Eros y a Thánatos, para erigir el sexo como defensa contra la muerte". Esta erotización de la pulsión de muerte, es la que permite hacer en la poesía de un Genet, del abandono una dicha, en los textos de Mishima, del dolor (San Sebastián) un placer, o en los films de Pasolini, de la pérdida una alegría. Y de las amenazas inquietantes de antropofagia y sacrificio en el cuento *Bajo el sol jaguar* de Italo Calvino, otras tantas promesas de goce. En estas obras, como en tantas otras a lo largo de la historia de la literatura, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, la poesía y el erotismo tienen como objetivo afirmar los derechos de la carne, la decencia y la libertad sexual prohibida. Y van trazando una huella muy clara no sólo de las costumbres, sino también de la política de diversas épocas, de la permisividad o de la censura, de aspectos religiosos, sociales, psicológicos que hacen a la totalidad del ser humano en su devenir temporal.

Pero no siempre la poesía erótica es tal, con frecuencia incurre deliberadamente en obscenidad y pornografía, con intenciones que trascienden tanto el erotismo como el hecho estético. Una poesía erótica instrumental de objetivos meramente proselitistas. A propósito, recor-

demos la diferencia entre **erotismo y pornografía**. El término pornografía viene del griego *pornógrafos*. *Porné*: prostituta. *Grafo*: escritura. O sea, tratado o escritura acerca de la prostitución. En este sentido, la pornografía posee un carácter obsceno, su ideal es mostrarlo todo. En oposición al erotismo que no deja de ser pudoroso, y tiene que ver con los pliegues. De ahí que erotismo también se asocie, en cierta forma, al adiestramiento de los impulsos. Cuyo correlato en la escritura está relacionado con el paradigmático procedimiento, o estrategia narrativa desplegado por la narradora Scheherazada, en la erótica y clásica *Las mil y una noches*, y que en definitiva sólo cuenta para no morir.

Desde otra perspectiva, el escritor español Francisco Umbral, comenta irónicamente:

"La cuestión está en la rodilla, Baudelaire (lo cuenta Proust) amaba las rodillas femeninas. Amaba, quizá, en la mujer, lo que tiene de menos femenino, esos momentos de su cuerpo en que asoma el hombre que pudo ser, un fantasma varón o un fantasma de varón". Desde la pintura, y a partir de Lascaux (el nacimiento del arte) Bataille afirma, que lo que nos parece digno de ser amado es siempre aquello que nos sobresalta, lo inesperado, lo inesperable. Como si, paradójicamente, nuestra esencia respondiese a la nostalgia de lograr aquello que sabíamos en un principio imposible.

También merecen un apartado especial, dentro de este corpus poético-erótico, aquellos personajes literarios apasionados por el saber: tal es, pues, la pasión del Conocimiento, encarnada por Eros, que poseyó a Fausto y Don Juan, esos sacerdotes de Dionisos; hijos de Prometeo, en los que comulgan Eros y el conocimiento. Personajes que aparecieron casi simultáneamente durante el Renacimiento, en un momento de la historia en que el hombre estaba a punto de transformar su perspectiva del tiempo. La idea de un tiempo circular en los griegos, la noción cristiana de un tiempo marcado por el pecado original, empezaron a ceder su lugar a la de un tiempo más abierto, a un porvenir en progreso.

En este sentido no hay perversiones, porque "la potencia de Eros" (el erotismo) es en una dimensión la rebeldía contra las leyes de la naturaleza, así como en otra dimensión es el acercamiento intelectual mediante el sexo, a la naturaleza en profundidad: **el erotismo ejercido como cultura, es un humanismo. Mejor dicho es un socialismo**, en cuanto que, favorece el mestizaje social. Huye de la entronización idealista, de un sexo personal, y patrocina la diversidad de las criaturas amorosas y amadas. El erotismo es subversivo ya que ignora las clases y las supuestas jerarquías, las ciencias y las artes, el día y la noche. Sus postulados como los de la poesía (que al decir de Lautréamont debe ser hecha por todos) se desarrollan desde el punto más vivo de nuestra naturaleza: **el deseo**. Hay una capa simbólica que esconde y deja entre-ver "la política de Eros": un sistema, una estrategia de pantallas conscientes o inconscientes que separan el deseo de su representación. Y como apuntara Italo Calvino, "se observa un estado de deseo cuando de un estado de satisfacción se pasa a un estado de creciente satisfacción y por lo tanto, de inmediato, a un estado de insatisfactoria satisfacción, es decir, de deseo". A través de Eros, y como sugiere el acápito inicial de Max Frisch: **Los cuerpos son honrados**. Desde este punto de vista, **toda poesía es política, es decir erótica**.

Sin embargo, y esta es una de las paradojas trágicas (por lo intenso) de la humanidad, y como lo anticipara Marcuse, en *Eros y civilización* (1953): "nuestra civilización está, generalmente hablan-

do, fundada en la supresión de los instintos... Y puesto que la civilización es principalmente la obra de Eros, es antes que nada extracción de la libido; la cultura obtiene una gran parte de la energía mental que necesita sustrayéndola de la sexualidad".

Pero si la poesía y el erotismo se hallan enraizados tan profundamente en el ser humano, ¿por qué, entonces, se habla y fomenta su desaparición? Quizá porque los poderes que gobiernan nuestra sociedad quieren eliminar el espejo cambiante que se acaba de exponer y quieren apropiarse definitivamente, sin dejar rastro, del campo de su negación y de los campos imaginarios. Tendencia que quiere, asimismo, actuar utópicamente prometiendo como recompensa de la adaptación generalizada algo más de placer, constituyendo algo así como "una trascendencia y plusvalía aparente" sobre la categoría de lo erótico y lo poético. Marcuse ya la había calificado como "des-sublimación represiva". Esta es la estrategia conservadora de la estructura de una civilización técnicamente progresiva que ha intentado vencer la miseria material más burda, pero que impide a los hombres, por medio de coacciones menos visibles, que avancen en consecución de la libertad, e intenta indemnizarlos por ello. Pero sólo como plusvalía aparente de sus productos de consumo. Lo que siempre se podía soñar o desear se ofrece ya sin más, desfigurándolo en un sistema obscuro y pornográfico de los placeres sustitutivos. Poetización engañosa de un falso erotismo de lo rutinario: así se incluye lo más lejano en lo próximo. En definitiva lo que esta política de evitar conflictos quiere demostrar es, ante todo, la imposibilidad de la tragedia.

Frente a esta tendencia "thanática", la potencia de Eros se presenta en la poesía como un medio en el que la vida humana no sólo intenta comprenderse a sí misma, sino que incluso se pone en juego un cambio de percepción de las cosas que tiene el poder de transformarse en deseable, el afecto en crueldad, lo feo en hermoso, los defectos en cualidades, las cualidades en miserias. Mientras que la vida corriente se halla dominada por la rutina ("esa muerte a plazos"), por costumbres y exigencias de trato social que proporcionan "seguridad" y mantienen una realidad colectiva hipocrita, Eros pretende destruir, neutralizar o desplazar esas barreras. Y lo hace para facilitar nuevas experiencias. En la poesía, en el erotismo, el originario principio del placer de la psique se subleva contra esa realidad demasiado angosta e insatisfactoria y, en forma parecida a un sueño, hacen acto de presencia las posibilidades molestas y prohibidas, así como las que infunden irritación o miedo.

Ahora bien, y volviendo al principio, a Robert Graves, al rescate que hace del "hacer" ("que ocurra algo extraordinario"), y a la reconciliación tan necesaria en nuestros tiempos, entre poesía y ciencia, me gustaría concluir este artículo a modo de recordatorio, y que a partir de la lectura del libro de Octavio Paz *La llama doble*, se fue transformando en un "imaginario epitafio", dedicado a quien fuera el "inventor" del psicoanálisis:

La genialidad de Freud residió en que supo unir su experiencia de médico con su imaginación poética. Hombre de ciencia y poeta trágico, Freud nos mostró el camino de la comprensión del erotismo: las ciencias biológicas unidas a la intuición de los grandes poetas. Su doble aspecto de Eros, luz y sombra, se cristaliza en una imagen repetida de la poesía: la antorcha olímpica encendida en la oscuridad de la noche para ser pasada a los que proseguirán la marcha.

TOPIA EN
INTERNET

www.topia.com.ar

El tema perversiones trae muchas cuestiones a dilucidar que no vamos a agotar en este número. Una de ellas es si el psicoanálisis es un tratamiento "normalizador" o su objetivo es dar cuenta del deseo inconsciente. De esta manera debemos formularnos una pregunta: ¿Cómo sitúa el psicoanalista su discurso sobre las perversiones para que éstas hallaran un fundamento sin caer en un lugar normativo y su autor perdiera su condición de analista?

Es interesante señalar que para Freud, a lo largo de su obra, nunca representa un problema como concepto psicopatológico. Lo podemos observar desde *Tres ensayos de teoría sexual* (1905) hasta *La escisión del yo en el proceso defensivo* (1938). Si Freud no habla de una estructura perversa es porque se dedica a estudiar la sexualidad del sujeto llamado "normal" para decirnos que ésta es fundamentalmente perversa. Por ello la ausencia de una elaboración metapsicológica del concepto de pervisión no debe entenderse como un olvido en sus formulaciones teóricas sino, por lo contrario, implica que considera a la pervisión como una disposición del aparato psíquico. Es decir, para Freud todo deseo es perverso dada su característica sexual. El término perverso tiene una ambigüedad conceptual entre perversidad y pervisión, ya que el adjetivo sustantivado "perverso" se confunde con una doble referencia a ambos conceptos. De allí la extensión de su uso. Sin embargo, desde Freud no hay otra perver-

sión que la sexual. Entendiendo como sexual todas las manifestaciones de la vida que llama Eros. Como planteamos en el artículo editorial, cuando habla de Eros no es para relativizar lo sexual sino para llevar lo sexual a todas las manifestaciones de la vida. Su opuesto y complementario es la pulsión de muerte. Pero, no hay trabajo de la muerte. Esta no trabaja, es la vida (Eros) la que hace trabajar a la pulsión de muerte. Una estasis pulsional lleva a que la pulsión de muerte conduzca a Eros a la violencia destructiva y autodestructiva, la sensación de vacío, la nada, en definitiva, el desorden entrópico.

Es en relación a los efectos de la pulsión de muerte donde aparece la necesidad de entender un síntoma perverso, que vamos a encontrar un sujeto con ciertas modalidades de su aparato psíquico: renegación, escisión del yo, angustia automática, compulsión y pasaje al acto. En este sentido queremos destacar que salvo que el terapeuta realice una clínica psiquiátrica, médico-legal o utilice un discurso moralista-normativo, desde el psicoanálisis es imposible hablar acerca de las perversiones en el sentido que se lo hace comúnmente si quiere dar cuenta del estatuto que justifica su práctica: interpretar el deseo inconsciente, trabajar con la transferencia, la resistencia y lo resistido. Por ello, esos pacientes que a veces nos solicitan una intervención terapéutica por el desequilibrio materializado en su pasaje al acto sexual requieren para escu-

charlos que no nos ubiquemos como delegados del superyó, ya que un tratamiento psicoanalítico intenta ubicar al sujeto en relación a su propio deseo. Pero para no caer en una "política del deseo", debemos tener en cuenta que el deseo, en última instancia, es deseo de muerte. En este sentido el sujeto considerado perverso pone en juego los límites del deseo (principio de realidad). De allí que sus síntomas, a veces bordean la ley característica de cada cultura.

Para finalizar, es necesario decir que cambiar de nombre a la pervisión, como hace el DSM IV que las denomina "parafilias", es para apartarlas de la condición propia de todo sujeto humano. Por ello hablar de "sexualidades diferentes" para referirse a ciertas prácticas sexuales presupone que los supuestos "normales" tendrían una sexualidad igual. Como siempre, los diferentes son los otros, aunque desde lo "políticamente correcto" ya no se los aparte como bárbaros. Todos tenemos una sexualidad diferente o, dicho de otra manera, todos tenemos una sexualidad perversa que habla de las particularidades del deseo.

Como dijimos al principio de esta introducción, el tema perversiones plantea una multiplicidad de problemas que continuaremos en otros números. Desde diferentes perspectivas, los artículos que se pueden leer a continuación, tratan de aportar algunas respuestas posibles para pensar la práctica clínica.

Enrique Carpintero

La Polémica sobre las perversiones sexuales

Mario Campuzano Montoya*
Psicoanalista

¿Sigue vigente el concepto freudiano de las perversiones sexuales?

La denominación de pervisión sexual, sin connotaciones moralistas o peyorativas, es la que sigue utilizándose en psicoanálisis, ya que "pervisión" es un término largamente utilizado en medicina para designar situaciones donde una función se aparta de su fin natural. En esa perspectiva, las perversiones sexuales se definen, en lo sintomático y descriptivo, por la aparición y permanencia de ciertos componentes parciales de la sexualidad pregenital que se autonomizan y adquieren predominio sobre la genitalidad adulta. Kernberg (1992) menciona tres grupos de formulaciones teóricas sobre las perversiones sexuales que nosotros hemos extendido a cinco. Veamos:

1°) La primera concepción, la freudiana, es resumida por Kernberg así: según esta teoría una pulsión sexual parcial infantil (oral u anal) sirve como defensa contra un conflicto neurótico subyacente, es decir, el conflicto de Edipo irresuelto. Para este modo de ver, que subraya la posición central de la angustia de castración y el complejo de Edipo en su etiología, la pervisión es una defensa. Este autor se apresura a destacar que esta concepción tradicional sigue siendo válida en pacientes que presentan una organización neurótica de la personalidad y narcisismo infantil normal, pero no cuando hay una organización límite de la personalidad y narcisismo patológico.

2°) La perspectiva lacaniana, por lo menos tal cual la expone Joël Dor (1987), cierra aún más esta primera concepción al establecer a las perversiones sexuales como una estructura. Claro, entendida la estructura desde una perspectiva lacaniana, es decir, como la circulación intersubjetiva de los deseos que establecen en cada sujeto formas estratégicas particulares que



son las que permiten definir su específica psicopatología. Esta definición lacaniana de la estructura resulta distinta a la freudiana que siempre remite, así sea tácitamente, a la metapsicología. Y es distinta también a la concepción estructural de autores modernos -como Kernberg en EE.UU. o Bergeret en Francia- que suelen utilizar una perspectiva multidimensional que, en Bergeret (1974), incluye el nivel sintomático, las defensas, las angustias predominantes, así como el tipo de relaciones de objeto (preedípicas o edípicas).

3°) Una tercera concepción es la desarrollada por los teóricos británicos de las relaciones de objeto (Fairbain, Klein, Winnicott) quienes, de acuerdo a la síntesis de Kernberg difieren del pensamiento freudiano "en tanto subrayan la contribución crucial de los conflictos preedípicos, en particular la agresión preedípica en la etiología de las perversiones, pero continúan enfatizando la importancia de la angustia de castración en el bloqueo del pleno desarrollo de la sexualidad genital. La teoría explica la angustia de castración intensa, la incapacidad para una identificación normal con el progenitor edípico del mismo sexo y la inhibición del acercamiento sexual a un objeto del sexo opuesto como derivadas de la agresividad de la relación edípica positiva y negativa y de la acentuación fantástica del miedo a la castración, mientras la sexualidad genital se vuelve receptora de la agresividad preedípica desplazada".

4°) Otra concepción de la psicodinámica de la pervisión es la expuesta por diversos psicoanalistas franceses de orientación neo-freudiana, entre ellos Chasseguet-Smirgel, Braunschweig y Fain, Grunberger, McDougall y Lussier.

En este enfoque es de fundamental importancia el concepto de "análisis regresivo" ya que, destaca Chasseguet-Smirgel (1975), "el universo anal puede considerarse un bosquejo preliminar del universo genital" y, de esta manera, permite la renegación de las diferencias entre los sexos ("igualdad" anal de los sexos en contraste a la diferencia genital) y de las diferencias entre las generaciones (el falo fecal borra las diferencias entre el pene del niño pequeño y el pene del padre, lo cual permite mantener la ilusión del em-

parejamiento con la madre). Para enmascarar todo esto se produce un proceso de idealización de la analidad, así como la idealización de la perversión específica del sujeto. Para mantener esta perspectiva, reconociendo al mismo tiempo la realidad, se echan a andar complicados mecanismos defensivos que implican la escisión superpuesta a la represión.

La opinión de Kernberg es que "la concepción francesa de la perversión reafirma el énfasis freudiano en la centralidad del complejo de Edipo y la angustia de castración como determinantes de la regresión defensiva a una pulsión sexual parcial, pero también subraya el complejo de Edipo arcaico vinculado a la relación primaria con la madre. Se podría pensar que ésta es una versión modificada del modo de ver inglés, con

Nuestra opinión es que las perversiones sexuales son síndromes, que como tales tienen una particular organización psicodinámica, pero que es un exceso llamar a esto una "estructura" comparable a reales estructuras de carácter como la neurótica. Es decir, se está cayendo en una comparación inadecuada ya que, por ejemplo, la organización sindromática de las perversiones sexuales no corresponde al mismo tipo lógico, al mismo nivel jerárquico, que las estructuras neuróticas o psicóticas.

particular énfasis en la renegación defensiva de las diferencias entre los sexos y las generaciones y la idealización de la analidad".

Opina que los casos de perversión estable y organización límite de la personalidad presentan, típicamente, la dinámica descrita por las escuelas inglesa y francesa, con énfasis en diferentes aspectos de estas constelaciones dinámicas que varían de individuo a individuo. En general, en ellas se encuentra la misma condensación de conflictos edípicos y preedípicos, con predominio de la agresión preedípica.

En cuanto a la psicodinamia planteada por Chasseguet-Smirgel la encuentra correlacionada con la estructura narcisista de la personalidad, particularmente con los casos de narcisismo maligno que suelen acompañarse del despliegue pleno de un "universo anal" regresivo.

5°) Y así llegamos a la quinta conceptualización representada por dos autores norteamericanos, Kernberg y Socárides, cuya originalidad es considerar a las perversiones como un síntoma o síndrome que variará ampliamente en función de la estructura de personalidad del sujeto en que se aloja, y que puede corresponder a alguno de los tres grandes niveles: edípico (neurosis), preedípico de nivel 1 (narcisistas y fronterizos "objetales"), o preedípico de nivel 2 (fronterizos y narcisistas "simbióticos", narcisismo maligno).

Perversión sexual: ¿Síndrome o estructura?

Esta quinta perspectiva se convierte en integradora de varias de las concepciones mencionadas, permitiendo un manejo clínico más específico y promisorio de cada caso singular. Por supuesto su posición es completamente opuesta a la lacaniana, que propone la existencia de una estructura perversa única. En el enfoque norteamericano se establece la existencia de múltiples tipos de perversos, ya que para su diagnóstico y tratamiento se consideran tanto el tipo específico de perversión como la estructura de personalidad del sujeto. Socárides enfatiza:

"Podemos concluir que el cuadro clínico de la activi-

dad perversa, por sí solo, no describe cabalmente y de forma certera el origen del mecanismo concreto que la produce. Esto requiere un estudio de las etapas del desarrollo por las que el individuo ha pasado, así como del nivel de fijación, el estado de las relaciones objetales y el de las funciones yoicas."

Este autor establece tres principales formas de actividad perversa: (a) la perversión edípica, (b) la perversión preedípica, y (c) la esquizoperversión (la coexistencia de la perversión con la esquizofrenia).

Para este autor el conflicto preedípico es el básico, y de no existir no se formaría ninguna perversión bien estructurada. Por ello, "... los síntomas edípicos perversos constituyen una forma diferente de la perversión, que puede ser tratada en forma similar a las neurosis y puede ser llamada conducta perversa. La conducta perversa ocurre como consecuencia de una regresión temporal y no representa una fijación primaria y un fracaso en el desarrollo..."

Con este enfoque multidimensional los diagnósticos se formulan de la siguiente manera: homosexual edípico; homosexual preedípico tipo I, con trastorno narcisista de la personalidad; homosexual preedípico tipo II, con trastorno fronterizo de la personalidad; e igual para otro tipo de perversiones.

Kernberg, por su parte, destaca la importancia que para el pronóstico tienen el nivel evolutivo y la integración de las funciones del superyó.

En cuanto a la homosexualidad considera la misma amplitud de espectro:

"Parece estar llegándose al consenso de que no existe sólo una homosexualidad, sino todo un espectro de patología homosexual, paralelo al de otras perversiones. En el extremo más sano de ese espectro la homosexualidad se presenta con capacidad para la integración de los impulsos genitales y tiernos en la misma relación objetal, y tiene las características de exclusividad y rigidez típicas de otras perversiones. Asimismo, en teoría, los impulsos homosexuales también deben formar parte de la pauta disponible de fantasías y conductas perversas de la sexualidad normal".

¿La cura es el cambio de objeto sexual?

Socárides parece homologar la cura con el cambio de objeto sexual y la resolución de los tempranos conflictos preedípicos.

En cambio Kernberg establece una postura de neutralidad técnica en la cura de los perversos.

Para la teoría psicoanalítica y la práctica psicoterapéutica son de suma importancia las polémicas reseñadas que se condensan en dos preguntas:

1°) ¿Hay una estructura perversa de una forma similar a como hay una estructura neurótica? y,

2°) ¿A qué se orienta la cura: al cambio de objeto sexual o a la modificación de la estructura caracterológica de base y los conflictos psíquicos del sujeto?

Nuestra opinión es que las perversiones sexuales son síndromes, que como tales tienen una particular organización psicodinámica, pero que es un exceso llamar a esto una "estructura" comparable a reales estructuras de carácter como la neurótica. Es decir, se está cayendo en una comparación inadecuada ya que, por ejemplo, la organización sindromática de las perversiones sexuales no corresponde al mismo tipo lógico, al mismo nivel jerárquico, que las estructuras neuróticas o psicóticas. Hasta el momento actual las únicas nuevas estructuras de personalidad descubiertas por la investigación psicoanalítica e incorporadas a la psicopatología dinámica son, además de las clásicas estructuras neuróticas y psicóticas, las estructuras fronterizas (o limítrofes, o border-line), en cualquiera de las cuales se alojan los distintos tipos de perversiones sexuales. Algo parecido sucede en el caso del alcoholismo y las adicciones donde el empeño de algunos investigadores por encontrar "la personalidad alcohólica" o "la personalidad adicta" ha conducido siempre al fracaso. Hugo Bleichmar recientemente ha desarrollado una reformulación semejante sobre el narcisismo (considerándolo como síndrome que puede alojarse en distintas estructuras).

Considerar las cosas de esta manera tiene grandes repercusiones en la práctica clínica, permitiendo realizar un abordaje psicoterapéutico más preciso y eficaz.

Si la psicopatología dinámica moderna contempla sólo tres estructuras de personalidad básicas (con sus subdivisiones) que a veces se presentan en estado "puro" y a veces acompañadas de síndromes diversos, como perversiones sexuales o adicciones, tenemos que establecer una mayor claridad en los fenómenos psicodinámicos que determinan una u otra secuencia de desarrollo. Por ejemplo, si la combinación de fuerte apego madre-hijo con ausencia o ineficacia paterna correlaciona con trastornos fronterizos y también con algunos tipos de perversiones sexuales ¿qué es lo que determina, psicodinámicamente, que en un caso sólo se

produzca el trastorno fronterizo y en otro, además, una perversión sexual? En este caso la diferencia parece estar, para el caso de la perversión sexual, en el agregado de una carga de seducción y erotización por parte de la madre o su subrogada.

En cuanto a la pregunta sobre la cura, consideramos -como Kernberg- que hay que respetar la orientación sexual del analizando y trabajar esencialmente sobre los conflictos psíquicos que el paciente traiga y sobre la superación de los problemas de desarrollo evolutivo de su particular estructura caracterológica, a fin de que pueda alcanzar las metas que Freud planteara para la salud mental: amar y trabajar. De hecho los motivos de consulta de la mayor parte de los pacientes homosexuales son semejantes a los de los heterosexuales: crisis vitales, problemas de relación interpersonal, problemas de pareja, depresiones y angustias diversas, etc., y a ellos no hay por qué imponerles una meta, supestandamente terapéutica -la heterosexualidad- que no buscan ni solicitan. Sólo una ínfima parte tiene como motivo de consulta la inconformidad o rechazo a su homosexualidad -homosexualidad distónica-, y solamente en esos casos, y si el material emergente lo confirma, tendrían sentido esfuerzos tendientes al cambio de orientación sexual. Como resultado aleatorio de alcanzar la resolución de los conflictos psíquicos, con las consecuentes mejorías evolutivas, algunos pacientes (muy ocasionalmente) realizan cambios de objeto sexual, algunos accediendo a la bisexualidad y -muy raramente- a la heterosexualidad exclusiva.

(* Médico, psiquiatra, psicoanalista. Miembro de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG). Co-director de la revista *Subjetividad y Cultura*.

Bibliografía

- Bergeret, J. (1974). *La personalidad normal y patológica*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1980.
- Chasseguet-Smirgel, J. (1975). El ideal del yo. Ensayo psicoanalítico sobre la "enfermedad de la idealidad". Ed. Amorrortu, Bs. Aires, 1991.
- Dor, J. (1987). *Estructura y perversiones*. Ed. Gedisa, Bs. Aires, 1988.
- Freud, S. (1905). "Tres ensayos sobre teoría sexual", en *Obras completas*. Ed. Amorrortu, Bs. Aires.
- Kernberg, O. F. (1992). *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad*. Ed. Paidós, Bs. As., 1994.
- Socarides, C. W. (1988). *Las perversiones sexuales. Origen preedípico y terapia psicoanalítica*. Ed. Universidad de Guadalajara y Gamma Editorial, México, 1994.



" (...) es sumamente ilustrativo y movilizador que en el *Diccionario de la Real Academia Española* encontremos las siguientes definiciones; *perversión*: acción y acto de pervertir o pervertirse // Estado de error o corrupción de las costumbres; *perverso*: sumamente malo, depravado en las costumbres u obligaciones de su estado; *perversidad*: suma maldad o corrupción de las costumbres o de la calidad o estado debido. Llamativamente en estas definiciones el componente sexual no se encuentra, excepto que lo ubiquemos en el concepto de "corrupción de las costumbres; de sumamente malo, de depravado, etc." Obviamente estos conceptos están muy lejos del psicoanálisis y más aún de lo que uno espera que piense un psicoanalista. Pero debo preguntarme con temor ¿no serán muchos los analistas que adhieren a estas teorías, que por supuesto están muy lejos de ser psicoanalíticas? Y de ser así, cuánto influyen estas teorías en la actitud del analista hacia su paciente cuando éste se sale del marco llamado *normal* y entra en la categoría de lo considerado perversidad, es decir de la maldad".

Stubrin, Jaime: Sexualidades y Homosexualidades, Kargieman, Buenos Aires, 1993, p. 25.

"La palabra perversión no es psicoanalítica. Aunque introducida en la Psiquiatría en el siglo pasado y aún utilizada por Freud, considero que no es psicoanalítica porque incluye en sí misma una categorización moral y porque alude a perversidad, a la maldad, es decir, al deseo de hacer el mal.

Ninguna otra palabra de la nosografía psicoanalítica involucra en una descalificación moral al observador, al que la emite y obviamente al propio sujeto".

Stubrin, Jaime: "Existe la estructura perversa", publicado en www.topia.com.ar

CLIMATERIO

Taller de Trabajo Corporal

"Un espacio vivencial-reflexivo"

Profesionales invitados de distintas disciplinas

Coordinación:

Alicia Lipovetzky

(Integrante del equipo interdisciplinario de la sección climaterio del serv. ginecología Htal. B. Rivadavia)

Informes 4863-2254

¿ES POSIBLE EL PSICOANÁLISIS DE LA PERVERSIÓN?

Introducción

¿Es posible el psicoanálisis de la perversión? La respuesta no es sencilla. Propongo en este texto un marco para discutir esta difícil cuestión.

1 - Marco general sobre perversión

1.1 - La perversión: problema conceptual y clínico.

Si bien el psicoanálisis ha realizado sobre la perversión un enorme trabajo teórico, tenemos que tener en cuenta como Jaqueline Amati-Mehler (1995)¹ sugirió, que "cada vez que la palabra 'perversión' es usada, requeriría de una redefinición conceptual y clínica".

1.2 - La cuestión clínica

Convengamos en esa línea que el extenso recorrido teórico contrasta con la relativa poca literatura que versa sobre exposiciones o reflexiones clínicas. Sabemos que el método psicoanalítico inicialmente no fue creado para analizar perversos, su pertinencia en este territorio, para muchos especialistas en la materia, pese a la experiencia que hay en el tema, es todavía algo a demostrar. El juicio definitivo acerca de esta extensión, el psicoanálisis de perversiones, dependerá de la acumulación de experiencia clínica y de indicadores de cambio subjetivos, los pertinentes al psicoanálisis, que puedan demostrar, que nuestro encuadre provee una herramienta adecuada para abordarla.

2 - La teoría sobre la perversión

2.1 - Los lineamientos clásicos sobre la perversión

La comprensión teórica psicoanalítica sobre la perversión ha estado centrada en la escisión del yo (Spaltung) y la desmentida de la castración (Verleugnung) (Freud, 1927; 1938)², aunque los textos escritos por autores ulteriores explican de modo diverso porqué los perversos desmienten la castración. Por cuestiones de espacio no me detendré en esto.

2.2 - Perversión y perversidad

Si necesito, para enmarcar la clínica a la que me voy a referir, enfatizar que la perversión, en mi perspectiva, es una entidad *per se*, con peculiaridades en la construcción de la fantasía, peculiaridades que se acompañan de una tendencia a materializarse en expresiones perversas de la sexualidad, distinguiéndola entonces de lo que se ha llamado perversidad. Recordemos que con la perversidad se ha centrado la cuestión en el sadismo y la destructividad (Baranger, W. 1980)³.

2.3 - La distinción entre perversión y neurosis

Es moneda corriente entre los psicoanalistas que la desmentida de la castración y la escisión del yo, han dado las bases definitorias para la diferenciación entre Neurosis y Perversión; estos operadores teóricos -desmentida de la castración y la escisión del yo-, presentes en la actuación perversa, han facilitado la distinción de la represión, fundamento del sueño. Un eje de este trabajo esta asentado en esta distinción. Tomo al sueño como paradigmático del funcionamiento neurótico (R. Moguillansky et al, 1991; R. Moguillansky 1999⁴) y estudiaré el tránsito en pacientes perversos de la "actuación perversa" al "sueño". Propondré que este tránsito es posible en el psicoanálisis de la perversión.

3 - La actuación perversa

Me resulta importante, por lo que sigue, detenerme en la actuación perversa, ya que será mi punto de partida en la búsqueda de indicadores de cambio. Un cambio que va, como ya anuncié, del despliegue de la actuación perversa al sueño.

La actuación perversa se acompaña de singulares modos de funcionamiento mental, fenomenológicamente detectables en la situación analítica, lugar en donde, a mi juicio, debemos validar nuestra observación. Destacaré la transferencia perversa: con ella se alude al intento del paciente a través de la erotización del vínculo de "pervertir el vínculo transferencial poniendo a prueba la capacidad del analista" (Horacio Etchego-

yen 1977)⁵; la erotización de la ansiedad, la culpa y el dolor como características de la perversión (W. Gillespie 1956)⁶; las perturbaciones pragmáticas de la comunicación (David Liberman 1971)⁷; el ataque a la verdad⁸ que ha enfatizado Meltzer (1967)⁹, al igual que las ya clásicas exposiciones de H. Rosenfeld (1950, 1987)¹⁰ con el papel que juega la confusión; D. Meltzer (1967) también insistió en la confusión de identidad y de zonas erógenas ligándola a una experiencia de terror y a la par remarcó la exaltación de la sexualidad pregenital y el sentimiento de triunfo sobre la genitalidad; desde otro vértice ha resultado iluminadora la descripción de Winnicott (1965)¹¹ acerca de la erotización prematura del yo como respuesta a una falla ambiental temprana cumpliendo así una finalidad de autpreservación.

La perversión aparece en la mente del analista como una trasgresión subrepticia y sorpresiva del acuerdo básico que hace posible y estructura el encuentro intersubjetivo. Al entrar en contacto con la realidad psíquica del perverso, en la mente del analista se configura un mundo cuya atmósfera se tiñe engañosamente de una erotización que tarde o temprano cobra cualidades de violencia. El núcleo perverso queda, como falsa realidad, colgando en el aire como una experiencia inaccesible al analista.

También la literatura psicoanalítica ha descripto una constante: la relación cómplice, secreta e incestuosa entre el perverso y su madre. P. Castoriadis Aulagnier (1966)¹² plantea que es "esencial en la relación del perverso con la madre un lazo de complicidad con una madre seductora". R. Bak (1968)¹³ se extiende sobre la seducción del futuro perverso por la madre, sobre la relación incestuosa que ella establece, y sobre el padre a quien ella convierte en "un extraño, un outsider, una cantidad desdeñable". J. Chasseguet Smirgel (1975; 1988)¹⁴ cita a un paciente de ella que decía: "yo no me vi obligado a tomar el lugar de mi padre, siempre lo ocupé".

4 - La perversión y el método psicoanalítico

4.1 - Entonces, algunas reflexiones sobre el método

El método psicoanalítico estableció modalidades de relación diversas a las que habitualmente enmarcan los vínculos cotidianos: una relación con causalidades, determinaciones y centros de interés sin parangón con las que esa persona encontraba o ejercía en el hábitat en que vivía. Si bien en el método se da un reconocimiento tácito de que ambos, paciente y analista, pertenecen al "mismo mundo", se instituye un diálogo asimétrico, esto es, con características distintas a la "conversación". Cuando conversamos, salvo que haya alguna prescripción especial, esa pertenencia al mismo mundo determina que en el campo intersubjetivo las relaciones son simétricas. En la situación analítica si bien la polaridad simetría-asimetría es dinámica y cambiante de acuerdo con las vicisitudes conscientes e inconscientes de ambos participantes, es condición de posibilidad del método un acuerdo intersubjetivo que la relación va a ser predominantemente asimétrica.

4.2 - El método en el psicoanálisis de pacientes perversos

Baranger y cols. (1983)¹⁵ definieron con el nombre de baluarte, aquella situación clínica en la que se pierde la asimetría del pacto analítico y la situación interpersonal pasa a ser estructurada por vinculaciones inconscientes simétricas. Cuando esto ocurre analista y paciente entran en inadvertida complicidad en contra del proceso analítico. El analista terminará, una y otra vez, atrapado en una relación dual, el perverso funciona en el mismo mundo que el analista pero, simultáneamente, el perverso parece vivir en un mundo - ilusorio- donde no existen las experiencias de castración ni la vivencia de diferencias entre los seres humanos, no existe la diversidad de realidades que hacen que el

mundo del que hablamos sea precisamente un mundo humano. En el psicoanálisis de pacientes perversos la colusión perversa es paradigmática de la situación de complicidad inconsciente en contra del trabajo analítico; la colusión es inevitable, el proceso cursa a través del levantamiento de los baluartes. Este otro mundo - que el perverso guarda celosamente secreto- se muestra inaccesible para el analista; el analista descubre en el campo, con sorpresa, que el paciente no está en la misma perspectiva nuestra, precisamente, no comparte este "pedazo de mundo" con él.

La persistencia del baluarte perverso va más allá de lo que las formulaciones en términos de mecanismos de defensa primitivos pueden describir, pues ésta llega hasta la transgresión subrepticia de las reglas de la lógica que constituyen la trama de nuestra relación cotidiana con la realidad, tanto interna como externa. Parece más cercano a la verdad decir que el perverso nos muestra una realidad donde ésta no existe. En esto reside el engaño.

La perversión aparece en la mente del analista como una trasgresión subrepticia y sorpresiva del acuerdo básico que hace posible y estructura el encuentro intersubjetivo. Al entrar en contacto con la realidad psíquica del perverso, en la mente del analista se configura un mundo cuya atmósfera se tiñe engañosamente de una erotización que tarde o temprano cobra cualidades de violencia. El núcleo perverso queda, como falsa realidad, colgando en el aire como una experiencia inaccesible al analista.

5 - Algunos indicadores clínicos del levantamiento de los baluartes

5.1 - La actuación se hace relato

En la actuación perversa, se despliegan escenas que tienen una misma configuración, una escena que se ensamblaba con iguales características cada vez; una suerte de acto teatral que mecánicamente se repite. En el análisis se evidencia que la escena desplegada en la actuación perversa implica un contacto con el mundo signado por una pluriexcitación sensual, que provee una sensación de saturación sensorial en la que falta alegría de vivir; esta escena consta de una serie de sensaciones voluptuosas, momentos desarticulados, que no guardan relación unos con otros; a la par se suspenden las ideas y todo transcurre en un tiempo detenido; en la actuación los perversos se sienten dueños de las personas que los rodean, son marionetas.

En consecuencia, el paciente en el momento de la actuación no suele tener palabras para describir las escenas que se desarrollan en la actuación perversa. Estas escenas transcurren en un espacio extraño al que habitualmente vivían, ajeno a aquél en el que dialogaban con otras personas. Entonces, que el paciente se avenga a hablar acerca de su "actuación" en la sesión constituye un momento de inflexión en un psicoanálisis.

5.2 - Albores de conflicto con lo desplegado en la actuación perversa

Da alguna pista de un levantamiento de baluartes que aparezcan en el paciente, albores de conflicto que se expresan a través del pudor, la incongruencia consigo mismo (evidencia de un sujeto dividido) o la evidencia que la actuación tiene un carácter compulsivo.

Los sentimientos de vergüenza y de incongruencia no suelen ser sentimientos fácilmente admitidos, ante su aparición se genera violencia y son frecuentes las actitudes desafiantes.

Un buen índice de la posibilidad de pensar estas incongruencias es cuando ésta puede ser soñada. Encontramos en los sueños atisbos que la escisión empieza a tener fisuras; en el sueño la actuación deja de ser algo ajeno a su conciencia y a su memoria. Correlativamente pierde consistencia el discurso autosuficiente y la ilusión que desde la voluntad decide qué ocurría en su vida. Este suele acrecentar la violencia en razón de la nueva herida narcisista que ocasiona, pasando de la vergüenza a la humillación.

5.3 - La actuación y los sueños

Un fuerte indicador clínico de cambio en los análisis de perversos es la aparición de sueños.

Sofar estando en análisis y la presencia de un analista que lo escucha, pone al perverso en contacto con una experiencia emocional diametralmente distinta, en tanto se ve expuesto a algo que se le imponía en su vida mental: los sueños y que no surgía manipulado por él. Los sueños no pueden ser operados por control remoto, son imágenes que no se pueden predecir, hacerlas retroceder, congelarlas, ni hacerlas desaparecer. Estoy sugiriendo que el soñar, es un paso que va más allá del relato de la actuación, implica una experiencia emocional que conlleva el tránsito de un lado al otro del Spaltung freudiano.

5.4 - El despliegue en la situación transferencial y contratransferencial.

Es importante en esta búsqueda de indicadores de levantamiento de baluartes lo que se despliega en la situación transferencial y contratransferencial. Dentro de esta línea hay interesantes indicadores de cambio en la contratransferencia del analista como, por ejemplo, cambios en la curiosidad por las "extravagantes vidas sexuales respecto de cánones habituales".

5.5 - Aparición de conflictos neuróticos en el material asociativo y en la situación analítica

Un indicador importante es la aparición de conflictos neuróticos en el material asociativo y en la situación analítica que se expresa en reiteraciones transferenciales. Una cuestión trascendente es la emergencia de confianza, lo que suele ser indicador de una asimetría que se instituye en la relación entre analista y paciente. También tenemos que estar advertidos que esto suele ser vivido como peligro.

6 - Consideraciones finales

En este texto he intentado dar cuenta del posible tránsito en psicoanálisis de pacientes desde un padecimiento derivado de una estructura perversa a un funcionamiento con una conflictiva próxima a la neurosis, el cual encuentra su condición de posibilidad en el levantamiento de baluartes que hacen vacilar la Spaltung que permite esa vida en "otro mundo". Remarcaría como hitos importantes que la actuación se haga relato; la aparición de conflicto dentro del yo, evidenciado por el surgimiento del pudor, la incongruencia; la aparición de sueños, que es tomada como una evidencia de la instalación de un conflicto próximo a un funcionamiento neurótico; la conciencia de las características intrusivas incluidas en la actuación a través de sueños; la emergencia del sentimiento de horror ante la prédica perversa y su enfrentamiento; la elaboración de las fantasías transferenciales; los



cambios en la transferencia que el paciente despliega y los cambios que observa el analista en su contratransferencia y la restauración de la asimetría en la situación analítica, que previamente corre el riesgo de quedar atrapado en una relación dual.

* Miembro titular de la APdeBA y miembro plenario de la AEAPG.

1. Amati-Mehler, J. (1995), Perversions: Structure, symptom o mechanism? Presented at the panel on "Perversion and Psychic Reality", 39, IPAC San Francisco.
2. Freud, S. (1927), El fetichismo. A.E., 21:(1937). La escisión del yo en el proceso defensivo. A.E., 23.
3. Baranger, W. (1980), "Acerca de la estructura perversa" en *Revista de Psicoanálisis*, 37:1980.
4. Moguillansky, R., et al (1991), "Waiting for dreams or manufacturing illusions" en *Psychoanalysis in Latin America*, Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Lima, 1993; Moguillansky, R. (1999), "El hombre que iba al barrio oscuro", en *Escritos Clínicos sobre perversiones y adicciones*, compilado por R. Moguillansky, Lumen, Bs. As., 2002.
5. Etchegoyen, R. Horacio (1977), "Perversión de transferencia" en *Escritos Clínicos sobre perversiones y adicciones*, compilado por R. Moguillansky, Lumen, Bs. As., 2002.
6. Gillespie, William (1956), "The general theory of sexual

perversion" en *Int. Journal of Psycho-anal.*, vol. 37.

7. Liberman, D. (1971), *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1971.
8. Sin embargo, a los fines diagnósticos es importante distinguir el ataque a la verdad de la perversión de la inautenticidad descrita por Winnicott (1965) en su exposición sobre el falso self o las señaladas por H. Deustch (1968) cuando nos enseñó el modo de funcionamiento de las estructuras como si (as if). También es diferenciable de la simple hipocresía o la mala fe, aunque formen parte del cortejo caracterológico de la perversión.
9. Meltzer, D. (1967), *Estados sexuales de la mente*, Kargieman, Buenos Aires, 1974.
10. Rosenfeld, H. (1950), "Note on the psychopathology of confusional states in chronic schizophrenias" en *Psychoctic States*, Hogarht Press, London, 1965; (1987). *Impasse and Interpretation*, The New Library of Psychoanalysis, London, 1987.
11. Winnicott, D.W. (1965), *El proceso de maduración en el niño*, Laia, Barcelona, 1979.
12. Castoriadis-Aulagnier, P. (1966), Seminario de Santa Ana, ficha.
13. Bak, R. (1968), The phallic woman. The ubiquitous fantasy in perversion. *The Psychoanalytic Study of the Child*, vol. XXIII, International Universities Press, New York, 1968.
14. Chasseguet-Smirgel, J. (1975), *El ideal del Yo*, Amorrortu, Buenos Aires, 1991; (1988) "A woman's attempt at a perverse solution and its failure" en *Int. Journal of Psycho-anal.*, 69, 1988.
15. Baranger, M., Baranger, W. y Mom, J. (1983), "Process and non-process in analytic work" en *Int. Journal of Psycho-anal.*, 64:1-15.



" (...) en el Diccionario Vox latino/español encontramos; *perversus*: torcido, vuelto del revés. Si se descompone la palabra, *per*: a través de, por medio de, y *versus*: vuelta, giro. Esto es, a través de una vuelta, por medio de un giro. Tenemos, entonces que **la perversión se trataría de una sexualidad que se expresa por medio de un giro, de un rodeo.**"

Barzani, Carlos:

"La homosexualidad a la luz de los mitos sociales".

publicado en www.topia.com.ar

LIC. MONICA GROISMAN
CLÍNICA DE LA TENSIÓN
CUERPO - PSICOANÁLISIS

Asistencia Individual
 Grupos de Trabajo Corporal
 Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital -
 Teléfono 4857-0855
 e-mail: momapalermo@yahoo.com

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANÁLISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
 Ciudad de Buenos Aires
 Tel/Fax 4825-9034

Topía en el 3er. Congreso Internacional
Salud Mental y Derechos Humanos
 Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo
 del 11 al 14 de noviembre

Seminario de Presentación del libro
Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I (1957-1969).
 Enrique Carpintero, Alejandro Vainer.
 En la Sala Auditorio, Sede II.
 Coordinación Enrique Carpintero y Alejandro Vainer.

1a. Clase
 El encuentro fundante entre el Psicoanálisis y la Salud Mental en los '60: La ruptura del paradigma psiquiátrico.
 Emiliano Galende y Sally Schneider.
 Jueves 11 de 19,50 hs a 21,20 hs.

2a. Clase
 Los abordajes grupales y comunitarios: De Pichon Riviere a las comunidades terapéuticas.
 Armando Bauleo y Lucila Edelman
 Viernes 12 de 20 hs a 21,30 hs.

3a. Clase
 El psicoanálisis no institucionalizado: Plataforma y Documento.
 Fernando Ulloa y Juan Carlos Volnovich
 Sábado 13 de 20 hs a 21,30 hs.

Mesas Redondas
 Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos: Modelos de intervención en situaciones de crisis.
 Enrique Carpintero y Héctor Fenoglio.
 Coordinación César Hazaki
 Sábado 13 de 16,20 hs a 17,50 hs.

Aula 2, Sede I
 Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos: Psicoanálisis sin diván.
 Diana Kordon, César Hazaki y Alfredo Caeiro.
 Coordinación Alejandro Vainer.
 Domingo 14, 12,40 hs a 14,10 hs.
 Aula Auditorio, Sede I

ASOCIACIÓN MADRES DE PLAZA DE MAYO / 1977-30 DE ABRIL 2007 / 30 AÑOS DE LUCHA

3er Congreso Internacional Salud Mental y Derechos Humanos

TERCER CONGRESO INTERNACIONAL DE SALUD MENTAL Y DERECHOS HUMANOS

Bajo el lema "Por una formación crítica en salud mental, trabajando las prácticas clínicas y sociales", la Asociación Madres de Plaza de Mayo y la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, informa que está abierta la inscripción para el "Tercer Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos", del 11 al 14 de noviembre de 2004 en la Ciudad de Buenos Aires

INFORMES E INSCRIPCIÓN: UNIVERSIDAD POPULAR MADRES DE PLAZA DE MAYO
 SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
 e-mail: congreso@madres.org Tel. (54 11) 4382-1055 / 4381-1046
 H. Irigoyen 1584 1º piso, Buenos Aires - Argentina - <http://www.madres.org>

Las Personas Transgénero, ¿Por qué empezar a pensarlas desde la Clínica?

La novedad de este trabajo sobre la clínica de personas transgénero nos permite pensar por fuera de la mirada clásica, que las trataría dentro del amplio espectro de las perversiones. El desafío, tal como señala la autora, implica "incluir múltiples perspectivas" en sus abordajes teóricos y clínicos para avanzar en nuestro conocimiento.

El planteo que nos proponemos acerca de las personas transgénero dependerá de nuestras convicciones acerca de lo aprendido. Cuando hablamos con ellas consultándonos por temas que, aparentemente, no remiten a su transgeneridad como podrían ser los travestis que maternan niños, (Giberti, E. 2000)¹, o que debido a su condición transgénero atraviesan los infiernos de la falta de un documento que los identifique de acuerdo con sus deseos y sus necesidades y los torne convivenciales en una comunidad que aún no reconoce sus derechos (Giberti, E. 2002)², cabe preguntarnos por la relación que podríamos encontrar entre los recursos teóricos con los que contamos y las escenas que se despliegan ante nuestra comprensión.

El primer obstáculo epistemológico, al decir de Bachelard, se evidencia cuando encontramos a las personas transgénero escasamente citadas en la bibliografía habitual. Podemos exceptuar algunos trabajos que han rastreado el tema (Giberti, E. 2003; Giberti, E. 2004)³ y también encontrar fuentes épocalmente cercanas que ilustran el nuevo interés psicoanalítico y psicológico. El referente habitual, de modo explícito o enmascarado, desemboca en los tradicionales conceptos de salud y enfermedad, de normal y anormal, como si la Organización Mundial de la Salud (OMS) nunca hubiese explicitado su cambio de rumbo en la materia. Pero sabemos que recurrir a bibliografías ajenas a alguno de los cánones psicoanalíticos consagrados descalifica como psicoanalistas, ante quienes sólo se rigen por ellos, el rigor o la aceptabilidad del texto.

Regular las alternativas del quehacer libidinal a partir de parámetros pautados como lo normal (convencional) y en oposición lo raro o lo anormal, cuando de transgéneros se trata, remite a la demanda de ordenar y circunscribir esa rareza en algún ícono conocido. Alcanzaría con leer textos que se dedican a la antropología y a la historia de la civilización para encontrar a estas personas entre sus citas.

La solicitud editorial que pide exponer el tema incluyendo alguna viñeta clínica (utilizando un recurso paradigmático de la disciplina psi), se traduciría del siguiente modo: "Si pretendemos entender qué sucede con los transgéneros, tengamos en cuenta la clínica". Proposición opuesta a lo que las personas transgéneros esperan, solicitan, reclaman, exigen para el ejercicio de sus derechos, si bien es derecho psi recurrir a sus herramientas.

Estudiar la figura personas transgénero remite a un planteo, una de cuyas características reside en que utilizaremos instrumentos que fueron diseñados sin considerar la existencia de tales personas y que se proclaman como garantes de cientificidad a partir de la alternativa hombre/mujer. Estudiarlas desde perspectivas psicoanalíticas dependerá de las tesis seleccionadas (lo cual posiciona ideológicamente a quien estudie). Lo mismo si se trata de la psiquiatría. Cuando se avanza en el tema desde la Bioética la demanda exige incluir múltiples perspectivas una de las cuales habrá de regular la conceptualización ética y jurídica que remite a los derechos de las personas transgénero; en algunas circunstancias se tratará de una intervención quirúrgica solicitada por quien consulte o por sus padres, o bien el posicionamiento acerca de los derechos de los travestis en el área laboral, alquiler de vivienda u otras. En estas situaciones el aporte de la clínica y del diagnóstico que los jueces solicitan constituyen datos fundamentales. Razón por la cual, quien se ocupe de ello se preguntará si aquello que aprendió ¿le alcanzará? ¿Qué piensa acerca de "esa gente" a la que -salvas sean las excepciones- nunca trató y que por ser extrañas al binomio hegemónico hombre/mujer le resultan emocional, judicativa, estética y socialmente "chocantes"? Si está convocad@ para intervenir en un historial que evalúa un hermafroditismo (coexistencia de



tejido gonadal masculino y femenino) ¿considerará acorde el pensamiento pediátrico habitual, que lo mejor será intervenir quirúrgicamente a la criatura para dotarla de una identidad "clara", tranquilizar a la familia y aplicar los conocimientos tradicionales acerca del tema? ¿O pensará que quizá sería importante conectarse con las agrupaciones formadas por personas transgénero cuya experiencia vital y conformación intelectual es imprescindible para analizar el tema y acompañar a las familias? Estamos ante un entrecruzamiento paradigmático entre los saberes, los conocimientos y la política, amplificado por la visión actual de la Bioética.

El binomio hombre/mujer, así como la aplicación del concepto de mayoría estadística como garante de normalidad y la desestimación de los extremos de la curva de Gauss como si las minorías pudiesen ser evaluadas como " prescindibles" porque son estadísticamente "menos", constituyen principios que se han atasado en el decurso de las tendencias históricas que significan la visibilización de las personas transgénero.

Quienes dictamos clases en posgrados universitarios entre cuyos asistentes se encuentren psicólogos o trabajador@s sociales escuchamos reiteradamente la descripción de situaciones que aparecen en el conurbano: parejas formadas por gente pobre, cuando salen a cumplir con sus actividades, dejan a sus hijos al cuidado de un travesti (que cobra escaso dinero por ese trabajo). Deberíamos pensar qué sucederá con las identidades de estas criaturas expuestas a esta caracterización sexual que el travestismo significa y también pensar si se tratará de negligencia de los padres por arriesgar a su hijo.

Tanto acerca de las personas transgénero cuanto de los homosexuales no sólo se trata de creencias sino de convicciones políticas y/o religiosas destinadas a preservar un determinado ordenamiento social pero, tal como las tendencias históricas lo transparentan, en la actualidad y en Occidente, tropiezan con las evidencias de organizaciones familiares que han instalado su estilo más allá de las recomendaciones que la tradición patriarcal difunde.

Yo podría presentar, como viñeta clínica, la experiencia de varios años de acompañamiento de una pareja formada por un travesti y su compañero, a cargo de la parentalidad de un niño que ahora tiene cuatro años (Giberti, E. 2000). Forman una familia culturalmente ajena a las prácticas tradicionales, aunque sintónica con otras parentalidades travestis cuyos historiales o no se narran o se describen desde la psicopatologización de cada uno de sus miembros. Deconozco historiales que hayan seguido el desarrollo de estas criaturas a o largo de varios años, exceptuando mi propia experiencia.

Cuando he debido exponer este historial, surge la misma pregunta: "¿cómo hace ese niño con las identificaciones?" A lo que se añade: "pero este niño crece educado por homosexuales..."

La palabra homosexual sugiere que la característica implícita y definitoria de los gays y lesbianas es su sexualidad. Pero, al decir de Boswell⁴, no parece haber ninguna prueba de que los gays tengan una sexualidad más o menos marcada que los demás y desde el punto de vista histórico tal sugerencia -incluso tácita- carece de fundamento. Freud⁵ (1911) en el conocido

como historial de Schreber, apuntó una convicción: "(...) el hecho de que homosexuales manifiestos, justamente -y entre ellos, los que resisten el quehacer sensual- descuellan por una participación de particular intensidad en los intereses de la humanidad, unos intereses surgidos por sublimación del erotismo." Acerca de este tema sugiero se espere la aparición del volumen que la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) ha editado compilando la opinión de diversos autores acerca de la adopción de niños por parejas gays y lesbianas.

Tanto acerca de las personas transgénero cuanto de los homosexuales no sólo se trata de creencias sino de convicciones políticas y/o religiosas destinadas a preservar un determinado ordenamiento social pero, tal como las tendencias históricas lo transparentan, en la actualidad y en Occidente, tropiezan con las evidencias de organizaciones familiares que han instalado su estilo más allá de las recomendaciones que la tradición patriarcal difunde.

Al decir de Bordieu⁶ "(...) lo que se impone a través de cierta definición de lo social de la masculinidad (y, por definición, de la femineidad), es una mitología política que gobierna todas las experiencias corporales, empujando por las experiencias sexuales mismas."

Freud, en la versión de su texto *Tres Ensayos* (1915) fue explícito: "La investigación psicoanalítica se opone de modo decidido al intento de segregar a los homosexuales de otros seres humanos (...) Se ha observado que todos los seres humanos son capaces de hacer una elección homosexual de objeto, y en realidad la han hecho en su inconciente"⁷.

En cuanto a las identificaciones, parecería inútil reiterar algunos matices; me limito a recordar que se trata de un proceso intelectual (Freud, 1950)⁸ que adquirirá características abstractas y posibilidades simbólicas, si bien, inicialmente es un tipo de pensamiento primario, elemental, que precisa sostenerse en elementos comunes, puntos de coincidencia y analogías a partir de lo cual produce inferencias y logra comparar y equiparar dos o más términos. Dado que es un proceso de pensamiento, ello significa que no se incorporan los estímulos provenientes del exterior tal como se presentan, sino mediante progresivas transformaciones. La realidad no se incorpora como se muestra sino en relación con el deseo del adulto que representa y personaliza esa realidad, acoplado a la tramitación personal de cada niño. Esta afirmación no significa desdeñar los efectos de los estímulos exteriores, pero sí matizarlos y configurarlos en relación con quien el otro (el adulto) sea en sus deseos y no solamente en sus discursos (Giberti, E. 2004)⁹.

Viñeta

El historial es atípico: habitualmente encontramos personas transgénero cuya anatomía es masculina y su deseo radica en saberse legal y anatómicamente mujer. Luis, nacido anatómicamente con sexo denominado femenino recurrió al apoyo de abogados para lograr un documento de identidad que lo reconociese como varón y le permitiese trabajar.

Luis (actualmente 35 años) es el segundo hijo de una familia constituida por padre, madre y tres hermanos. Su situación fue descrita por él mismo como angustiante e insoportable, ya que transitaba por el mundo sobrellevando un problema inmanejable: habiendo nacido mujer y reconocido de ese modo en su documento de identidad su posición en el mundo, sus sentimientos y sus vivencias, así como sus deseos ante las otras personas lo posicionaron como un varón. Su presencia física es la de un varón semi-lampión, estatura mediana, voz y modulación que impresiona como la de alguien que habla con suavidad pero sin "afeminamiento".

La narración de su vida, así como las características de su discurso se asemejaron a las que habitualmente se encuentran en quienes sobrellevan una identidad perteneciente al ámbito del transexualismo. Sus relatos durante las entrevistas describen los recuerdos de la primera infancia (tres o cuatro años de edad), etapa evolutiva desde la cual se resistió a utilizar las ropas y los juguetes que la cultura instituyó como específicas para una niña. Este es un dato de reiterada aparición en quienes forman parte de la categoría transexual: la temprana aparición de una disonancia cultural respecto de los hábitos y elecciones que se suponen esenciales de cada sexo.

Durante los tres primeros años de vida no habrían aparecido situaciones que ameriten ser descritas, exceptuando el nacimiento de su hermana menor. Pue-

de colegirse que sus padres no constituían una pareja bien avenida. Recuerda que desde pequeño su madre lo maltrataba verbalmente por su negativa a portarse como una niña.

Durante su escolaridad, "la rareza" de Luis le produjo múltiples problemas. En paralelo con la hostilidad materna y paterna, Luis rescata el papel de su abuela paterna que sin entender qué le sucedía, no obstante le garantizaba su afecto. Le leía la Biblia y lo encomendaba a Santa Rita, que era la santa preferida por la señora. Afirma: "A los 9 años yo estaba abandonado. Mi hermana (mayor) era la que me cuidaba".

Su madre lo orientó hacia consultas psicológicas que según su descripción solamente intentaban que se comportase como una niña sin entender lo que le sucedía y que su resistencia no se debía a "no querer ser una nena, sino a no poder serlo". *Este es un punto clave en las personas transexuales: no pueden proceder ni sentir de otro modo, como no sea posicionándose en una sexualidad opuesta al sexo de pertenencia o socialmente asignado.* Ante reiteradas consultas con médicos clínicos y/o especialistas, éstos lo miraban "raro". Decía: "me pensaban como degenerado". Cuando tenía 9 años su madre se separó de su padre e inició una convivencia con un hombre que rechazaba la modalidad de Luis.

Su madre planteó que debía aceptar a su compañero o, de lo contrario, debería irse a vivir con su padre; decisión que Luis asumió y se instaló en la casa paterna. Su padre convivía con una mujer con la cual también surgieron dificultades y renunció a continuar viviendo con ellos. Se trasladó entonces a la casa de sus abuelos paternos con los que en principio pudo convivir sin excesivos conflictos, pero a los 17 años -dada la severidad con la que sus abuelos habían empezado a controlarlo- escapó de ese domicilio y comenzó a vivir con un amigo. No obstante, no se trató de una fuga que dejaba a sus familiares sin datos acerca de su vida: avisó telefónicamente que se encontraba bien y que no se preocuparan por él.

Secundario incompleto, cursó hasta tercer año del bachillerato.

No es posible inferir las alternativas de la primera infancia, más allá del sufrimiento y la ira de su familia frente a las características de Luis. Es posible ensayar un diagnóstico que vincule los malos tratos recibidos con su instalación en la transexualidad, pero no alcan-

zan para discernir psicopatológicamente la presencia inicial de dicha modalidad.

Cuando contaba 22 años recurrió a un médico que intervino quirúrgicamente sus mamas, amputándolas (procedimiento ilegal, sabiéndolo el profesional se negó a que posteriormente Luis pudiera identificarlo). Sería posible activar un diagnóstico dirigido a actuación psicótica; la bibliografía internacional describe estos hechos como prácticas prototípicas en los transgéneros.

Solicité un Rorschach a una colega quien encontró algunos elementos en coincidencia con mis apreciaciones clínicas si bien el refinamiento de la técnica permitió registrar deslizamientos melancólicos y reivindicativos, los cuales ya se habían transparentado en las entrevistas: "Somos todos como hormigas, viven aplastándonos como hormigas. Habría que cambiar muchas cosas en este mundo". Era notable su tendencia a cuidar de la gente a la que apenas conocía (su trabajo lo ponía en contacto con un público nutrido). Es probable que su pareja (la segunda) estuviese organizada a partir de esa convicción respecto del cuidar de otros. El contacto con la pareja que solicité a una trabajadora social, permitió conocer a una persona con características infantiles que guardaba el secreto acerca de la identidad de Luis ante su familia: "pero a mí no me parece raro que Luis sea mujer porque es un hombre..." Esta modalidad contrasta con la identidad de otras parejas de personas transgénero que no se posicionan según estos parámetros paradójales. Luis hasta el momento no solicitó implantación de pene ni suministro de andróginos (los había utilizado por su cuenta durante dos años).

Mi informe ante el juzgado fundamentó la necesidad de proveerlo de un documento con identidad masculina que le permitiese transitar sin riesgos y trabajar legalmente, es decir, el diagnóstico no autoriza a pensar que estamos frente a una psicótica, posición coincidente con el informe psiquiátrico que recurrió al diagnóstico de dimorfismo sexual, y con los demás miembros del comité hospitalario de Bioética. El problema surgió con los testigos que Luis debía presentar ante el juzgado ya que, por no tener relación con agrupaciones transgénero capaces de sostenerlo, recurrió a compañeros de trabajo que no arriesgaron su testimonio.

Notas

1. Giberti, E. (2000), "Maternidad travesti", en *Actualidad Psicológica*, noviembre, Buenos Aires.
2. Giberti, E. (2002), "Transgénero, travestis y Bioética" en Blanco, J. (Compilador). *Bioética y Bioderecho*, Eudeba.
3. Giberti, E. (2003), "Transgéneros, síntesis y aperturas", en Maffia, D. (Compiladora). *Sexualidades Migrantes*, Ed. Feminaria, Buenos Aires. Cf. también "Transgéneros, psicopatología y/o Bioética", en *Actualidad Psicológica*, junio, Buenos Aires. Estos dos trabajos incluyen un rastreo bibliográfico de los textos psicoanalíticos que se ocuparon del tema hasta el año 2000.
4. Boswell, J. (1992), *Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad*, Muchnik editores, Barcelona.
5. Freud, S. (1980), *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (1910/11)* en *Obras Completas*, Tomo XII, Amorrortu, Buenos Aires.
6. Bordieu, P. (1991), *El Sentido Práctico*, Taurus, Madrid.
7. El 9 de abril de 1935, escribí la carta a la madre de un homosexual "sin duda la homosexualidad no es una ventaja pero no es algo de lo cual deba avergonzarse, no es un vicio ni una degradación, no puede clasificarse como una enfermedad; consideramos que es una variación de la función sexual producida por cierta suspensión del desarrollo sexual." Este último punto de la tesis de Freud actualmente se discute desde una posición que la considera una elección de sujeto. Pero corresponde conocer el texto freudiano que finaliza afirmando: "Es una gran injusticia procesar a la homosexualidad como delito... y también una crueldad."
8. Freud, S. (1950 [1897/1902]), *Los orígenes del psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires.
9. Giberti, E. (2004), "La adopción y la alternativa homosexual" en *Comunidad Homosexual Argentina* (Compilador). *Unión Civil y Adopción*, Ed. Del Puerto, en prensa.

DE VILLA FREUD A VILLA LA RANA

Psicoanálisis en "Regiones Inviabiles"

Alfredo Caeiro
Psicoanalista
Analista institucional
alfredo.caeiro@topia.com.ar

Un artículo publicado en *Página/12*, el 15/9/04, titulado "La concentración de la pobreza" dice: "Contra todo lo que se puede suponer, el segundo cordón del conurbano bonaerense es la región más pobre del país, situación que da por tierra con las teorías de las 'regiones inviables' cuando se analiza el noreste y noroeste del país. La afirmación pertenece a Artemio López, quien al frente de la consultora Equis realizó un análisis sociográfico que 'patentiza' -a su juicio- la existencia de 'sectores sociales inviables' con verdaderas megaconcentraciones de pobreza e indigencia en el Gran Buenos Aires... En los distritos que componen el cinturón que rodea a la Capital Federal hay poco más de ocho millones de habitantes. El 53,5 % de esas personas viven por debajo de la línea de pobreza y el 22,8 % es directamente indigente... La situación es más precaria en el segundo cordón, ya que allí los pobres representan el 60,5 % del total de la población".

Al comienzo del año 1999 fui convocado por el equipo de profesionales que trabaja en la Dirección de Población, Prevención Social y Casa de la Juventud de la Municipalidad de Vicente López para realizar la supervisión clínica de su tarea. Esta se realiza en consultorios en la Casa de la Juventud, sita en una zona muy paqueta del distrito y en centros periféricos en Villa Martelli y Carapachay. Es donde consultan las personas de los "sectores sociales inviables".

La tarea de la supervisión clínica es uno de los pilares de la práctica psicoanalítica, garante de la contratransferencia y de la atención flotante del terapeuta. Es donde se recrea la actividad solitaria y artesanal del psicoanalista, espacio atravesado también por el fenómeno de la transferencia-contratransferencia, para dar cuenta de lo acontecido entre el paciente y el terapeuta. Cuando la tarea se realiza en el área de lo público, ya sea en hospitales o centros de salud, considero que es imprescindible tener en cuenta los múltiples atravesamientos que influyen en la práctica clínica de los psicoanalistas y que siempre están presentes en su queha-

cer. Daré cuenta de los que considero más importantes:

1°) **El Estado.** Teniendo el poder político y económico sobre las instituciones está presente permanentemente en la práctica cotidiana. Designa a las autoridades y al personal, fija los sueldos y dice quién cobra y quién no (ya que el personal ad-honorem es siempre significativo). Con los cambios de autoridades públicas se despierta mucha incertidumbre en momentos de elecciones o cuando se anuncian cambios de ministros, ya que siempre traen aparejados cambios de directores, de políticas de salud, o restricciones en el personal y/o sueldos; sobre todo, en el Gran Buenos Aires, donde los cargos no son cubiertos por concurso.

2°) **La institución.** Tiene una historia singular, desde adentro y desde afuera. La misma circula como mito o novela institucional entre sus integrantes y como prestigio o desprestigio en la comunidad, lo cual genera transferencias positivas o negativas tanto en su personal como en su clientela. En las instituciones existen fantasmas, competencias y persecuciones que están presentes a la hora del trabajo concreto con pacientes.

3°) **El equipo.** Tiene una importancia sustancial ya que se convierte en el *espacio soporte* de las ansiedades y angustias que provoca el trabajo clínico con pacientes graves, así como las antes mencionadas provenientes de la institución. Las reuniones del equipo y el espacio de supervisión se convierten en los lugares privilegiados para tratar esta problemática.

4°) **Los pacientes.** Llegan a la institución voluntariamente o traídos por sus familiares o judicializados. En cada caso su posición sobre el tratamiento varía. Por otra parte la situación catastrófica que atravesamos ha provocado que una clase media empobrecida llegue al sector público cuando antes se trataba en su obra social o prepaga. En general sienten que llegan al infierno porque están en el infierno; han perdido el oro que era lo privado y tienen que recurrir al barro de lo público. Los pobres que siempre se trataron en el área de



lo público, hoy son *inviabiles* a los que les cuesta llegar a la consulta porque a veces no tienen para costearse el viaje y cuando llegan están muy mal. Desde allí se forjará el vínculo transferencial con la institución, el equipo y el terapeuta.

La inclusión de la dimensión institucional en la supervisión facilita la tarea de los terapeutas ya que se trabajan los conflictos que la institución provoca como así también las tensiones que se dan en el equipo. Con esta perspectiva trabajamos en la Casa de la Juventud, la que recibe pacientes drogadependientes ambulatorios. También hay talleres de pintura, escultura, música, por fuera del equipo terapéutico. Se brindan tratamientos individuales y grupales para los pacientes y sus familiares.

El mayor esfuerzo de estos últimos años ha consistido en generar *nuevos dispositivos psicoanalíticos*, para abordar a los pacientes de estas llamadas *zonas inviables*, que cada vez tienen una población más numerosa y están condenados a no entrar nunca al sistema de producción capitalista. La desprotección que padecen ha producido nuevas subjetividades, por lo tanto ser drogadicto, traficante o chorro es tener una identidad, sobre todo entre los varones. Manejar un *fiervo* es ser macho. Entre las niñas ser madre alrededor de los 14 años es tener alguna identidad.

Algunas escuelas de la zona, para mantener la escolaridad, habilitan sectores donde los alum-

nos dejan las armas, estableciendo pactos que se cumplen sin problemas. Muchos adolescentes que nunca han manejado un revólver o robado nada, fabulan situaciones peligrosísimas que habrían atravesado porque quieren ser alguien. Para el *barrio*, la institución "Centro de Salud" es el templo, donde te psicologean, los terapeutas son la *seño* o el *profe* (desplazamiento de la institución escolar).

Seño vengo porque estoy pasado de pasta.

Mi hijo se está drogando y anda con los chorritos. Tengo miedo de que me lo mate la policía.

Salí de la cana pero me obligan a hacer un tratamiento acá.

Así aparecen los motivos de consulta en un equipo de terapeutas que tiene que enfrentarse con una primera paradoja: el Estado lo contrata para que trate lo que el mismo Estado considera un delito. Segunda paradoja: el sistema le encomienda que reintegre lo mismo que ha segregado y que no está dispuesto a reintegrar (es un *inviabile*). Si se toman en cuenta estas paradojas quedamos en la parálisis. Los psicoanalistas tenemos que correr de esa encerrona y enfrentarnos con ese sujeto que el sistema y el Estado han producido para la muerte y desde allí, en el equipo, se elaboran estrategias y dispositivos para trabajar con él, con su familia y con su comunidad (el barrio, la escuela, etc.). En este sentido es fundamental el trabajo en equipo

pues se convierte, como dice Enrique Carpintero, en un *espacio soporte*, frente a la emergencia de ansiedades y angustias que se disparan y que el trabajo de la supervisión toma en cuenta, a fin de que las mismas no se actúen contratransferencialmente. Es un trabajo artesanal, arduo y costoso. Se trata de ir construyendo estrategias de trabajo que no son iguales en todos los casos ni definitivas.

También hemos atravesado y trabajado momentos conflictivos como el despido y sanciones al personal, amenazas de no renovación de contratos, cambio de directivos y de políticas que fueron de mucha utilidad para preservar al objeto de trabajo que es el paciente, y también a los terapeutas.

ESPACIO DE RECREACION PLANTEOS EN LA CLINICA

Malena de Bianchetti
Psicoanalista *
medebianchetti@hotmail.com

A modo de introducción

Trabajar en salud pública en un momento tan crítico para nuestro país no es nada fácil. El incremento de las problemáticas que nos convocan, como el alcoholismo, la depresión, los intentos de suicidio, etc., no se ve acompañado del aumento de servicios de salud mental, sino que éstos, al igual que para la población en general, han disminuido sus puestos de trabajo. Si esto ya es complicado, tanto más lo es desde la postura del psicoanalista capacitado por lo general en la atención individual de los casos y con un tiempo prolongado de tratamiento, ya que no piensa su clínica desde los tiempos cronológicos sino desde los tiempos lógicos de un proceso particular.

Mi inserción en la atención primaria de la salud, a partir de un cargo en una unidad sanitaria, marca aún más esta diferencia, ya que se trata de una atención primera, en el mismo lugar donde vive la gente, donde nuestra llegada a un domicilio no es antecedida por un pedido de sus habitantes sino propuesta por uno ya que nuestra escucha diferente a la de otras profesiones nos lleva a golpear las manos allí donde no puede aún articularse una demanda. Verán en el recorrido de este trabajo casos en donde la consulta a un profesional ligado a la salud mental no se hubiese producido de no haber estado allí, no sólo por la dificultad enorme que implica acceder a un servicio hospitalario sino también por la imposibilidad de articular una demanda donde aún no existe ninguna, donde en algunos casos el abandono gana espacio a la articulación de una actividad subjetiva.

El espacio de recreación que hoy quiero presentarles lo propongo como una antesala a un análisis posible, sólo el receptor de una escucha distinta a sus problemáticas, un espacio donde el juego está al servicio de la expresión singular, donde no sólo permite hacer activo lo vivido pasivamente sino también apostar a que algo distinto pueda escribirse, algún giro que propicie el inicio de un cambio.

Lugar y modo de funcionamiento

La cita es todos los viernes en dos turnos, donde veinticinco niños a la mañana y cincuenta niños a la tarde concurren a la sociedad de fomento del barrio (uno de los tantos asentamientos del Gran Buenos Aires que con los años tomó estatuto de barrio).

Los chicos tienen entre dos y catorce años, muchos son derivados por la admisión de psicología pero la mayoría llegan espontáneamente, por vivir cerca del lugar y otros invitados por los mismos niños.

El grupo es abierto.

Espacio de recreación

Espacio inédito el de la unidad sanitaria que al estar en el barrio donde ellos viven permite su inclusión en distintos espacios sin que el adulto se haya acercado a solicitarlo, gestación desde el principio de un espacio propio, donde el *fort-da* también juega en su posibilidad de ingreso y salida, sin penalizaciones de pérdida de turnos y sin largas esperas mensuales, aquí el conflicto se despliega día a día, en cada canción inventada, también en las múltiples letras que despliegan sus dibujos, sus rondas, sus títeres y hasta el modo en que juegan al fútbol o al handbol.

Es un lugar donde se abre la puerta y los niños ingresan desplegando su elección.

La propuesta de sostener las reglas del juego promueve la organización que alivia ya que como ley tercera lleva a un lugar para cada uno, quiebra la agresividad del espejo marcando una posibilidad de existencia sin tener que exterminar al par para ocupar un único lugar para dos. Se evita que prime la ley del más fuerte, el golpe antes que la palabra. Esquema perverso del discurso social donde lo que se dice no se cumple, donde para qué hablar si nadie puede oír, como la ley que ellos tienen en la calle, el que pega más gana. Entonces la propuesta de este espacio es hacer valer la palabra, intervenir en el conflicto desde el juego, todas las intervenciones son a partir de allí. Luego la confianza, los otros grupos más pequeños y hasta las caminatas por la calle abren aún más el juego ya que aparecen sus confesiones, lo que les preocupa, los golpes en la casa, las lágrimas por el abandono, candados para evitar el abuso de sus padres, justicia que no llega, reparto desigual que los lleva a salir del lugar de niños y a relatar sus trabajos precoces, el juntar cartón, el aprender el oficio de albañil.

La repetición de la historia de cada niño que concurre al grupo se produce allí en un marco diferente a otros ámbitos (escuela, familia); algo de esta reiteración es escuchado en modo diferente por un analista.

Distintas propuestas más allá de este grupo, espacios terapéuticos grupales para algunos, conocimientos en sus casas de sus progenitores, intervenciones de éstos en la problemática de los niños a partir de que puedan implicarse de algún modo en lo que a ellos les pasa.

Singularidades

Caso Tomás

Tiene 14 años, vive con su mamá y dos de sus cuatro hermanos cerca de la sociedad de fomento, es por eso que se acerca. Desde el principio llama mi atención sus graves problemas de conducta. Cuando juega al fútbol busca exterminar a su rival, si surge algún roce golpea a su compañero aunque sea menor que él.

Busqué averiguar su historia para entender qué le pasa. Una de mis compañeras conocía a su mamá desde antes del embarazo de este niño. Un hermano anterior, bebé, muere desnutrido por descuido. En el consultorio de la pediatra mi colega junto con la doctora presencian cómo el bebé chupa el pañal, desesperado por conseguir líquido. Frente a la pregunta de las profesionales la madre contesta sin angustia la falta de ingesta del bebé. Tomás menciona como él se encargó de sus hermanos frente al desinterés materno.

Este hijo tiene un papá distinto al de los menores. La línea paterna aparece en su relato por sus idas a la casa del abuelo: "en enero me voy a vivir con él. Voy a estudiar para militar".

La madre es invitada por mí a los espacios de mayores, no concurre.

Ella se acerca al lugar donde estoy con los chicos y dice: "quería agradecerle porque Tomás está mejor desde que viene acá... no me hacía caso... su abuelo siempre se lo quiso llevar, yo nunca lo dejé, ahora en verano va a ir a estudiar".

Cuando vuelvo en febrero allí está, en vez de hacer salto de rana en Campo de Mayo se encuentra jugando al fútbol con una remera del Che Guevara. Cuando me ve me abraza contento de mi regreso, le pregunto qué pasó: "no me gustó, me volví". Llamativo su cambio de vestimenta, algo de lo agresivo siempre lo sostiene, no importa de qué "bando". Insignias paternas que lo atraviesan, ideales que el analista escucha sin influir sobre ellos.

Caso Rubén

Lo conozco a los cinco años luego de la intervención de la trabajadora social debido a la falta de escolaridad de él y de su hermano mayor de 7 años.

La mamá refleja el abandono total de su persona, sucia, obesa, llena de várices.

El papá, a quién entrevisto primero, habla de lo mucho que la mamá cuida a sus hijos y de su próximo viaje a Paraguay. Este tema está ligado con la intervención legal con la que amenazaba la asistente.

En esa entrevista habla de su crianza sin padre. Sólo con su madre y abuela crece en el campo de ese país, de joven viene a la Argentina y se casa. El encuentra a sus hijos en perfecto estado y no entiende por qué fue citado por una psicóloga.

Su hijo Rubén no puede quedarse quieto, habla palabras sueltas y se trepa por todos lados. Su hijo mayor en cambio habla bien y es quien me aclara las respuestas de su mamá cuando no las entiendo.

El padre deja de concurrir a las citas. La madre al principio responde agresivamente al ser visitada en su domicilio. Hecho que se va modificando al no enfrentarla, pensando cuánto dolor esconde en ese cuerpo informe, suponiendo una historia de abandono que antecede al propio y al de sus hijos. También se defiende por el miedo a que le quiten sus hijos. Los residentes de salud mental, su tutor y yo debíamos ocupar un lugar distinto al de esta amenaza.

Ella concurre a un espacio terapéutico propio coordinado por un residente.

Rubén es citado a un grupo de niños conmigo.

El primer día está asustado, camina de un lado a otro sin parar de hablar, llama a un compañero: "chico, coche", muestra el auto, el nene no le presta atención, él insiste en su llamado hasta que es escuchado, le pasa el auto y busca otro juguete. Al principio pensé que no hablaba, presto atención a estas primeras palabras que le escucho, el coche es un auto y se interesa por jugar con un semejante, no busca exterminarlo (como en otros casos graves). A la mamá le cuesta mucho separarse de este hijo, él quiere venir a jugar pero la madre no lo tolera.

Ambos hermanos son citados al espacio de recreación, pero Rubén debe concurrir también a un espacio terapéutico.

El más grande concurre solo y no falta nunca. El más chico no es llevado a ninguno de los grupos citados. Voy a buscarlo para que concorra al espacio de recreación, la mamá dice: "no te lo lleves, no puedo estar sin él".

Rubén llora, quiere venir, dice: "a jugar Malena", insisto, la madre se desespera, promete que lo llevará la semana próxima. Al no concurrir vuelvo al domicilio, el nene toma una pelota, se pone unas zapatillas y dice: "a jugar". Su mamá insiste en que se quede, pero lo llevo igual. Ese primer día la mamá pudo quedarse en su casa, él necesito ir a verla, luego volvió y jugó hasta que terminó la hora.

Con el tiempo empezó a jugar con otros chicos donde arma una escena y la repite: esconderse en una garita y salir cuando le golpean, suponer un kiosco en una ventana y hacer que lo atiende.

Actualmente puede cumplir la consigna de los profesores, hecho que se produjo también en el jardín al que concurre.

Ahora patalea por quedarse a jugar. Es su madre la que llora ofuscada por no poder retirarlo de la cancha, ella se va, su hijo se queda jugando.

Todo este año quedó sin escolaridad, la escuela cercana plantea no tener cupo, sin darle el ingreso y el diagnóstico correspondiente, la escuela le propone que concorra a una escuela especial. Complicación muy grande en esta situación ya que la más cercana queda alejada de su domicilio, la madre no sabe viajar y la fa-

milia no cuenta con recursos para el colectivo. El trabajador social del jardín donde concurrió y yo buscamos la forma para que esta situación se revierta. En el mes de octubre le expliqué a la madre que el niño debía ser anotado, la escuela común no podía negarle este derecho.

En esos días, a la salida del espacio de recreación, Rubén no quiso entrar a la casa cuando supo que estaba su papá. Los vecinos hablaron de golpes de este señor sobre este niño. Al otro día hablo con él. Expongo la situación vista: su hijo le teme, ¿usted lo golpea?, el papá menciona que no, dice: "es como un conejito está todo el día saltando... en la escuela no lo quieren inscribir porque es medio burrito pero es inquieto nomás". Luego dejo lugar a sus palabras para continuar abriendo su historia, saber cómo llega al hoy, porqué su hijo no es humanizado. Este diálogo abre una puerta (tal vez por miedo a mi intervención legal, tal vez por mi preocupación, hecho insólito en la historia de ambos padres donde prima el abandono), su papá se ocupa de su inscripción escolar. Llevo a su casa lo que marca la ley, la prohibición de golpear y de dejarlo sin escolaridad. Abro también su problemática, relata sus padecimientos. Llevo al niño (por primera vez) a su tratamiento terapéutico.

En la actualidad no tengo yo que ir a su casa para hablar con el padre, ni para buscar al niño.

Caso Carla

Tímida y dulce Carla dibuja a la espera de la mirada de los adultos sobre ella. Tiene siete años. No se incor-

pora a los juegos grupales donde hay ejercicios físicos pero sí juega a la ronda o a las cartas. Luego su actitud cambia. No saluda a los nuevos profesores que rotan por el grupo, sólo se dirige a mí y reclama mucho mi atención.

Visito su casa, conozco a su papá, él se queja de la madre, pues: "no cuida a los niños", me explica que vive en otra casa a metros de allí.

El señor no se muestra preocupado por la hija que ese día se había lastimado la mano, sólo habla criticando a la niña pues seguro que hizo algo que no debía. Parece alcoholizado.

La madre relata que se separó por la agresión constante del padre de sus hijos, quién no sólo la golpeaba a ella sino sobre todo a su hija mayor (de 17 años) ya que quedó embarazada.

Su situación es difícil, debe salir a trabajar pues aún seis de sus diez hijos son menores y tienen que comer. No sabía si alguien iba a poder llevar a la niña al doctor quien tenía dolor en la mano afectada desde hacía días.

Pregunto por dos de los varones, de 11 y 12 años ya que los notaba muy agresivos, dice que ellos están con su padre por la falta de lugar en esa pieza donde vive. El que padece mas discriminación y golpes es "el negro" ya que su papá siempre sostuvo que no era su hijo (el señor es rubio y de ojos celestes). Este chico es más peleador que el otro y fue quién advirtió a Carla sobre los golpes que iba a recibir por hacer la vertical cuando tenía lastimada la mano.

Luego de esta visita donde mi explicación disminuyó

la eminente golpiza hacia Carla, modificó la conducta de ella.

El hecho de conocer su historia me permitió entender su conducta, sus gráficos. Carla repite en sus dibujos mi nombre, éste aparece al lado del de su madre y el de ella. No es cualquier lugar. Cuando está mejor puede desprenderse de mi persona, seguramente también de las dificultades maternas, allí habla y expone su historia con una "seño" nueva. No es casual que el interdicho entre ella y el cuerpo materno habilite sus palabras (ya que sólo resuenan en el hueco del Otro).

Conclusión

Clínica psicoanalítica en danza, pasos de ballet distintos a los dados en el consultorio particular.

Práctica la nuestra no encerrada en una sustancia clasificada a nivel positivista. Algo muy distinto nos convoca. Un vacío que Lacan grafica por la "a" del objeto causa; deseo del analista que nos instala en ese vacío impactante del sin sentido, impulso analítico que nos arroja en distintos parámetros. Espacio vacío que genera el empuje de nuestro deseo como analistas. Impulso que no cesa de enviarme una y otra vez a los distintos encuentros, en las casas, en la cancha de fútbol, en la unidad sanitaria; espacios físicos no tradicionales, pero siempre, desde mi ética, enmarcados en la práctica que para mí abre el juego: el psicoanálisis.

* Psicóloga de la Unidad Sanitaria Ramón Carrillo de Lanús (Barrio San José Obrero, Villa Caraza), Provincia de Buenos Aires.

AREA CORPORAL

CUERPO Y CLIMATERIO: UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA

Isabel Costa
Psicóloga

isacosta@sinectis.com.ar

Alicia Lipovetzky
Coordinadora de Trabajo
Corporal
alicia.lipo@topia.com.ar

En este trabajo relataremos una experiencia realizada en el Servicio de Ginecología del Hospital B. Rivadavia, que se dedica al tratamiento del climaterio con un abordaje interdisciplinario.

Son muchas las interpretaciones prejuiciosas del climaterio que, aún hoy, tienen influencia en las mujeres que lo viven, atribuyéndole el sentido de tiempo peligroso o crítico, con una connotación negativa.

El término climaterio deriva del griego "klimakter" que significa "peldaño, escalón en la vida de una persona, de la edad crítica, momento difícil de superar".

En la práctica suelen confundirse climaterio y menopausia. Menopausia es la cesación definitiva de la menstruación y climaterio es una crisis vital evolutiva que transcurre entre la madurez sexual y la senectud. Durante la misma se producen en la mujer una serie de cambios en el cuerpo, la mente y el entorno social, que llevan al comienzo a una desorganización que, gradualmente, se va superando hasta alcanzar una reorganización de un nivel más complejo.

Se trata de una etapa evolutiva en la vida de la mujer que cada una vivirá de acuerdo a su personalidad, su estructura familiar, su vida amorosa y su entorno socio-cultural.

Consideramos a la mujer como un ser histórico complejo que está en constante intercambio con los acontecimientos

de la realidad y, por lo tanto, como un ser que se encuentra en potencialidad de cambio permanente.

Marie Langer dice: "Las reacciones de las mujeres al climaterio dependen de la valoración social de su cultura frente a la mujer madura".

En nuestra sociedad hay una fuerte tendencia a asociar el climaterio con la vejez. Nuestra cultura hipervalora la juventud y la belleza y margina a la mujer madura por temor y rechazo a la vejez y a la muerte.

La resolución de esta crisis vital dependerá de los recursos de adaptación y plasticidad yoica que pueda implementar la mujer. Si se logra una buena resolución, es posible que esta sea una etapa donde la madurez, la experiencia, la sabiduría y la creatividad puedan llegar a su máxima expresión.

Con este objetivo intentamos un abordaje interdisciplinario del Climaterio.

A partir de 1990 se fueron creando en la Sección Climaterio diferentes espacios de atención, con la coordinación de un Equipo Interdisciplinario integrado por médicos ginecólogos, clínicos, nutricionistas, psicólogos y terapeutas corporales.

La interacción de los distintos aportes disciplinarios ayuda al Equipo a no caer en reduccionismos y facilita un análisis y comprensión más amplios de los problemas complejos de la crisis climaterio. Las pacientes son abordadas de manera integral, con sus condicio-

nes biológicas, psicológicas y socioculturales particulares.

Desde el año 1996 existía un grupo psicoterapéutico, compuesto por 6 pacientes con problemáticas relacionadas con la crisis climaterio. Todas padecían algún tipo de enfermedad orgánica y recibieron psicoterapia individual con la misma psicóloga que coordinaba el grupo. Las sesiones grupales tenían lugar una vez por semana durante 90 minutos. Se trabajó con un encuadre psicoanalítico, incluyendo en algunas ocasiones ejercicios psicodramáticos y gestálticos.

En las reuniones del Equipo Interdisciplinario se plantearon dificultades para el abordaje psicoterapéutico de este grupo. Estos obstáculos se debían a la poca capacidad de simbolización, la inhibición de las emociones y una tendencia a expresar en el cuerpo, o a través del mismo, los conflictos psíquicos. Para mejorar la comprensión de la sintomatología e intentar lograr una integración mente-cuerpo, en el año 2000 se decidió incluir una terapeuta corporal en el Equipo Interdisciplinario. Se implementó como técnica de abordaje corporal la Gimnasia Conciente, expresión corporal y otras técnicas sensorio-perceptivas. Se utilizaron objetos como pelotas, ramas, cintas, etc., y en algunas circunstancias se incluyeron temas musicales. La Gimnasia Conciente brinda la posibilidad de encuentro con el propio cuerpo, desde una búsqueda constante a partir de la percepción-sensación e investigación en el movimiento y en la quietud. El transitar por esta técnica permite hacer concientes zonas del cuerpo oscuras o inconcientes para poder discriminarlas y así **integrarlas a una unidad** más conciente cuyo resultado son cambios en los comportamientos corporales habituales. De esta manera se va reconstruyendo la imagen corporal de cada persona en un proceso cuya forma y contenido depende de su historia personal y social. El objetivo del trabajo corporal en el Climaterio es concientizar y aceptar los cambios corporales que se producen en esta etapa. Sin exigencias, se trata de recorrer el cuerpo, reconocerlo en sus modificacio-

nes, tratando de aceptarlo con sus límites y posibilidades actuales.

Se planificó implementar una experiencia piloto de un año con el grupo psicoterapéutico, de la siguiente manera:

Se comenzó con una sesión de trabajo corporal, de 1 hora de duración con la co-coordinación de la terapeuta corporal y, la psicóloga, con un rol de observadora participante; a continuación, la sesión psicoterapéutica de 90 minutos, solamente con la coordinación de la psicóloga.

Cada sesión corporal comenzaba con un recorrido propioceptivo: percepción de cada zona del cuerpo, su inter-relación, los distintos puntos de apoyo, según la posición en que se encontraban (paradas, sentadas, acostadas), las tensiones, el peso, el cansancio o la vitalidad, etc. Al finalizar cada sesión, se volvía a realizar el mismo recorrido para percibir qué diferencia había en este segundo registro con respecto al primero. No se tomaban solamente los cambios corporales, se integraban también las emociones. Según la zona del cuerpo trabajada pueden aparecer imágenes, recuerdos, vivencias, que están alojadas en la paciente conciente o inconcientemente.

En la sesión psicoterapéutica se continuaban elaborando los contenidos emocionales de las zonas trabajadas.

Ambas coordinadoras tenían alguna experiencia en la disciplina de la otra, lo que facilitaba el intercambio y la posibilidad de encontrar un lenguaje común.

Previo al comienzo de cada sesión había un momento de intercambio, tanto referido a cada paciente como a la tarea en común. A partir de ambas miradas se producían ajustes en el encuadre y en la tarea concreta.

A medida que se fueron desarrollando las sesiones, fueron surgiendo emergentes que fueron tomados para organizar dos sesiones con "ejes temáticos". Para estas sesiones se utilizaron ramas de mimbre y almohado-

UNA ETAPA VITAL - MENOPAUSIA

Sonia Blasco / Editorial Paidós

Ahora está viviendo un proceso que involucra a su cuerpo, a su mente y la obliga a ocuparse de sí misma, a reconocer qué le pasa...

Precisa actualizar su imagen: descubrir por sí misma su modelo de mujer adulta.

La búsqueda la llevará a hacerse *lifting*, o dos o tres, a seguir sus estudios, a concretar sus aspiraciones, a descuidar su sexualidad, a gozarla, a abandonar sus intereses, a disfrutar a pleno los años venideros.

El modelo que cada una se proponga guardará una estrecha relación con la posibilidad de bucear en su interior para rescatar sus aspiraciones y afianzar su personalidad, lejos de los estereotipos que desprecian la potencia real de esta etapa.

Pese a que vivimos en una cultura aparentemente liberada de todos los tabúes sexuales, cada vez que nos enfrentamos con nuestro cuerpo desnudo nos acosan temores y ansiedades que no siempre llegamos a explicitar. Muchas veces escondemos detrás de la búsqueda constante de la belleza la imposibilidad de sentir y gozar del cuerpo que tenemos.

Si aceptamos que no tenemos un cuerpo sino que somos un cuerpo, conocerlo y aceptarlo como es nos resultará más natural.

nes como objetos transicionales. A partir de algún hecho observable en las sesiones se informaba a los médicos del equipo sobre algún dato relevante que podía mejorar la indicación del tratamiento de alguna de las pacientes. Como ejemplo podemos citar el caso de la paciente que padecía de poliomielitis reumática, una enfermedad autoinmune que le impedía la movilidad. En la primera sesión corporal participó de toda la tarea, pero al concluirla debió ser ayudada por el resto del grupo para ponerse de pie. A partir de allí dejó de asistir a la sesión corporal durante tres meses (poniendo como excusa que su médico le había aconsejado no hacer actividad física). Asistía sólo a la sesión psicoterapéutica. Solicitó autorización a las coordinadoras para reintegrarse a la actividad corporal como observadora. Se le respetó su pedido y se ubicó sentada en una silla en un rincón del salón. Mientras ella observaba, la coordinadora la invitó a hacer desde esa posición y si ella lo deseaba, alguno de los movimientos. A partir de esta propuesta comenzó a moverse y a incluirse en el trabajo del grupo desde la silla y respetando sus posibilidades. A medida que fue pasando el tiempo estas posibilidades fueron creciendo hasta llegar a trabajar de pie. Su exigencia interna le daba una imagen de sí de una enorme limitación. La modalidad de intervención terapéutica corporal durante las sesiones (apoyada en el respeto por sus límites y sus posibilidades), le permitió hacer consciente lo desmedido de su exigencia y, al mismo tiempo, le permitió ir superando gradualmente sus dificultades tanto físicas como emocionales. Algunos comentarios textuales de las pacientes, con referencia al trabajo corporal:

"Yo no tenía conciencia de que tenía un cuerpo. Empecé a descubrir cómo respondía mi cuerpo a las agresiones. Al principio me pasaba que tenía mucha información, pero ahora, recién lo siento. Antes pensaba que cuanto más tiesa estaba era mejor, pero hace poco que entendí el lenguaje".

"A mí este trabajo corporal me despertó las emociones. ¿Se acuerdan de las dos sesiones donde me puse a llorar? La primera vez lloré con congoja; es como que algo se aflojó. Algo que tenía retenido y me alivió un montón. La segunda vez fue la palabra despegue (hace el gesto de las manos que despegan de las rodillas) que me hizo pensar como en darme aliento y despegar. ¡A mí me tocó!".

"A mí el trabajo corporal me despertó recuerdos de mi infancia que ni me imaginaba que estaban ahí, cosas que viví de chiquita en Italia".

"Aprendí a reconocer que las cosas que me pasan es por algo. Muchas veces me acuerdo de lo que hacemos acá. Estoy mucho más pendiente de mi cuerpo; me acuerdo del bienestar".

"Yo antes rengueaba y he notado que aprendí a caminar. Además se me aflojaron los hombros y el cuello que siempre me molestaban".

"Siempre me siento muy tensa y con dolores en la espalda y la cintura. Cuando pude aflojar mi espalda, me apareció la angustia".

Como resultado se pudo observar que la inclusión del trabajo corporal facilitó:

la flexibilización de defensas
el levantamiento de represiones
la expresión de emociones, recuerdos y vivencias
el enriquecimiento de la tarea interdisciplinaria
la integración mente-cuerpo

Por lo tanto, consideramos que esta experiencia fue beneficiosa para integrar el trabajo corporal como una disciplina más dentro del abordaje interdisciplinario, demostrando ser un instrumento valioso para la comprensión y elaboración de esta etapa evolutiva, tomando en cuenta que es en el cuerpo donde se producen los cambios más visibles.



Los jueves de 18:00 a 20:00
por FM Urbana (88.3)

EL RELOJ

Porque el tiempo no para
y la verdad
no se puede ocultar

REVISTA
GENERACIÓN
ABIERTA
LETRAS-ARTE-EDUCACIÓN
Año XIV N°39 Abril 2004
Dir. Luis R. Calvo
generacionabierta@hotmail.com

REVISTA DE POESÍA BARATARIA
2da. época. Año V N° triple (9-10-11)
Dir. Mario Sampaolezi
Sec. de Red. Héctor J. Freire
Neuquén 560 3er. Piso Dpto. 12 Cap. (1405)

LOTE
Mensuario de Cultura
Pellegrini 841 (2600)
Venado Tuerto Sta. Fe Tel. 0462-37397
e-mail: info@revistalote.com.ar
www.revistalote.com.ar

HETEROGENESIS
REVISTA DE ARTES
VISUALES
(SUECIA)

LA MUJER SU CLIMATERIO Y MENOPAUSIA
Mirta Videla, Susana Leiderman y Mario Sas / Ediciones Cinco

Algunas mujeres suponen que para seguir siendo eróticamente atractivas, deben luchar con el peso y la silueta, matándose con regímenes y gimnasias... Claro que esto sucede a nivel social donde el cuerpo puede ser atendido y cuidado. En otros el cansancio y la disminución de fuerzas preocupan como pérdida del cuerpo como instrumento laboral...

Los apremios económicos hacen que deban producir y trabajar, cuando otras congéneres más privilegiadas pueden vivir estas crisis, estos cambios y transiciones evolutivos con mayor apoyo. Todo ello constituye el universo de las diferencias sociales de nuestro país y de otros lugares del mundo.

No obstante, las hormonas influyen en todas las mujeres, la osteoporosis las puede golpear a todas, sin diferencias socioeconómicas.

Una cuestión de importancia, que destacan casi todos los autores, es el de la autoimagen de la mujer en esta etapa.

Esta se constituye sobre el esquema corporal ya existente y las rectificaciones que se producen por las modificaciones corporales posteriores. La imagen corporal es el sostén del narcisismo, según la concepción psicoanalítica y las dos funciones principales que intervienen en el equilibrio del mismo son las funciones de los genitales y del cerebro. Para algunas esto es un motivo de problemas, para otras no.

Las Palabras y los Hechos

Las huellas de la memoria.
Psicoanálisis y Salud Mental en la
Argentina de los '60 y '70
Tomo I (1957-1969)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer
Editorial Topía. 412 páginas

Fragmento del Prólogo de Fernando Ulloa

No conozco tratado alguno, acerca de componer un prólogo. Pero es un lugar común que lo obvio, encamina a lo profundo, que a su vez "no es lo mismo que haberse venido abajo", según proclama un sapo de otro pozo, en una popular canción. En todo caso lo obvio es no terminar componiendo un texto que en relación al libro, resulte de otro pozo, por más profundo que sea.

Entonces- en el inexistente arte de componer un prólogo, será necesario atenerme al recaudo de que el mismo aparezca razonablemente articulado al libro que se acaba de leer, siendo que el prologuista, es el primer lector oficial, aunque no lector primero.

Cumplido este requisito y acrecentando el mismo, será necesario dar cuenta de los efectos de lectura que el libro ha producido en uno. Esto resulta aun más importante cuando se trata de honrar -y vale el término- un hermoso y oportuno título como *Las huellas de la memoria*; tan propicio al eje central que preanuncia el subtítulo: *Historia del psicoanálisis y la salud mental en la Argentina, 1957-1983*. En este primer tomo, reducido a 1957-1969; un tramo de tiempo, básico en la experiencia que consolidó mi vocación psicoanalítica por lo social, escenario central de la historia que refieren Carpintero y Vainer y también de mi interés por la salud mental en el espacio "público/político". Juicioso título éste, de un libro personal -en avanzada preparación- que sobre la cuestión estoy escribiendo. Ronda también algún otro título, menos juicioso, con chance de prevalecer.

En relación al título, ahora del libro que prologo, adelanto que habré de detenerme con algún detalle, en la cuestión de la memoria perelaborativa. Sede importante, no la única, donde registrar los efectos de lectura, también de escritura, al menos la de este prólogo ya escrito, y que estoy introduciendo. Los procesos perelaborativos son importantes, porque además de recuperar la memoria, en ocasiones tocan el ánimo, de entusiasmo o de fastidio. Esto resulta un fenómeno de observación frecuente a tomar en cuenta cuando se trabaja en el campo de la numerosidad social.

La numerosidad social es el nombre que con el tiempo terminé utilizando para designar, abarcativamente, lo que habitualmente se denomina campo institucional o comunitario.

En esta numerosidad social abordada desde el psicoanálisis con intención de operar ese campo, cuentan tantos sujetos como sujetos ahí están, o son evocados. La intención es disolver los fenómenos de masificación, que anulan la subjetividad individual, pero hacerlo sin inducir el aislamiento individualista. Se trata de que ese conjunto integrado por uno más uno más uno -hasta completar el número de sujetos contextuados- apunte a configurar lo propio de lo que entiendo por malestar de la cultura. En la práctica esto suele ser un punto de llegada, porque el de partida, con frecuencia, es un malestar hecho cultura; una hechura con distintos grados de mortificación. Uno de esos grados de mortificación es el aislamiento, sea individualista o conformado por pequeñas parcelas con algunos copropietarios. También cuenta la costumbre del "donde fueras haz lo que vieras", que genera una doméstica masificación. La idea de numerosidad social, a la que estoy dándole cierto espacio porque es central en mi práctica y en el intento de articular este prólogo con el texto de los autores, no alude a algún dispositivo,

a la manera de un encuadre, desde el cual operar el psicoanálisis clínico en esa numerosidad, tampoco es una entidad virtual, más bien es una disposición autobiográfica hecha aptitud clínica, que se va perfeccionando con el correr de la praxis, laborando malestares; precio, estos malestares, de toda sublimación que intenta producir, desde el psicoanálisis una cultura acorde a la salud mental.

El concepto de salud mental básicamente por ser inherente al campo sociocultural, siendo valioso en sí mismo, suele arrastrar cierta mala prensa al menos en el campo teórico del psicoanálisis. Esto mismo parece sugerirlo Freud cuando a sus últimos trabajos culturales no les asignó ningún valor psicoanalítico, volverlo sobre esto. No es esta mi opinión, tampoco la que se desprende del trabajo de los autores; ni de quienes intentamos sostenernos pertinentemente psicoanalistas en el campo social. Digo intentamos porque el psicoanálisis clínico siempre tiene algo de intención, no sólo en la numerosidad social, sino en todos los ámbitos, incluido el de las neurosis de transferencia. Importa esta intención sobre todo frente a lo que el vienés -medio en chanza medio en serio- sugirió como tres imposibilidades: gobernar, educar, psicoanalizar. Imposibles, pero la intención de hacerlo abre derroteros, tal vez a la manera de aquel acertado título del ajedrecista Bobbie Fisher cuando escribió su tratado, "Mis sesenta mejores partidas, incluyendo varias derrotas". En el ajedrez cuentan mucho las jugadas de apertura, toda una ciencia.

Continuando con las articulaciones entre prólogo y obra, diré que ésta admite distintas lecturas que van desde el relato histórico, a la narración psicoanalítica. Diferencia que más adelante he de considerar porque componiendo este texto terminé por aclarar lo esencial de la misma.

También el libro admite una lectura holística que abarque, panorámicamente la diversidad minuciosa de los muchos hechos históricos, consignados en este tomo. Personalmente prefiero las aperturas atentas al fragmento, algo más propio del psicoanálisis cuando intenta acceder al más allá de los hechos y también a las memorias ocultas que la lectura va develando en el lector. El fragmento tiene su propia lógica, ya sea cuando se lo selecciona a partir de un texto, o a partir de lo que dice alguien, sea en función de paciente, de pariente -por conservar la rima- o desde otros lugares, por ejemplo, este mismo texto. En esta lógica, aún cuando recordamos lo más literalmente posible aquello que citamos, la causa de ese recorte, parece determinado, por lo que en nosotros conmueve lo escuchado, leído, y aún visto. En relación al ver cabe recordar que los griegos -en tiempo del nacimiento de la tragedia- ubicaban el origen del teorizar de la siguiente manera: decir de lo que se vio en la escena dramática.

Pero la más firme bisagra con los autores, está constituida por dos correos que, leído el libro y antes de comenzar a escribir este texto, intercambiamos. Tomaré algunos de esos fragmentos epistolares, entrecruzados. Mi correo decía: "Quiero agradecerles el regalo de este libro, regalo porque se trata de una obra en verdad importante". "Es un placer avanzar en su lectura, y volver a revivir momentos de nuestros oficios transcurridos a lo largo de los años". En lo que a mí respecta, el tramo de este primer tomo se corresponde con un período en que se consolidó mi práctica clínica psicoanalítica y mi vocación por el campo social, a partir de haber participado, por invitación de Pichon Riviére, en la experiencia Rosario, que Enrique dirigió. Algo que se hizo evidente cuando, por comienzos del '60, ingresé -para mí fue un verdadero segundo ingreso- en la UBA como docente de Clínica de Adultos, en la Carrera de Psicología -por entonces en los inicios. En los comienzos de mi docencia universitaria,

-en realidad lo seguí haciendo posteriormente- solía comentar, no sin cierto excesivo énfasis, que venía del hospital a la Universidad, a preparar psicólogos clínicos con interés e idoneidad para la práctica asistencial hospitalaria. De hecho terminó resultando así, aun en un tiempo en que los psicólogos encontraban dificultades para el ejercicio pleno de su oficio. Resultó así sobre todo cuando fui ajustando, como eje básico de la docencia, las Asambleas Clínicas. Un eficaz banco de prueba, para mí y para muchos, de la praxis clínica dada en lo que terminé llamando recintos perelaborativos multiplicadores. Una idea esencial en mi experiencia, para abordar la numerosidad social atento a objetivos específicos de capacitación, para el caso, la lectura semiológica dada ahí mismo, como requisito en qué fundar el método clínico, incumbencia de la cátedra. También atentos a considerar la producción de salud mental, entabada con una organización democrática, -no desmentida por los hechos-. Todo esto como esencial producción cultural. Para muchos, entre los que me cuento, fue un postgrado universitario, hecho paralelamente al grado...con agrado.

"Por todo esto les agradezco -continuyendo el correo-, no solamente el libro, tan memorioso para mí, sino que me hayan honrado con la invitación a prologar este primer tomo. No estoy seguro si incluiré en el texto, pero viene al caso en relación al título general del libro aludiendo a la memoria, una frase del mexicano Carlos Fuentes: 'La memoria salva, escoge, filtra, pero no mata. No hay presente vivo con pasado muerto. Sólo el deseo y la memoria salvan el futuro'."

Finalmente decidí incluir la cita, acorde a la afectuosa y oportuna respuesta de Carpintero y Vainer. Ellos decían así: "La excelente frase de Carlos Fuentes resuena a otra de Walter Benjamín que citamos en la introducción al libro", -introducción que yo aun no conocía-: "La historia es objeto de construcción cuyo marco no es el tiempo homogéneo y vacío, sino un ámbito lleno de tiempo actual".

Curiosos los matices de temporalidad que convergen en estas frases de distintas procedencias culturales, con valor de clave en relación a la escritura de este libro y a la del

prólogo mismo. También clave de lectura en tanto activa nuestra sabida memoria, también la oculta. Fuentes alude a un pasado muerto, que Benjamín llamará tiempo homogéneo y vacío, impidiendo la instauración de un presente vivo. Necesario a la construcción de la historia -amplía Benjamín- que llama a ese presente tiempo actual. Una y otra frase apuntan a construir el devenir, esa importante categoría temporal que resulta, cuando desde un presente vivo o de un tiempo actual, se historiza el pasado, ya sea desde el relato, o tal vez -además de historizarlo- se lo resignifique desde una narración. En el primer caso, la intención es de historizar los hechos con rigor. En el segundo, la narración resulta más afín al accionar psicoanalítico, siempre con mayor involucramiento del narrador. Cuando esto ocurre el pasado deja de ser un peso muerto, no sólo aquél que se examina, a la par que se lo acciona, otro tanto puede ocurrir en el propio narrador. Entonces ese pasado, desde el presente, permite apostar al futuro. Algo así escuché, en realidad leí, muy tempranamente en un texto de Thomas Mann, que decía: "...trazamos lo que nos sucede". Traje a colación esta escueta referencia al devenir como categoría temporal donde el tiempo fluye como fluye el pensamiento y si es pensamiento crítico mejor, porque tengo la impresión que a la atenta mirada del psicoanálisis, sobre la nitidez de las ideas de Fuentes y Benjamín, planea la sombra amenazante de las neurosis actuales, que Freud diferenció -tempranamente- de las neurosis transferenciales, porque estas tienen historia que permiten los procesos construyendo transferencia, en tanto las actuales son un pasado en constante actualización -de ahí su nombre-, refractarias a la transferencia, según pensaba Freud, que aun no había puesto a punto el psicoanálisis.

Un mérito importante de la escritura de Carpintero y Vainer, por momentos relato histórico y en otros más afín al involucramiento psicoanalítico, es que ellos se proponen, desde el hoy de la escritura, hundir la mirada en las raíces de un ayer, a la par próximo -ahí nomás- y lejano no bien cedemos a la tentación de olvidar, poniendo distancia con hechos dolorosos o tal vez sólo decepcionadas apuestas a un futuro. Ese que es nuestro presente, un presente desde donde bosquejar mañana...

La versión completa se encuentra en www.topia.com.ar



FRANCES

- Conversación
- Comprensión de texto
- Traducción
- Etimología comparada

4901-2975 e-mail: hbono@ciudad.com.ar

TRABAJO CORPORAL en TIERRA Y REABILITACION ACUATICA con elementos de EUTONIA, FELDENKRAIS Y KINESICOS Sesiones individuales y grupos reducidos Prof. Lorena Comes 4701-7063 Kfga. Diana Gott 4854-5414 www.h20reabilitacion.com.ar

COMENTARIOS DE LIBROS



La voz del cuerpo
Notas sobre teatro, política y subjetividad
Eduardo Pavlovsky
Cooperativa editora Astralib
224 páginas

Este volumen reúne una selección de los escritos ensayísticos breves producidos por el autor desde 1999 hasta hoy. En su mayoría aparecidos en diarios y revistas. Se trata de la continuación y complemento de su anterior libro *Micropolítica de la resistencia*. Como lo indica el subtítulo, estas notas tratan sobre temas diversos en los que fundamentalmente se encuentran aquellos sobre el imperialismo y su imposición a través de la guerra.



Ideas en el siglo
Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano
Oscar Terán coordinador
Editorial Siglo XXI y fundación OSDE
422 páginas

A través de autores reconocidos en el ámbito de las ciencias políticas, la investigación académica y la historia intelectual este libro ofrece versiones actualizadas del curso de las creencias, el pensamiento y la ideología en el siglo XX en la Argentina, el Brasil, Chile y Uruguay. Esta historia de las ideas en América Latina también sistematiza los conflictos entre influencias y orientaciones, sin descuidar el empeño constante de los diferentes actores en fomentar el cambio social.



El empuje-a-la-mujer
Formas, transformaciones y estructura
Eduardo Tomás Mahieu
El Espejo ediciones
193 páginas

El proceso de feminización al cual los alienados se ven frecuentemente sometidos ha sido constatado desde la edad clásica de la psiquiatría sin que los autores de la época no sepan leer en él otra cosa más que un fenómeno clínico recurrente. Será extraído de la clínica de la psicosis bajo el sintagma de "empuje-a-la-mujer" tardíamente en la enseñanza de Lacan. En este texto se podrá verificar su pertinencia clínica y su valor epistemológico.



ADN
50 años no es nada
Alberto Díaz y Diego Golombek compiladores
Editorial Siglo XXI
279 páginas

Este libro escrito por diferentes investigadores de primer orden de la Argentina y del mundo celebra el descubrimiento de la estructura del ADN y repasa lo acaecido desde el siglo XX hasta la actualidad. Relata la historia del hallazgo y aclara algunas nociones básicas de biología molecular. Discurre sobre sus aplicaciones contra el cáncer, las neurociencias, los estudios de filiación genética, los usos industriales, biotecnológicos, la percepción pública del proyecto "genoma humano" y finalmente los aspectos legales y éticos de esas disciplinas.



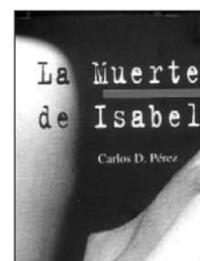
Transferencia y estructuras clínicas
Gérard Pomier
Ediciones Kliné
557 páginas

Este texto es la transcripción de varios seminarios dados por el autor donde aborda el amor de transferencia. Parte de la transferencia para hablar de la clínica y no lo contrario, pues se trata de lo que el análisis propone a cualquier sujeto víctima de la necesidad de amor. Por ello sostiene que "El refrán un tanto romántico, 'no se puede vivir sin amar', se refiere a que cualquier ser humano que habla, lo hace en la medida en que ha conocido el rechazo primario, que tiene como consecuencia una pérdida del goce primario que el sujeto intentará recuperar, gracias a la transferencia".



El trabajo frente al espejo
Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores
Osvaldo R. Battistini compilador
Editorial Prometeo libros
páginas

Los artículos que componen este libro hacen constante referencia a tres elementos que forman parte de las ocupaciones de los autores en sus investigaciones: el trabajo, la identidad y la acción colectiva. El propósito es conciliar una interpretación conjunta de las diferentes formas del trabajo alcanzada desde la observación de los distintos casos de una misma realidad.



La muerte de Isabel Bari
Carlos D. Pérez
Typos Editora
181 páginas

La bella Isabel Bari es encontrada ahorcada con una corbata. De procedencia turca, esa corbata lleva escrito un acertijo. La investigación de esa muerte, reaviva antiguas mitologías, vinculándolas con el lavado de narcodólares, el tráfico de diamantes y la venta de los aeropuertos en la era mementista.

CEDIC
CENTRO DE DIAGRAMACION Y COMPAGINACION DE TRABAJOS CIENTIFICOS

- DESGRABACIONES
- TESIS, MONOGRAFIAS Y PRESENTACIONES
- TRADUCCIONES DEL Y AL FRANCES

ABSOLUTA RESERVA PROFESIONAL
4901-2975 e-mail: m.sanchez@ciudad.com.ar

TANGO

CLASES PARTICULARES Y GRUPALES

MARIANO PEDERNERA
MARIANA SAITA

VIERNES DE 21 A 22.30 HS.
ARGERICH 4076

4 5 7 2 - 2 8 3 9

SUSCRIPCION

Topia

TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura
INCLUYE
Suplemento TOPIA EN LA CLINICA
3 NUMEROS: ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE
CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES \$15
INTERIOR: \$18
PAISES LIMITROFES : u\$s 23 - RESTO DEL MUNDO: u\$s 30
INFORMES y PEDIDOS
JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3° "A" (1425)
CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250
e-mail: revista@topia.com.ar
Suscripción por Internet en www.topia.com.ar

REVISTAS

Puentes, publicación trimestral de la Comisión de la Memoria, año IV, N° 11, mayo de 2004. Dirección: Gabriela Cerruti, e-mail: cmemoria@speedy.com.ar

Vertex, Revista Argentina de Psiquiatría, Volumen XV, N° 56, julio-agosto 2004. Dossier: Desarrollo Temprano. Director: Juan Carlos Stagnaro e-mail: editorial@polemos.com.ar

Clepios, Una revista de residentes de Salud Mental, Volumen X, N° 2, Junio-agosto 2004, Coordinadores: Lic. Fernando Feijo, Lic. Jazmín Barrientos y Dr. Federico Pavlovsky, e-mail: clepios@hotmail.com

La ciudad Futura, Revista de cultura socialista, N° 56, invierno de 2004, Directores: Juan Carlos Portantiero y Jorge Tula, e-mail: opedroso@ciudad.com.ar

Lote, lo que nos tocó en suerte. Mensuario de Cultura, Venado Tuerto, Santa Fe, N° 86, Entre la sangre y el tiempo. N° 87, Políticas del cuerpo o el devenir encarnado. Director: Fernando Peirone, e-mail: info@revistalote.com.ar

Subjetividad y cultura. México, N° 21, abril 2004. Dirección: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg y Miguel Matraj, e-mail: matraj@cimpso.com / gbje1567@cueyatl.uam.mx

Rapport, Revista del Instituto Milton H. Erickson de Buenos Aires, Año XIV, N° 44, setiembre 2004. Directores: Edgard A. Etkin y Sylvia Etkin, e-mail: erickarg@netizen.com.ar

Índice, Revista de Ciencias Sociales del Centro de Estudios Sociales (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas), Dossier: Diversidad, recorridos, tensiones y conflictos, Año 35, N° 22, e-mail: daia@infovia.com.ar

Heterogénesis, Revista de Arte, Lund, Suecia año XII, N° 48, julio 2004, Directora: Ximena Narea, e-mail: heterogenesis@comhem.se

Generación Abierta, Revista de Letras, Arte y Educación, año XIV, N° 40, setiembre 2004, Director: Luis Raúl Calvo, e-mail: generacionabierta@hotmail.com

Signos Universitarios, Revista de la Universidad del Salvador, año XXII, N° 39, Directora de publicaciones científicas: Haydeé I. Nieto, e-mail: uds-sig@salvador.edu.ar

LIBROS

Diccionario de equívocos (una poética del desvío), Patricia Mercado y Walter Vargas, Alción Editora, 77 páginas.

Astillas, Roberto Glorioso, Nuevohacer, Grupo Editor Latinoamericano, 99 páginas

Didáctica e identidades culturales. Acerca de la dignidad en el proceso educativo, María del Carmen Maimone y Paula Edelstein, Editorial Stella y La Crujía ediciones, 461 páginas

Trauma, duelo y tiempo. Una función atea de la creencia, Norberto Ferreyra, Ediciones Kliné, 197 páginas.

Banco Mundial y privatización de la educación pública

En 1998 el Banco Mundial (BM) publicó un informe sobre *Financiamiento y Administración de la Educación Superior (The Financing and Management of Higher Education)* en el que presentó la agenda mundial de "reforma" educativa. Con la intención de ajustar el sistema educativo "a las necesidades actuales y futuras", el BM siguió la 'sugerencia' de Frans van Vught¹ -rector de la Universidad de Twente (Holanda)- al suscribir que, "...la agenda de reforma [educativa] de los 90s, y seguramente de gran parte del siguiente siglo, está más orientada al mercado que a conservar su carácter público o su planeación y regulación gubernamental."² Por tanto, dice el BM, los conceptos fundamentales de la nuestra Agenda son: privatización, desregulación y la orientación hacia el mercado.

Dejando de lado la larga experiencia histórica de la Universidad europea como vértice de la producción de conocimiento humanista y científico, y como figura pública, el BM asegura que la educación y la ciencia y la tecnología son mercancías, y consecuentemente deben ser manejadas a través de 'soluciones de mercado'. Ello significa que la educación es enmarcada en un contexto de limitada oferta y que está disponible por un cierto precio.

Asimismo, si vemos en el lado de la demanda, el financiamiento de la educación adquiere una forma peculiar. Esto tiene que ver, en palabras del Banco, con el hecho de que, "... cuando el gobierno transfiere los costos hacia los estudiantes, éste debe introducir un sistema paralelo de asistencia financiera."³ Consecuentemente, entre las medidas consideradas por el Informe del BM⁴ están:

La introducción de incrementos sustanciales en las matrículas.

El cobro de cuotas completas por servicios de habitación y comida.

Introducción de mecanismos para averiguar los recursos económicos de los solicitantes de subvenciones y préstamos

Ofrecimiento de préstamos para estudiantes en base a intereses de mercado.

Mejora del cumplimiento de pagos de los préstamos mediante la subcontratación de empresas privadas.

Implementación de un impuesto por derecho a graduarse a todos los estudiantes.

Fomentar la filantropía para la constitución de fundaciones, para operaciones directas de las universidades o para otorgar becas a los estudiantes.

Mejora de la calidad (sic) de la educación a través de un entrenamiento empresarial.

Venta de investigaciones, cursos de formación y de todos los servicios mediante contratos de concesión (contratos de servicios múltiples) o subvenciones.

Incremento del número de instituciones privadas con un constante decremento de aquellas de carácter público.

Una de las justificaciones del BM para implementar dicho paquete de lineamientos queda expresa de la siguiente manera: "... mucho de lo que puede parecer como la agenda de un economista neoliberal es la solución más oportuna, independientemente de cualquier cuestión ideológica. Con la creciente evasión de impuestos y con la gran dificultad de recolectarlos en un contexto de competencia por los recursos entre varias necesidades públicas, un incremento en la matrícula, el cobro de otras cuotas y el desencadenamiento del potencial empresarial del profesorado, puede ser la única alternativa frente a una austeridad que la debilita totalmente."⁵

La necesidad de reducir lo que parece ser asumido como un gasto 'no productivo' (el gasto en educación pública), con el objeto de ahorrar dinero para otras necesidades públicas como salud, seguridad e infraestructura, se desvanece cuando se considera que el grueso del sector público está siendo privatizado bajo justificaciones similares.

La tendencia de privatizar los activos públicos -asumida por la sabiduría convencional como la única alternativa- responde al interés privado de saquear las arcas públicas, consolidando con ello lo que se ha descrito correcta y ampliamente como la privatización de ganancias y la socialización de costos. Los montos de dinero recibidos por la privatización de los activos públicos ha sido un proceso que, particularmente en los países periféricos, lejos de estimular el incremento del gasto público en demandas sociales o en inversiones productivas prometedoras, está más bien consumiéndolo con el pago de intereses de deuda y de fraudes gestados al calor de los procesos de privatización. Por ejemplo, las carreteras de México han sido privatizadas y 'rescatadas' dos veces. Se ha perdido dinero al modernizarlas previamente a su remate y se ha erogado dinero al 'comprarlas' de vuelta frente a una multinacional declarada en bancarota y/o que ha abandonado el país. Actualmente por cada peso de peaje que se cobran en las autopistas del país, 70 centavos van a dar al pago del llamado rescate carretero.

Lo anterior significa, en *lingua franca*, la privatización y desnacionalización de la infraestructura y las arcas públicas del Sur en beneficio de algunas bien identificables multinacionales del Norte que son protegidas por los gobiernos de su madre patria.

Así, considerando lo anterior, cabe señalar que al fomentar el espíritu empresarial en la Universidad, el BM está de fondo proponiendo la reducción del escaso poder que le queda a la academia y a los científicos en la definición de los planes de estudios y la agenda de desarrollo científico y tecnológico. Ahora es el 'mercado' el que decide sin importar si hay un divorcio entre los problemas que afectan a nuestros pueblos y las agendas nacionales de desarrollo científico-tecnológico. En este panorama conviene puntualizar que la sabiduría convencional, como la del BM, está constantemente usando un código lingüístico para encubrir los actores que están detrás de las denominadas 'fuerzas del mercado' y el negocio que éstas están haciendo. Como lo ha indicado James Petras, el 'mercado' no demanda ni exige (esa es una versión antropomorfizada de los procesos económicos), son las cúpulas de los organismos financieros como el BM, los capitalistas, los ejecutivos empresariales, los que lo hacen.

Según el BM, "... una gran confianza en las señales del mercado proporciona un cambio en la operatividad del poder de toma de decisiones no sólo desde el gobierno, pero también desde las instituciones de educación superior -y especialmente en la academia-hacia el consumidor o cliente, sea estudiante, empresa o el público en general."⁶ Lo anterior debe ser visto como la campaña del BM contra la 'Universidad tradicional' y el supuesto 'exceso de poder del profesorado' con la meta final de mercantilizar la educación superior bajo la argumentación de 'la búsqueda de la calidad y la eficiencia'.

La incompleta comercialización actual de la educación aproximadamente ya genera unos 365 mil millones de dólares en ganancias a nivel mundial. Se trata de un jugoso negocio que podría ser mayor si se llega a considerar la educación superior como una mercancía bajo el Acuerdo General de Comercio de Servicios (*General Agreement on Trade in Services - GATS*).⁷

Para lograr la mencionada calidad y eficiencia de la educación superior, el BM asegura que se requiere 'una gran productividad', puntualizando que, "... el principal problema de productividad en la educación superior se debe no tanto a los costos excesivos (sic) sino al insuficiente aprendizaje."⁸ Por tanto el siguiente paso, según el BM, es comprometer el presupuesto de las universidades a la evaluación, comercialmente verificable, de su rendimiento."⁹ Ello supone mediciones en base a indicadores estandarizados que se enfoquen en criterios de interés

Gian Carlo Delgado-Ramos*
giandelgado@gmail.com

John Saxe-Fernández**

para el 'mercado', es decir, primordialmente de los requerimientos del empresariado nacional y extranjero.

Por ejemplo, indica el BM, "... entre las universidades mexicanas hay una creciente conciencia de que los subsidios convencionales del gobierno no aumentarán. En cambio, [las universidades] deben ser empresarialmente emprendedoras para ganar recursos adicionales involucrando al profesorado y a los estudiantes en ese esfuerzo. Algunos departamentos ya comienzan a recibir recursos propios a partir de la venta de servicios, cursos especializados, etc. Incluso en algunas disciplinas donde esto era impensable, también eso ya está sucediendo por imitación."¹⁰

En la misma dirección, el *Country Assistance Strategy 2002-2006* (para México) del BM también promueve una "nueva cultura educativa" en la que, "... la participación del supervisor y los padres de familia tendrá que enfocarse menos en el proceso y más en los resultados, tal y como se mide con la publicación de calificaciones obtenidas en exámenes nacionales estandarizados."¹¹ ¡Todo indica que ya no es importante el contenido y el proceso de enseñanza de las nuevas generaciones!

Siguiendo las instrucciones del BM, el gobierno mexicano anunció a principios del 2004 su intención de condicionar presupuesto extraordinario a las universidades públicas a la aplicación de exámenes estandarizados de rendimiento. De cualquier modo ese presupuesto extra -indicó el gobierno- será resultado del interés del sector privado para financiar la eficiencia y la calidad de las universidades mexicanas. Vale aclarar que en realidad no se está hablando de un incremento en el gasto público en educación superior sino de su congelamiento y de su potencial reducción al tiempo que se reemplaza por préstamos privados altamente condicionados, donaciones u otro tipo de arreglos del estilo. Además, el presupuesto público remanente sería refuncionalizado porque, como el BM ha indicado, "... el gobierno mexicano está muy entusiasmado en incrementar el financiamiento del lado de la demanda; esto es, financiar a estudiantes en lugar de a instituciones con el objeto de mejorar el acceso a la educación superior."¹²

Irónicamente, mientras la crisis económica recrudece y los salarios disminuyen hasta un punto insostenible, la tendencia de privatizar la educación superior está reduciendo dramáticamente la matrícula porque las opciones públicas se están convirtiendo en opciones limitadas. Al colocar a las instituciones privadas como la alternativa restante, la educación superior está trocando en mercancía que sólo puede ser adquirida por la clase alta y parcialmente por la clase media. Es un escenario en el que el sistema de evaluación estandarizado puede ser comprendido mejor porque claramente responde a la necesidad capitalista de clasificar jerárquicamente a la fuerza de trabajo en relación al monto que el cliente (el estudiante) estuvo "dispuesto" a pagar.

En una formulación que retrata su esquizofrenia, si no es que cinismo, el BM de cuenta de las "externalidades" de su Agenda al admitir que en América Latina, "... las estadísticas indican que la proporción de estudiantes atendiendo instituciones privadas se ha duplicado en los últimos 15 años. Pero, al mismo tiempo la proporción de gente que está siendo educada a nivel nacional viene cayendo a un ritmo preocupante."^(sic)¹³

A lo anterior se suman otros mecanismos para vincular las universidades -e incluso a algunas instituciones de educación media y básica- con el empresariado. Muchos son los casos en los que el sector privado ya presta algunos servicios y/o financia centros informáticos, bibliotecas u otro tipo de infraestructura. Las condicionales de tales financiamientos son diversas y varían desde la participación del sector privado en la evaluación y actualización de planes de estu-

dio, hasta la concesión de servicios internos (tiendas, papelerías, etc.) y de otros de distinta índole como el manejo y reciclaje de basura.

La privatización del desarrollo de la ciencia y la tecnología es un factor que rebasa el ámbito previamente señalado ya que implica un cambio profundo al impulsarla hacia el cumplimiento de las 'exigencias' del mercado. Es un asunto de la mayor relevancia que afecta de modo muy particular al Sur pero que sin embargo no excluye al Norte (tal y como la experiencia entre la Universidad de Berkeley y la multinacional Novartis lo demuestra¹⁴). La *Millennium Science Initiative (MSI)* del BM es un esfuerzo de ese ente para promover la privatización de esas actividades a través de apoyar y estimular la operación de sus multinacionales 'socias' en lo que se denomina como el "el sector del negocio educativo de los países en vías de desarrollo". El resultado ha sido no sólo la privatización de la ciencia y la tecnología desarrollada en universidades públicas a través de la venta o cesión de derechos de patentes, sino también la desnacionalización de cualquier avance científico-tecnológico que el Sur logre.

Holm-Nielsen, especialista del BM en educación superior describe que la MSI es, "... un paraguas de préstamos a través del cual los clientes del Banco pueden mejorar su capacidad científica y tecnológica... Estos fondos varían según las necesidades y circunstancias específicas de cada país anfitrión, pero en general comparten ciertas características esenciales. Todos los proyectos de la MSI proveen apoyo puntual que se enfoca en (1) excelencia en la investigación; (2) entrenamiento de recursos humanos; y (3) enlace entre socios de la comunidad científica internacional y del sector privado."¹⁵

Ese tercer punto es el meollo del asunto porque los investigadores de "alta excelencia" son precisamente aquellos que están siendo vinculados a otros proyectos pero realizados en las universidades y/o industrias del Norte (manteniendo esos últimos el control de las áreas de investigación estratégicas). Así, incluso con la participación del BM "solamente como supervisor", su rol es mucho más que eso. El BM en realidad está consolidando un subsidio en beneficio del sector privado porque sus préstamos, desde la MSI, al final de cuentas serán pagados por las arcas públicas de los países clientes. Mientras tanto los beneficios son privatizados y en su mayoría desnacionalizados.

Entre las herramientas utilizadas por el BM, suscribe Holm-Nielsen, están: "... una variedad de mecanismos para estimular la comercialización de la investigación y para colocar a los estudiantes en la industria privada."¹⁶ De este modo, con la transferencia de fuerza de trabajo calificada en favor de las empresas (nacionales y extranjeras) que fue formada con fondos públicos, el BM y su MSI indican que los países anfitriones han de quedarse sólo con la deuda porque la MSI no permite ningún tipo de financiamiento en infraestructura. Esta deberá ser desarrollada a partir de otros medios de financiamiento (¿Públicos? ¿Privados? ¿Ambos?) ya que entre las condiciones de los préstamos figura aquella que indica que, "... los proyectos de la MSI financiarán el desempeño de la investigación y no la construcción de edificios u otro tipo de infraestructura mayor para nuevos centros o institutos."¹⁷

Reflexiones Finales

Las implicaciones de la mercantilización de la educación son considerables porque la formación de la población está siendo crecientemente alejada de los intereses públicos nacionales. Consecuentemente, la Universidad viene perdiendo su capacidad de crítica y de generación doméstica de conocimiento, todo en un marco en el que las corporaciones multinacionales y el empresariado local (en segundo plano) son colocados como "los agentes" que definen qué y cómo hacer la investigación científico-tecnológica y, qué debe y no debe enseñarse en las aulas. En el caso del Sur, la penetración de intereses extranjeros se viene potenciando como resultado de la falta de iniciativa que ha caracterizado históricamente al empresariado periférico para estimular la consolidación de un sistema de desarrollo científico y tecnológico nacional de alta calidad. En lugar de colocar a la Universidad pública como un actor activo en el ciclo de re-producción de sus países, una estructura bien conocida por los

países del Norte, la elite de poder periférica (o los *country managers del BM*) viene privatizando y desnacionalizando uno de los pilares más importantes para el desarrollo y futuro de nuestros países.

Los movimientos populares, de padres de familia, maestros y estudiantes que hasta ahora han hecho frente, en una medida u otra, a la consumación del proyecto de "reforma" educativa obligadamente tendrán que seguir informándose, fortaleciéndose y creciendo, ya que dicha tendencia sólo podrá ser revertida evitando las abstracciones. Es fundamental la identificación concreta de los actores y cómplices responsables, así como de las estrategias implementadas y los beneficiarios ya que, desde su perspectiva, las instituciones públicas de educación e investigación son percibidas, al igual que otros activos estratégicos del país, como un jugoso negocio que se antepone a cualquier consideración o limitación de carácter social.

En este sentido, es primordial retomar los instrumentos de toma de decisión, crecientemente enajenados a favor de instituciones como el BM por medio de la condicionalidad atada a todas las líneas de crédito; siendo necesaria una rearticulación de la política económica en función de parámetros nacionales que representen los intereses de las mayorías.

* Economista mexicano con grado de magister en *Economía Ecológica y Gestión Ambiental*. Miembro del programa "El Mundo Actual" del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias (Ceiiich) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente es candidato doctoral del Instituto de Ciencia y Tecnología Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona en España.
** Catedrático en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Coordinador del Programa "El Mundo Actual" del Ceiiich, UNAM. Miembro del Consejo Nacional de Investigadores de México, articulista del periódico mexicano *La Jornada* y miembro de varios consejos editoriales de revistas especializadas de México y el extranjero.

Autores de "*Banco Mundial e Imperialismo*" (Centro Juan Marinello, Cuba, 2004; Popular, Madrid, 2004)

Notas

1. Frans van Vught, "Autonomy and Accountability in Government/University Relationships" en; Jamil Salmi and Adriaan Verspoor, Eds. *Revitalizing Higher Education*. London. Pergamon Press. 1994.
2. Johnstone D. Bruce, *The Financing and Management of Higher Education: a status report on worldwide reforms*. World Bank - State University of New York at Buffalo. 1998.
3. Ibid: 7.
4. Ibid: 5, 7.
5. Ibid: 5. Las cursivas son nuestras.
6. Ibid: 5.
7. Avilés, Karina. "Sería un grave error dejar la educación al libre comercio: De la Fuente", *La Jornada*, México, 29 de junio de 2004.
8. Johnstone, 1998. Op cit: 6.
9. Ibidem.
10. Ibid: 17.
11. World Bank, Country Assistance Strategy. Reporte No. 23849-ME Washington. 19 de abril de 2002: 12.
12. Johnstone, 1998. Op cit: 11.
13. Johnstone, 1998. Op cit: 14.
14. En noviembre de 1998, el Colegio de Recursos Naturales de la Universidad de California en Berkeley firmó un contrato controversial con la corporación multinacional Novartis (ahora Syngenta) en el que la Uni-

versidad concedía todos los derechos de patente a la multinacional sobre cualquier descubrimiento efectuado por el Departamento de Biología de plantas y microbios, todo a cambio de 25 millones de dólares. La coalición de "Estudiantes por una Investigación Responsable" -Students for Responsible Research- fue y es uno de los principales actores en la pelea contra el acuerdo y, en general, en contra del proceso de privatización de la Universidad de California.
15. Holm-Nielsen, Lauritz. "Promoting science and technology for development. The World Bank's Millenium Science Initiative." *First International Senior Fellows Meeting*. The Wellcome Trust. Londres, Reino Unido. 2002: 3.
16. Ibid: 3-4.
17. Ibid: 4.



El Ateneo

PRESENTACION DEL LIBRO

Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70 Tomo I (1957-1969)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

Martes 30 de Noviembre, 19 hs. Librería El Ateneo Av. Santa Fe 1860

Subjetividad y Cultura N° 22, Octubre 2004

Mario Campuzano, Enrique Guinsberg, Alejandro Vainer, **Una evaluación actual de la antipsiquiatría.**
Angela Caniato y Michele Aparecida de Castro, **El sufrimiento psicossocial.**
Pascale Criton, **Micropolíticas del sonido y de la imagen.**
Leticia Cufre, **El trauma: una frontera entre lo psicológico y lo social.**
Jorge Sánchez Escárcega, **Más sobre las profesiones imposibles del supervisor.**

gbje1567@correo.xoc.uam.mx
www.subjetividadycultura.com

Topía en Internet. Noviembre 2004

www.topia.com.ar

Internet

Una reflexión sobre lo legal y lo legítimo, desde la Asociación de Psicólogos Sociales de la República Argentina
Joaquín Pichon Rivière

La homosexualidad a la luz de los mitos sociales. Algunas puntualizaciones acerca de los constructos "homosexualidad" y "homofobia" previas al abordaje de pacientes de elección de objeto homosexual

Carlos Alberto Barzani

¿Existe la estructura perversa?
Jaime Stubrin

Alejandra Pizarnik: textos de locura y suicidio

Carlos D. Pérez

El Eros o el deseo de la voluntad
Editorial del N° 42
Enrique Carpintero

Género, deseo y derechos humanos en Argentina
Ricardo Rodríguez Pereyra

Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70 Tomo I (1957-1969).
Enrique Carpintero y Alejandro Vainer
Prólogo completo de Fernando Ulloa

Acerca de la Memoria: voces revolucionarias del Sur
Marta R. Zabaleta

Renovación de Secciones: Biendehumores:
Diálogos de otros
Angelina Uzín Olleros

Memorias para el Futuro 7:
El padre de la antipsiquiatría vivió en la Argentina
Alejandro Vainer

Postales Argentinas:
Le quitaron la ilusión a un niño
Susana Ragatke

Cabaret Freud
Entretanto
Jorge Rodríguez

Todo para atrás

Sobre el lenguaje adolescente y el default

César Hazaki
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

La salida de la crisis hiperinflacionaria de 1989 permitió la continuación de la concentración monopólica que había dejado inconcluso la dictadura militar. Esta fue llevada adelante por el menemismo. Como parte del proyecto de vaciamiento y desguazamiento del Estado y de los sectores populares la política se hizo farándula. La frivolidad con su slogan de "pizza con champagne" hizo lo suyo en el imaginario social.

Para la implementación de tamaño objetivo era necesario que el frente mediático estuviera bien aceitado. Bernardo Neustadt, con su interlocutora "Doña Rosa", convocaba para una ilusoria Argentina donde el Estado debía ser reducido para permitir la eficacia del capital privado. Tal fue el efecto de esta campaña que logró convocar a la Plaza de Mayo la denominada Marcha del Sí (una especie de marcha Blumberg, organizada desde arriba, del proyecto monopólico).

Conjuntamente con "Doña Rosa" -una sencilla ama de casa- hubo un organizado y coherente plan de convencimiento mediático que incluyó un dispositivo específico para encolumnar a los hijos de esa madre hecha paradigma -claro ajuste de cuentas para tratar de borrar a las Madres de Plaza de Mayo-. En la televisión fue su expresión la exitosa competencia de los domingos a la noche entre Tinelli y Pergolini, centrada en sus inicios en un alud de cámaras sorpresas que iban en una única dirección: el sadismo como sinónimo del humor. Así el proyecto general de la concentración monopólica capitalista tenía desinterés:

- 1) Por la salud de la población.
- 2) Por el trabajo.
- 3) Por la educación
- 4) Por la defensa del Estado.
- 5) Por la ecología, etc.

Para todo esto se necesitaba que la televisión llegara con una propuesta masiva que convocara a los jóvenes. Estos debían asimilar y asumir la creencia en el éxito para sí y la hostilidad para aquél que era un perdedor. Haciéndolo responsable individual de la crisis colectiva, el desocupado, el jubilado, el joven feo o un poco torpe, etc., aparecían como chivos emisarios. Refirse de la desgracia ajena estuvo de moda y fue el éxito de *rating* de los domingos a la noche. La desgracia ajena era posible de ser tomada a la ligera. Eran tiempos de apología al modelo *yuppie*, que traía como ejes: el consumo, la moda, la frivolidad, el éxito laboral en el mundo de los negocios y la cocaína como parte de la adaptación social. En suma el denominado modelo narcisista de la cultura posmoderna.

Este sadismo organizado contra el hombre común -modelo que quedó caracterizado como: "Esto es una joda para Tinelli"-, se apoyó y expandió sobre la expresión "boludo", dentro del lenguaje juvenil, que la dictadura había dejado como parte del empobrecimiento del lenguaje adolescente, forma clara de mostrar que los jóvenes se habían quedado sin palabras. "Boludo" fue un universal que, dejando cualquier característica personal, incluía a todos por igual. Todos los interlocutores se habían transformado en seres sin identidad. Un detalle no menor fue que

en una homogeneización llamativa los adolescentes se incorporaron a este tipo de lenguaje sin ningún prurito, ni reserva. Si, en verdad, el semejante era un "boludo", anónimo, gris, fracasado y, sobre todo, débil, la lógica consecuencia era prepararle una celada para que la audiencia disfrutara con ello. El desbarajuste que le siguió, aceptando ese modelo que tuvo por propagandistas mediáticos a "Doña Rosa" y sus hijos sádicamente humoristas, es dolorosamente conocido y aterrador hasta la movilización del 19 y 20 de diciembre de 2001.

'Todo para atrás' y 'nada'

Estas dos expresiones del lenguaje adolescente surgen de la crisis social y describen la realidad desde el punto de vista de los jóvenes. Es nuestra hipótesis que estas dos definiciones vienen desde abajo, de la calle y no son producidas, ni tomadas, desde los medios, es decir no hay líderes mediáticos que las promuevan y no hacen al interés del sistema de captación ideológica para los jóvenes. Es claro que esta no es la forma en que el capitalismo "quiere" que los adolescentes piensen. Hay que hacer la salvedad que Indomables, el programada de Pettinato, hace una reivindicación de los "losers".

'Nada':

Con una atenta observación se puede decir que el 'nada', es no más ni menos que la expresión que mejor describe a la Argentina en *default*. No había quedado nada en pie. Hoy, la expresión 'nada', aparece en el medio de la construcción de una frase evitando el silencio, como una muletilla. Muestra una repetición de lo traumático, que lo recuerda sin hilación o reflexión ninguna con las causas sociales y políticas que lo originaron. Que habla sin decirlo de la crisis social y, al repetirlo como muletilla, remarca que la misma dejó marcas profundas.

'Todo para atrás':

A diferencia del 'nada', esta frase -que nadie sabe cómo ni dónde se produce- se propaga como pólvora encendida en el medio de la crisis social. Es una descripción exacta y sintética que define las consecuencias del *default*. En la Argentina toda la sociedad había retrocedido y, en caso de arrancar, debería hacerlo desde mucho más atrás en todas las áreas, esto es, trabajo, salud, educación, etc. Como en esos juegos reglados que se descubren en la etapa de latencia, se habían retrocedido innumerables casilleros en bienes y servicios, sobre todo, para los sectores bajos y medios. Habíamos retrocedido y los jóvenes expresan claramente esta situación con

palabras propias.

A diferencia del modelo individualista y exitista esta expresión da una idea clara que la situación pertenece al conjunto y que nadie está exento del retroceso. Es un avance con referencia al 'nada' y de una cabal expresión de lo traumático y sus consecuencias. En 'Todo para atrás' no hay engaño, ni autoengaño, ni consuelo ingenuo. No hay perdedor individual, ni parte del conjunto que no haya sido tocada por la profundidad de la crisis. Así una crisis personal, de proyectos personales o grupales, un conflicto familiar o laboral se describe con un contundente 'Todo para atrás'.

Esta definición colectiva es parte de la mirada crítica de quienes observaron cómo los medios, por ejemplo, trataron de ocultar el asesinato de Santillán y Kosteki. Cuando la realidad es claramente descrita, con lenguaje propio y sin imposiciones de los que mandan ésta es posible de ser entendida críticamente y posible de ser cambiada. Sin pretender idealizar el lenguaje juvenil encontramos en estas definiciones maneras específicas de comprender lo traumático, lo que abre un camino para salir de las "celadas mediáticas" para masificar a los jóvenes, que tiene como claro objetivo quitarles ideas propias. Quedará, ahora, en sus manos, ver qué hacen con ello.

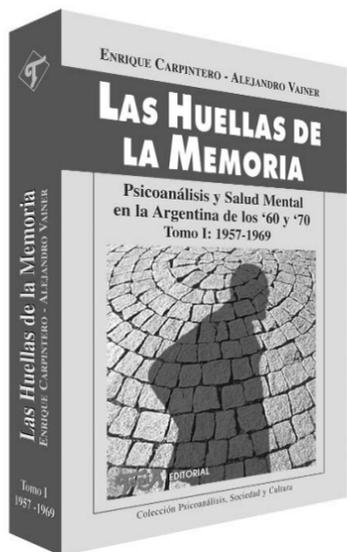
Topia
EDITORIAL

LA HISTORIA NO ESCRITA DE NUESTRO PASADO RECIENTE

LAS HUELLAS DE LA MEMORIA

PSICOANÁLISIS y SALUD MENTAL
en la Argentina de los '60 Y '70
TOMO I (1957-1969)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer



Este libro aborda la convulsionada época de los años '60 y '70 en la Argentina. Si bien desarrolla los importantes cambios producidos en el campo del Psicoanálisis y la Salud Mental, también describe las transformaciones en la vida cotidiana y los hechos sociales y políticos de la Argentina y el mundo. La investigación se basa en documentos de la época y en más de 100 horas de entrevistas a protagonistas de ese período histórico.

Esta obra es importante para pensar el presente ya que, como señala Fernando Ulloa en el prólogo, el "pasado próximo, del que se ocupan Carpintero y Vainer, es un tiempo necesario de historizar y si es posible resignificar, para quitarle su valor de peso muerto y poder afirmar la oportunidad de salvar el futuro."

TITULOS DE PROXIMA APARICION

La subjetividad en riesgo

Silvia Bleichmar

LAS HUELLAS DE LA MEMORIA

PSICOANÁLISIS y SALUD MENTAL en la Argentina de los
'60 Y '70 - TOMO II (1970-1983)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

VENTANAS

J. B. Pontalis

ESE TIEMPO QUE NO PASA

J. B. Pontalis

Distribuye CATALOGOS

INFORMES Y VENTAS / editorial@topia.com.ar - revista@topia.com.ar
Tel. 4802-5434 • 4326-4611 / www.topia.com.ar

PROXIMA
TOPIA Revista

ABRIL 2005

con el SUPLEMENTO
TOPIA EN LA CLINICA